



**CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LA ECONOMÍA MUNDIAL**

**RESUMEN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA
ECONOMÍA MUNDIAL EN 2019**

LA HABANA, ENERO 2020

**Editado por:
José Luis Rodríguez García y
Ramón Pichs Madruga**

CONTENIDO

1. Economía de Estados Unidos: la expansión exhausta.
2. Guerra comercial: la gran amenaza para la economía mundial
3. *Evolución socioeconómica de Europa*
4. *Evolución socioeconómica de Japón*
5. *Comportamiento socioeconómico de América Latina y el Caribe*
6. *Procesos de integración en América Latina y el Caribe*
7. *Evolución socioeconómica de Brasil*
8. *Evolución socioeconómica de China*
9. *Evolución socioeconómica de la India*
10. *Evolución socioeconómica de Rusia*
11. *Evolución socioeconómica de Venezuela*
12. *Evolución socioeconómica de África*
13. *Situación social de los países subdesarrollados*
14. *Tendencias del comercio mundial*
15. *Tendencias de las finanzas internacionales*
16. *Evolución del precio de los alimentos*
17. *Tendencias del mercado petrolero*
18. *Evolución del mercado mundial del níquel*
19. *Evolución del mercado mundial azucarero*
20. *Evolución del mercado turístico mundial*
21. *Evolución de la economía mundial e impactos para Cuba*

ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS: LA EXPANSIÓN EXHAUSTA

Faustino Cobarrubia Gómez

En franco desafío a los temores de recesión que dominaron los titulares durante todo el año, en el 2019 la economía de Estados Unidos entró en la expansión más larga de la historia moderna del país con 126 meses de crecimiento ininterrumpido hasta diciembre; superando el auge económico de la década de 1990, que duró exactamente 10 años. No obstante, durante el pasado año, la mayor economía del planeta, registró una desaceleración notable, de una tasa de 3% en el 2018 pasó a otra estimada en 2.3% en el 2019.

Aunque el crecimiento del cuarto trimestre –estimado en un rango de 1,3% - 2,3%–, pudiera finalizar por encima de la tasa de 2,1% del periodo julio-septiembre; quedaría por debajo de la expansión de 2,6% de la primera mitad del año, y en particular muy lejos del 3,1% del primer trimestre.

Al cierre del año, la tasa de desempleo se mantenía en 3,5%, el nivel más bajo en Estados Unidos desde hace medio siglo. En todo 2019, el país añadió 2,11 millones de empleos, comparado con 2,7 millones en 2018, pero, aun así, lleva diez años consecutivos creando empleos y desde 2011 la cifra supera los 2 millones. La fortaleza de la economía y el nivel de empleo son factores clave en cualquier elección de EE.UU. y hoy asoman como un pilar de la campaña por la reelección de Trump, quien se refiere a la economía de Estados Unidos como “la envidia del mundo”.

El aumento de las contrataciones y los salarios, en combinación con la valoración del mercado de valores de Estados Unidos –que aumentó a un récord de 1,5 veces el producto interno bruto (PIB)–, impulsaron los ingresos de los hogares. Todo ello, en medio de un ambiente de control inflacionario, con un crecimiento del índice de precios al consumidor en torno a la meta del 2%, favoreció el gasto de los consumidores, que representa más de dos tercios de la economía estadounidense.

Sin embargo, los desocupados de larga duración, aquellos que permanecen en situación de desempleo durante un mínimo de 27 semanas, suman 1,3 millones de personas y superan el 21% del total de los desempleados. La tasa de participación laboral aún se sitúa en el 63,2%, muy lejos de su nivel de 67% anterior a la crisis, debido a la gran cantidad de norteamericanos activos borrados de los registros porque se han cansado de buscar empleo. Solo en abril, medio millón de personas abandonaron el mercado laboral. Si además se tienen en cuenta las personas que se ven forzadas a trabajar a tiempo parcial –alrededor de 4,4 millones de trabajadores–, la tasa de desempleo estaría en torno al 7%.

AGOTAMIENTO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

Un elemento clave en el diseño de este rosado panorama es la reforma fiscal de finales de 2017, que redujo los impuestos sobre sociedades, pero también sobre la renta y aumentó el nivel de ingresos no imponibles, favoreciendo a las grandes riquezas, pero también a los menos favorecidos.

En líneas generales, el estímulo fiscal ha ayudado más a las corporaciones norteamericanas que a la sociedad en su conjunto. La bajada de impuestos ha aumentado los ingresos de las empresas, pero en vez de invertir productivamente los montones de dinero barato con que las atiborraron, lo han utilizado para comprar sus propias acciones con el fin de hacer subir su cotización. Y ese es justamente el propósito de tales prácticas. Dado que los tipos de interés eran tan bajos, por lo visto muchas empresas incluso solicitaron préstamos para recomprar sus propias acciones. Durante los últimos cuatro años, las principales compradoras de acciones estadounidenses han sido las empresas de EE UU. En el año 2018, la recompras de acciones por parte de algunas de las empresas estadounidenses más rentables, alcanzaron la cifra record de 800 000 millones de dólares.

El problema consiste en que el estímulo fiscal se está desvaneciendo y sus límites están a la vista: desde la llegada de Trump a la Casa Blanca, el déficit fiscal, para muchos el pico del ciclo de crecimiento actual, se ha elevado casi 50% hasta rozar el billón de dólares (984.000 millones) en el año fiscal 2019, la cifra más alta en siete años. Y como porcentaje del PIB, pasó del 3,8% en 2018 a 4,6% en 2019, una cifra totalmente insostenible en el largo plazo. La deuda pública ha crecido 16% desde el 2017 y ya supera los 23 billones de dólares. En junio, el Fondo Monetario Internacional (FMI) advirtió que la deuda pública estadounidense se encuentra en "un camino insostenible" y la Oficina Fiscal del Congreso norteamericano (un órgano independiente) ya ha avisado en numerosas ocasiones que si se mantiene la senda actual la deuda pública va a superar los niveles alcanzados en la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, eso le parece preocupar poco a los líderes republicanos. Como observa Martin Wolf, comentarista económico del *Financial Times* y una de las voces más respetadas en el mundo, la estrategia parece ser que "la bestia (en este caso el Estado) se muera de hambre". Es decir, aumentar la deuda de tal modo que no quede otra opción que recortar gastos, y si es gasto social, mejor. De ahí que Wolf haya acuñado la idea de que *Trumponomics* es realmente una especie de keynesianismo regresivo.

En auxilio del crecimiento económico, la Reserva Federal (FED) bajó el año pasado la tasa de interés de referencia, en tres ocasiones consecutivas desde julio, hasta ubicarla entre 1,5%-1,75%; y no pocos analistas consideran que podrían descender, otra vez, hasta 0. Los funcionarios de la FED, sin embargo, han señalado que el ciclo actual de reducción de tasas ha terminado, pues es poco probable que se produzca una recesión y lo que se impone es una amplia revisión de la estrategia de política monetaria que concluirá a finales de este año.

Al propio tiempo, en una operación que recuerda los programas no convencionales de facilitación cuantitativa, en octubre, el banco central de Estados Unidos inició la compra de aproximadamente 60 mil millones de dólares en bonos del Tesoro cada mes, como mínimo a lo largo de un semestre. Ello sugiere que, ante los riesgos de recesión, las herramientas de política monetaria antes consideradas como no convencionales podrían ser parte permanente del arsenal del FED. Cualquier intento de “normalizar” la política monetaria es agua pasada, en el inmediato orden del día de la Reserva Federal está una “expansión cuantitativa perpetua”, proveyendo nuevamente cantidades ilimitadas de efectivo a los mercados financieros.

UN CRECIMIENTO MARCADO POR DEUDAS

Más de una década después del descalabro de la economía norteamericana, todavía existen préstamos excesivos por parte de ciudadanos y empresas, niveles elevados de deudas bancarias y precios bursátiles superiores a su valor real. A finales del 2019, la deuda total de los sectores público y privado de Estados Unidos ascendía a casi 70 billones de dólares, una cifra casi récord que podría ser peligrosa para el futuro del país.

El problema más grave es la cantidad de deuda corporativa que se ha acumulado, que supera los 15 billones de dólares; alrededor del 74% del PIB del país. Una cifra que no se había visto desde 2007, año en que estalló la crisis.

En algunas empresas, la proporción entre deuda y activos ha alcanzado su nivel más alto en 20 años. Cerca del 20% de las empresas estadounidenses (por tamaño de activos) enfrentan dificultades para cubrir los gastos por los intereses de la deuda emitida, lo que obliga a muchas empresas a utilizar sus reservas de efectivo o a pedir más préstamos. En estos momentos, casi 2,5 billones de deuda corporativa estadounidense presentan una situación precaria, casi el triple que en 2008.

Con la tasa de interés en descenso, es poco probable que esta tendencia se revierta. Las tasas más bajas podrían permitir a las empresas con una gran carga de deuda respirar un poco, porque les resultará más barato refinanciarlas. Pero también invitará a las empresas con perfiles de crédito deficientes a seguir pidiendo prestado menos en el mercado abierto. Esto tiene dos consecuencias nocivas. La primera es que la enorme liquidez existente hace que muchas empresas grandes se puedan endeudar muy barato y así comprar sus rivales en condiciones favorables, creando oligopolios y minando la competencia (se suele citar a *Google*, *Facebook* y *Amazon*, pero lo mismo ocurre en otros sectores). Y la segunda consecuencia es que este extraordinario volumen de deuda está generando una enorme ola especulativa en el mercado de derivados en obligaciones colateralizadas de préstamos (CLO, por sus siglas en inglés), y hay que recordar que justamente el mercado de obligaciones colateralizadas de deuda (CDO) fue uno de los epicentros de la gran crisis que sufrida a finales de la década anterior.

Las ganancias medias reales por hora cayeron un 1,2% en los 12 meses transcurridos hasta septiembre de 2019. Eso significa que algunas empresas no podrán pagar su deuda si el mercado y la economía empeoran.

Por otra parte, la deuda total de las familias estadounidenses supera ya los 13 billones de dólares sobrepasando así los 12,68 billones de dólares, el máximo alcanzado durante 2008, en plena vorágine de la crisis financiera. El endeudamiento de los consumidores estadounidenses llegó a un nuevo récord: 4 billones de dólares, el mayor nivel en la historia del país. Tres grandes deudas asfixian poco a poco a los estadounidenses: créditos de consumo, crédito automotriz y crédito estudiantil; y esa burbuja de deuda del consumidor está comenzando a estallar.

En particular, hay que destacar la deuda estudiantil, que supera los 1,5 billones de dólares, más del doble que hace una década. La media de esta deuda ronda los 37.000 dólares por cabeza. Eso es lo normal en un país donde la matrícula universitaria privada cuesta casi 35.000 dólares al año; más de 40.000 si es un máster. Actualmente existen unos 44 millones de norteamericanos con deuda estudiantil. Al estudiante norteamericano medio no le queda otra que endeudarse para financiar matrículas más caras que una casa en la playa.

EL LASTRE DE LA GUERRA COMERCIAL

La guerra comercial desatada por Trump contra el mundo, y en particular contra China, ha generado una reducción de 0,3% en el PIB de Estados Unidos y ha evitado que se creen al menos 300.000 trabajos en el país. A pesar de las medidas proteccionistas adoptadas por el presidente Donald Trump, el déficit comercial de Estados Unidos aumentó 5,4% en los primeros nueve meses del 2019 y se ubicó en 481.339 millones de dólares, una trayectoria que apunta a un saldo negativo mayor que el 2018.

El aumento de las barreras arancelarias entre Estados Unidos y sus socios comerciales, en particular China, ha perjudicado la actitud empresarial y ha agravado las desaceleraciones cíclicas y estructurales que han estado ocurriendo en muchas economías a lo largo del último año. Las controversias se han propagado al sector de la tecnología, lo cual supone riesgos para las cadenas mundiales de suministro. Las justificaciones para las medidas proteccionistas se han ampliado y ahora incluyen cuestiones cambiarias y de seguridad nacional. Las perspectivas para una resolución duradera de las tensiones comerciales y tecnológicas siguen siendo imprecisas, pese a esporádicas noticias alentadoras acerca de las negociaciones que están en curso. Un mayor deterioro de las relaciones económicas entre Estados Unidos y sus socios comerciales (observado, por ejemplo, en las fricciones entre Estados Unidos y la Unión Europea), o de los lazos comerciales con otros países, podría estropear el giro positivo que están empezando a dar la manufactura y el comercio mundiales, con lo cual el crecimiento mundial se situaría por debajo del nivel de base.

Después de meses de negociaciones entre las delegaciones comerciales, Estados Unidos y China han acordado iniciar la "fase uno" de un pacto comercial que había sido buscado desde hace tiempo y que pondría fin a su guerra comercial bilateral.

La buena noticia es que el acuerdo evitó una nueva ronda de aranceles que podría haber llevado a los EEUU y a la economía mundial a una recesión y a colapsar los mercados bursátiles mundiales. La mala noticia es que representa solo otra tregua temporal en medio de una rivalidad estratégica mucho mayor que abarca cuestiones comerciales, tecnológicas, de inversión, monetarias y geopolíticas. Los aranceles a gran escala se mantendrán vigentes, y la escalada podría reanudarse si cualquiera de las partes elude sus compromisos.

PERSPECTIVAS

En el corto-mediano plazo, las perspectivas de la economía norteamericana parecen marcadas por numerosas cuestiones relacionadas con la política de su presidente, Donald Trump.

Los temores de una recesión, que acecharon a mediados de 2019, se han desvanecido y la probabilidad de que ocurra una caída se ubica actualmente por debajo de 20% debido a dos factores fundamentales: I) Los tres recortes en la tasa de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos –que han impulsado el mercado inmobiliario– y su disposición a seguir sosteniendo la fase de expansión a través de una política monetaria acomodaticia, y II) los avances en temas comerciales como el cierre exitoso de las negociaciones del nuevo acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (USMCA, por sus siglas en inglés) –que ha acabado llamándose T-MEC– y el acuerdo comercial fase 1 con China.

Sin duda es una buena noticia que se haya llegado a un acuerdo sobre las modificaciones propuestas por los demócratas de Estados Unidos al Tratado de México Estados Unidos y Canadá, el T-MEC, en cuanto ayuda a crear certidumbre para los inversionistas en los tres países y en esa medida contribuye a la estabilidad económica y también a atenuar las tendencias de desaceleración que ya son manifiestas en la economía mundial.

Más aún, la continua fortaleza del mercado laboral y un entorno global más favorable deben contribuir a que la economía estadounidense logre crecer en el 2020 a una tasa ligeramente menor a la observada en el 2019. El consenso de expectativas se ubica en 2.1%, pero en ausencia de choques exógenos, el crecimiento pudiera ubicarse en un ritmo similar a 2.3% observado en el 2019.

Sin embargo, con independencia de lo que ocurra en el terreno político, el hecho de que se haya entrado en la mayor expansión económica de la historia de Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial, sugiere que la recesión está cada vez más cerca. El panorama puede complicarse a lo largo de 2020. El *Fondo Monetario*

Internacional ya advirtió que la economía mundial está en una "desaceleración sincronizada" que también puede afectar a EE.UU.

El momento clave para el inicio de esa hipotética recesión podría ser noviembre de 2020, durante las próximas elecciones presidenciales. Ese periodo estará marcado por las propias elecciones, por lo que el periodo preelectoral animará a las autoridades estadounidenses a dejar que la economía "crezca por encima de su potencial".

De esa forma, entrarían en juego políticas que extenderían el ciclo económico que, en un momento dado, se volverían "insostenibles". Las grandes empresas tecnológicas ya no pueden contar con la deferencia de los responsables de las políticas. Alguna vez consideradas innovadoras y agentes de progreso, *Facebook*, *Apple*, *Amazon* y *Google* hoy son vistas como monopolios despiadados que manipulan a los políticos y explotan a los consumidores.

Estas empresas han sido la fuerza motriz de la economía y del mercado bursátil de Estados Unidos, y los serios retos políticos a sus modelos de negocios – manifestados en regulación, tributación especial o disolución– podrían provocar una repetición del estallido de la burbuja *punto.com* del 2000-02. Este año podría producirse un ajuste de cuentas. En cuanto a la guerra comercial, lo previsible es que se reduzca la tensión entre China y EEUU, y que con el paso del tiempo resultara contraproducente.

La propia elección presidencial en Estados Unidos entraña riesgos importantes. El consenso de los inversionistas de que el presidente Donald Trump ganará los expone a dos potenciales *shocks*.

Un Trump victorioso podría volverse aún más proteccionista, beligerante e impredecible en un segundo mandato. Y si su opositor es Bernie Sanders o Elizabeth Warren, los cuatro sectores más importantes de la economía estadounidense –atención médica, finanzas, tecnología y energía– enfrentarán amenazas de disrupción sin precedentes.

Habiendo dicho esto, vale la pena reconocer que los riesgos al crecimiento económico de Estados Unidos, provienen principalmente de factores geopolíticos, tanto internos como externos, que podrían acentuarse durante el año electoral.

BIBLIOGRAFÍA

- Klein, Ángela 2019. Esperando el gran batacazo, en www.vientosur
- Otero Iglesias, Miguel 2019. Trumponomics: un caso de keynesianismo regresivo, en global
- EEUU podría vivir una recesión a finales de 2020, en <https://dirigentesdigital.com/mercados/eeuu-podria-vivir-una-recesion-a-finales-de-2020-KG228268>

Akan, Emel, 2019. La fuerte economía de EE.UU. entra en la expansión más larga de la historia, en https://es.theepochtimes.com/resumen-de-2019-la-fuerte-economia-de-ee-uu-entra-en-la-expansion-mas-larga-de-la-historia_584367.html

Ugarteche, Oscar y Ocampo Alfredo 2019. La economía mundial: perspectivas económicas para 2020

Stiglitz Joseph 2020. La verdad sobre la economía de Trump, en www.projectsyndicate.com.

EFE, Washington, 27 nov. 2019. La economía de EE.UU. crece al 2,1 % anual en el tercer trimestre del año

López-Dóriga Ostolaza Joaquín 2020. Estados Unidos: panorama económico 2020, en joaquinld@eleconomista.com.mx

EFE, Washington, 10 enero 2020. El desempleo en EE.UU. sigue en el 3,5 % en diciembre con 145.000 nuevos puestos.

Rodríguez Cristina 2019. La deuda estadounidense, en récords



GUERRA COMERCIAL: LA GRAN AMENAZA PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL

Faustino Cobarrubia Gómez

El acontecimiento, quizás, más importante, que ha marcado el devenir de la economía mundial en más de año y medio, es la guerra comercial desatada por la administración Trump contra el mundo, mediante la aplicación de su agenda "Estados Unidos primero". En particular, desde mediados de 2018, Washington viene implementando medidas comerciales restrictivas contra Beijing, que han desencadenado un proceso de represalias mutuas; tratando de someter, además, al país asiático a una amplia lista de exigencias, algunas más razonables que otras.

Sin embargo, no fue sino hasta 2019 que miembros de la élite política de todos los bandos adoptaron de manera definitiva el enfoque de confrontación con China del gobierno de Trump. Con notable rapidez, la hostilidad de Trump pasó de ser una idiosincrasia de política exterior, a aceptarse como sabiduría convencional. Hasta la senadora Elizabeth Warren, candidata presidencial demócrata, comenzó a pedir una postura más severa respecto a Pekín.

La opinión pública dio un giro similar. Una encuesta del *Pew Research Center* mostró que el porcentaje de estadounidenses con una visión desfavorable de China aumentó de un 47% en 2018 a un 60% en 2019. Solo el 26% de los estadounidenses tiene una visión favorable de China.

La confrontación se ha desarrollado en diversos escenarios, en los cuales el presidente de Estados Unidos ha defendido la necesidad de recuperar la capacidad

productiva y de innovación del país. Las batallas más representativas que libra Estados Unidos son, por un lado, la de la industria de acero y aluminio y, por otro, la que enfrenta para evitar las violaciones a la propiedad intelectual de las compañías norteamericanas.

En el primer caso, y bajo el amparo de la Sección 232 del *Trade Act* de 1962, durante un acto simbólico en el que estuvieron presentes trabajadores de la industria, el presidente Trump firmó en marzo de 2018 la orden ejecutiva a partir de la cual se establecían sobre-aranceles del 25% al acero y del 10% al aluminio. De esta forma, generó restricciones a las importaciones, totalizadas en 10,2 mil millones de dólares y 10 mil millones en 2018, en el acero y el aluminio respectivamente.

De forma consecuente, distintos países iniciaron acciones para buscar su exclusión, incluso por medio de retaliaciones. Fueron notables las contramedidas establecidas por la Unión Europea, China, India, Turquía, Canadá y México. El caso de estos dos últimos países fue un tema de debate que se abordó hasta en la renegociación del *Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)*. No obstante, el 20 de mayo de 2019, Estados Unidos anunció que había alcanzado un acuerdo con México y Canadá (USMCA, por sus siglas en inglés), motivo por el cual se eliminaron los aranceles estadounidenses al acero y aluminio provenientes de estos países, mientras que ellos se comprometieron a hacer lo mismo con los impuestos implementados en represalia.

El otro campo de batalla se desplegó contra China, teniendo eco en la industria debido a que las sanciones comerciales involucraron distintos sectores manufactureros. Con el objetivo de propiciar un cambio en las políticas de propiedad intelectual del gigante asiático y de equilibrar la balanza comercial (que para 2018 fue deficitaria en 419 mil millones de dólares, siendo este el mayor registro desde 2008), Donald Trump ha fijado medidas que afectan el 96% de las exportaciones de China a Estados Unidos, bajo el marco de la Sección 301 del *Trade Act* de 1974.

La implementación de sobre-aranceles se ha realizado por etapas y ha avanzado de acuerdo con las medidas de defensa del gigante asiático. En ese sentido, a lo largo de más de año y medio, Estados Unidos ha establecido cuatro rondas de incrementos arancelarios, elevando el arancel promedio a las importaciones provenientes de China de un 3,1% antes de iniciar la guerra comercial a un 26,6%. Se estima que en 2019 los aranceles a la importación que impone Washington finalizaron en un promedio del 6%, el nivel más alto en lo que va de este siglo.

Desde el punto de vista del país asiático, que ha decidido defender sus intereses, incluso asumiendo la desaceleración de su economía, se han establecido contramedidas arancelarias que han aumentado el arancel promedio para las importaciones originarias de Estados Unidos al 25,9%, desde el 8% que se registraba antes de iniciar la confrontación.

Algo más cambió el año pasado. Lo que comenzó como una guerra comercial –un toma y daca por los aranceles mientras las dos partes discutían sobre el déficit comercial estadounidense y el robo de propiedad intelectual por parte de China– se convirtió rápidamente en un cúmulo de otros conflictos.

En poco tiempo, Estados Unidos y China se vieron involucrados en una guerra tecnológica originada por el dominio global de la compañía china *Huawei* en las telecomunicaciones de red 5G y en una confrontación ideológica en respuesta a supuestos abusos infligidos a los uigures, una minoría musulmana, en la provincia china de Sinkiang, así como en una clásica rivalidad entre superpotencias por el predominio en ciencia y tecnología. También surgió la amenaza de una guerra de divisas por el tipo de cambio del yuan chino, cuyo debilitamiento frente al dólar fue autorizado por el Banco Popular de China.

¿FINAL O TREGUA?

En contra de lo ocurrido en los meses anteriores, desde septiembre de 2019, comenzó un proceso no lineal de distensión en las relaciones comerciales bilaterales. Por un lado, Trump aplazó un incremento arancelario previsto para el 1 de octubre y realizó algunas exclusiones de los productos abarcados en la segunda ronda de aranceles. De otra parte, Beijing excluyó el cerdo, la soya y otros productos agrícolas de interés para EE.UU. de las sanciones arancelarias.

A pesar de las tensiones existentes entre ambas potencias, a inicios de octubre, durante la decimotercera ronda de negociaciones, Estados Unidos y China alcanzaron la primera fase de un Acuerdo Comercial que permitió avanzar en algunos aspectos coyunturales: 1) Lineamientos para el manejo cambiario del renminbi (Yuan), 2) Mejoras en la protección de la propiedad intelectual y la transferencia de tecnología, 3) Compras entre 40 y 50 mil millones de dólares a productos agrícolas norteamericanos por parte de China, 4) mayor acceso a empresas de servicios financieros al mercado chino. Como resultado de esta reunión, se suspendió el incremento del 25% al 30% de aranceles programado para el 15 de octubre sobre la segunda lista de bienes y se acordó que durante las tres semanas siguientes se realizaría la redacción y verificación legal del instrumento.

Finalmente, el 12 de diciembre de 2019, China y EEUU llegaron a un “entendimiento” para implementar la “fase uno” de un acuerdo –firmado el 16 de enero de 2020– llamado a poner fin a la guerra comercial. A cambio del compromiso tentativo de China de comprar más bienes agrícolas estadounidenses (y algunos otros) –200 mil millones de dólares adicionales en exportaciones estadounidenses (grano, cerdo, aviones, equipo industrial y otros productos) durante dos años– y modestas concesiones sobre los derechos de propiedad intelectual y el renminbi; los EEUU acordaron retener los aranceles sobre otras exportaciones chinas por un valor de 160 mil millones de dólares, y revertir algunas de las tarifas introducidas el 1 de septiembre. Los nueve capítulos del documento abarcan aspectos que forman parte sustancial de la controversia: desde la propiedad intelectual a la transferencia de tecnología o la exportación de productos agrícolas.

Queda pendiente una nueva ronda de negociaciones que estarán centradas en el tema de la protección de la propiedad intelectual e industrial, en el espionaje y en las prácticas “abusivas” por parte de China, según Estados Unidos. Este bloque dará forma, si todo va según lo previsto, a la segunda fase de negociaciones. No hay fecha definida, pero se prevé que el tratamiento de los puntos más complicados debería iniciarse antes de noviembre de 2020.

La buena noticia para los inversores es que el acuerdo evitó una nueva ronda de aranceles que podría haber llevado a los EEUU y a la economía mundial a una recesión y a colapsar los mercados bursátiles mundiales. La mala noticia es que representa solo otra tregua temporal en medio de una rivalidad estratégica mucho mayor que abarca cuestiones comerciales, tecnológicas, de inversión, monetarias y geopolíticas. Los aranceles a gran escala se mantendrán vigentes –tasas del 25% sobre unos 250 mil millones en importaciones de la industria china–, y la escalada podría reanudarse si cualquiera de las partes elude sus compromisos.

Esta tregua conviene a ambas partes. EEUU tiene por delante un año determinante y el incremento de las compras agrícolas chinas beneficiará las expectativas de Donald Trump en Estados donde dispone de un importante caladero de votos. China, por otra parte, necesita un respiro para su desacelerada economía. Pero más allá de la propaganda para la galería, ambas partes son escépticas pues saben que es mucho lo que resta por hacer, especialmente en tanto persistan las dinámicas globales marcadas por la confrontación. EEUU seguirá metiendo el dedo en el ojo en asuntos sensibles, léase Hong Kong, Taiwán o Xinjiang, circunstancia que irrita sobremanera a las autoridades chinas. En su edición del 4 de diciembre, un editorialista del *Global Times* sentenciaba que China debía “prepararse para una batalla de larga duración con EEUU”. Y ambos lo saben.

UNIÓN EUROPEA: ¿NUEVO FRENTE DE GUERRA COMERCIAL?

Con la imposición el 18 de octubre por parte de Estados Unidos de aranceles del 25% a las importaciones de la UE (sobre todo, de algunos productos de Gran Bretaña, Alemania, Italia, Francia y España) por un total de 7.500 millones de dólares, existe un serio riesgo de que la guerra comercial alcance de lleno a Europa. No sería tan seria e intensa como la que EE.UU. mantiene con China pero desgraciadamente, estos gravámenes podrían abrir la puerta a una escalada proteccionista mutua que dañara todavía más la maltrecha relación transatlántica.

La medida, por tanto, no anticipa nada bueno. Pero antes de dramatizar en exceso conviene poner las cosas en contexto. Lo bueno es que estos aranceles son legales y que tendrán un impacto reducido sobre la economía. Lo malo es que anticipan una escalada de mayores dimensiones que sí podría tener efectos económicos más significativos y que además demuestra que, mientras Trump esté en la Casa Blanca, los europeos deben olvidarse del “amigo americano”.

Estos aranceles han sido autorizados por la Organización Mundial del Comercio (OMC) como compensación a las ayudas públicas (calificadas como ilegales) que los países de la UE han dado a la empresa *Airbus*, que compite con la estadounidense *Boeing* en un cuasi duopolio global por el jugoso y creciente mercado de aviones comerciales. Por lo tanto, este movimiento proteccionista de Estados Unidos no es equivalente a otros en los que Trump se ha saltado la normativa internacional de la OMC alegando motivos de seguridad nacional para justificar el proteccionismo. El problema es que, como el Gobierno estadounidense también subsidia a *Boeing* y la OMC hará pública en breve la autorización para que la UE grave los productos de Estados Unidos como compensación, Bruselas esperaba poder negociar para que ninguno de los dos estableciera aranceles; y para que, de paso, se modificara la regulación de ayudas de Estado para el sector aeronáutico, en el que empresas chinas o brasileñas están ganando peso.

Pero Estados Unidos no ha querido colaborar y el anuncio de los aranceles sobre los productos europeos ha caído como un jarro de agua fría, demostrando que el presidente no desaprovecha una ocasión para imponer aranceles.

Más allá del daño económico que estos aranceles suponen sobre los productores europeos de bienes como las aceitunas, algunos quesos o whiskys, el cerdo, los cuchillos y tijeras o la ropa de cama femenina (que verán cómo caen sus exportaciones a Estados Unidos), lo cierto es que esta decisión supone otro torpedo en la línea de flotación de la relación transatlántica. Demuestra que Trump no tiene la menor intención de hacer esfuerzos por mejorar la ya dañada relación bilateral y fuerza a la UE a responder con la misma moneda. Además, anticipa que las actuales negociaciones de liberalización comercial entre la UE y Estados Unidos no llegarán a buen puerto y pone sobre aviso del riesgo de que EE.UU. establezca aranceles sobre los automóviles europeos alegando razones de seguridad nacional cuando en noviembre entre la nueva Comisión Europea, con el consiguiente daño que esto causaría a la industria europea, que ya da síntomas de estar entrando en recesión en algunos países.

Por lo tanto, aunque todavía estamos muy lejos de hablar de guerra comercial abierta entre la UE y EE.UU., lo cierto es que las perspectivas no son halagüeñas. Es posible que un cambio en la Casa Blanca en 2021 permita mejorar la relación transatlántica y rebajar la tensión comercial, pero los europeos tienen que hacerse la idea de que el Estados Unidos con el que tendrán que lidiar en el futuro se parecerá poco al aliado económico y geopolítico con el que han contado durante décadas. Y lo mismo deberían pensar los británicos, a cuyos productos también golpearán los nuevos aranceles a pesar de la relación aparentemente buena entre Boris Johnson y Donald Trump.

IMPACTOS ACTUALES

El giro proteccionista unilateral de la política comercial de la economía más grande del mundo, destinado a tratar de revertir el declive a largo plazo de su poderío económico, aunque apenas ha afectado al resto del mundo –más allá de generar

incertidumbre y socavar las reglas multilaterales, que no es poco—, ha originado cambios en los flujos globales de mercancías, al tiempo que ha planteado la posibilidad de una reconfiguración del sistema multilateral de comercio.

El alza en las restricciones por parte de los países afectados, ha tenido efectos considerables en términos de desviación de los flujos de comercio y la reducción de la competitividad de las empresas. Esto tiene lugar en la medida en que las compañías han fijado sus modelos de producción con base en las reglas de comercio preestablecidas, con el fin de vincularse en las denominadas Cadenas Globales de Valor, aprovechando las ventajas competitivas de las diferentes regiones y la especialización de la producción.

Los mercados, igualmente, han visto cómo migran las empresas en busca de países donde reubicar su producción para evitar las restricciones arancelarias, lo cual puede derivar en beneficios o afectaciones, dependiendo de si el país es un lugar de destino o de fuga de los capitales.

No cabe duda de que el enfrentamiento comercial ha generado efectos adversos sobre la economía mundial, al mismo tiempo que las nuevas tensiones políticas y comerciales han abierto las puertas a un nuevo escenario de incertidumbre, en el que las presiones políticas se traducen en amenazas arancelarias por parte de Estados Unidos, buscando así un apalancamiento en sus diferentes intereses.

Como señalara la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, la escalada de los conflictos comerciales ha causado crecientes "fracturas" en la economía mundial. "El crecimiento del comercio mundial se ha detenido casi por completo", "la fabricación y la inversión mundiales se han debilitado sustancialmente" y existe un "grave riesgo de que los servicios y el consumo puedan verse afectados pronto". Según cálculos del FMI, el efecto acumulativo de los conflictos comerciales podría provocar una caída de 700 mil millones de dólares en el crecimiento en 2020, o alrededor del 0,8% de la economía mundial, equivalente al tamaño de la economía suiza.

De hecho, en el conjunto del 2019, y en un contexto de deterioro de su relación con EE.UU., su mayor socio comercial y el principal destino de sus exportaciones, China, creció 6,1%, el registro más bajo desde 1990, y perdió dos millones de empleos. La desaceleración fue además generalizada, tanto en consumo como en inversión. Las continuas disputas comerciales han afectado también a las cadenas de suministro globales en las que participa el gigante asiático. Por ejemplo, las exportaciones totales de China al resto del mundo se redujeron notablemente a solo un 0,5% en 2019 frente al 9,9% del 2018. El comercio entre China y EEUU se redujo en más del 15% entre enero y noviembre en relación con el mismo período de 2018, hecho que repercute negativamente en el crecimiento económico mundial. Ello revela un distanciamiento de la máquina exportadora de crecimiento de dos dígitos que impulsó la economía asiática durante dos décadas.

Y debido al mayor escrutinio de EEUU, la inversión extranjera directa china en EEUU ya se ha derrumbado en un 80% desde su nivel de 2017. Ahora, las nuevas propuestas legislativas amenazan con prohibir que los fondos públicos de pensiones de EEUU inviertan en empresas chinas, restrinjan las inversiones chinas de capital de riesgo en los EEUU y obliguen a algunas empresas chinas a retirarse de las bolsas de valores estadounidenses por completo.

Aunque Trump y su equipo describen el reciente acuerdo con China como un triunfo, lo cierto es que EE.UU. no ha logrado casi ninguna de sus metas. Un análisis de *Moody's* revela que la guerra comercial ha generado una reducción de 0,3% en el PIB estadounidense y ha evitado que se creen al menos 300.000 trabajos. También una encuesta de empresas, realizada por la firma de personal *Challenger, Gray & Christmas*, encontró que las dificultades comerciales fueron citadas como la razón principal para el recorte de más de 10.000 empleos solo en agosto. Adicionalmente, un análisis de *Tax Foundation* sugiere que la guerra comercial tendrá como resultado la pérdida de empleos a largo plazo.

Asimismo, las compañías estadounidenses han pagado 46.000 millones de dólares más en aranceles de lo que hubieran desembolsado sin los impuestos de Trump, según un análisis de datos del gobierno realizado por la coalición de libre comercio *Tariffs Hurt the Heartland*. Los importadores estadounidenses pueden optar por asumir el costo del arancel o trasladarle parte de él –incluso la totalidad– al consumidor.

Múltiples estudios –realizados por *JP Morgan Chase*, la FED de Nueva York y las universidades de Princeton y Columbia– muestran que los aranceles terminan costándoles a las familias estadounidenses, entre 600 y 831 dólares al año, considerando el precio de cambiar las cadenas de suministro para evitar pagar los impuestos.

En términos de comercio exterior, a pesar de las medidas proteccionistas adoptadas por el presidente Donald Trump, el déficit comercial de Estados Unidos aumentó 5,4% en los primeros nueve meses del 2019 y se ubicó en 481.339 millones de dólares, una trayectoria que apunta a un saldo negativo mayor que el 2018.

En contra de la afirmación del presidente norteamericano de que los "grandes agricultores patriotas del país serán uno de los mayores beneficiarios" de sus políticas comerciales contra China; en 2019 ellos fueron devastados y las bancarrotas agrícolas aumentaron en un 24%, mientras China pasó de ser el segundo mercado más grande de productos agrícolas de los Estados Unidos al quinto lugar. Según el *Wall Street Journal*, las exportaciones agrícolas de Estados Unidos a China fueron solo de 10 mil millones de dólares en los primeros diez meses de 2019, por debajo de los 20 mil millones en 2017 antes de que comenzara la guerra comercial y no estaba claro cómo esto podría llegar a 40 mil millones de dólares prometidos por Trump.

A pesar de que los agricultores perdieron uno de sus mayores mercados de exportación, una encuesta de finales de 2019 encontró que el sentimiento de los granjeros es el más alto desde 2016 y el Departamento de Agricultura de EE.UU. estima que los ingresos agrícolas aumentaron un 10% en 2019, su mayor nivel desde 2014. Eso se debe en gran parte a un auxilio financiero de Trump. Su gobierno entregó alrededor de 28.000 millones de dólares –aproximadamente el doble del rescate automotor en 2009– a los agricultores afectados por los aranceles chinos. Los pagos no están destinados a compensar las pérdidas totales, sino a evitar que los estados agrícolas tradicionalmente republicanos voten Demócrata antes de la elección presidencial del próximo noviembre.

OMC: OTRO ESCENARIO DE LA GUERRA COMERCIAL

Ahora bien, el balance sobre la guerra comercial implica abordar las principales consecuencias generadas en un mundo globalizado, en el cual se habían construido un conjunto de principios frente al comercio internacional y en donde los flujos de comercio se habían venido configurando. El primer efecto adverso se presenta sobre el funcionamiento del sistema multilateral de comercio, que tiene como pilar a la OMC.

La aprobación del Congreso norteamericano para el Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA), solo posible debido al crucial apoyo demócrata y sindical en medio de los procedimientos de juicio político contra Trump, y el compromiso "en principio" para un acuerdo comercial de "fase uno" con China ha atraído la mayor atención de los medios. Pero a largo plazo, la acción de Estados Unidos, que ha asegurado la destrucción de los procedimientos de solución de disputas de la OMC de 164 miembros, es probablemente la más importante.

El enfrentamiento ha generado controversias sobre la utilidad y el funcionamiento de la OMC, y, particularmente, sobre su órgano de solución de diferencias, debido al incumplimiento de los acuerdos sobre los cuales se fundaron los pilares del modelo, sumado al poco espacio de maniobra con el que cuenta para hacer cumplir su normatividad.

Después de años de objeciones a los fallos de la OMC como constitutivos de "extralimitación" y violación de las leyes estadounidenses, que comenzaron bajo la administración de Obama y se intensificaron con la llegada al poder de Trump, la negativa de los Estados Unidos a respaldar el nombramiento de nuevos jueces para el organismo de apelación de la organización ha significado una paralización real en sus operaciones.

La acción sobre la OMC no solo ha obstaculizado los procedimientos para decidir sobre disputas comerciales. Es muy probable que sea un golpe fatal para el funcionamiento de la organización creada en 1995 para reemplazar el *Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, General Agreement on Tariffs and Trade)* establecido después de la Segunda Guerra Mundial para evitar que se repitan las desastrosas guerras comerciales de los años treinta.

Al deshacerse de la OMC, la administración de Estados Unidos podría imponer sus reglas de juego, toda vez que las cortes del Distrito Sur de Nueva York –que se utilizaron en el recordado caso Elliot contra Argentina, con el juez Griesa– probablemente funcionarían como mecanismo de solución de controversias. Sería el unilateralismo absoluto. Se perdería la imparcialidad o en todo caso la percepción de imparcialidad que debe tener un tribunal arbitral. Utilizar sus propios tribunales en este horizonte tiene sentido para aplicar el principio del poder, como se hizo con el caso de Argentina y Elliot. Esta es una decisión de Estado que acompaña la guerra comercial y favorece a sus empresas, pero que además le permite pelear por su hegemonía debilitada en el plano comercial.

NUEVA FASE DE LA GLOBALIZACIÓN

Cada vez más expertos creen que la globalización entrará en una nueva fase, debido al conflicto comercial entre Estados Unidos y China. Prevén que en una parte del mundo habrá cadenas de suministro dominadas por Estados Unidos, y en la otra marcará la pauta la tecnología china.

Todo parece indicar, que el desacoplamiento sino-estadounidense se intensificará con el tiempo, y es casi seguro en el sector de la tecnología.

También otros desarrollos recientes, sugieren un cambio más amplio en la relación sino-estadounidense hacia la desglobalización, la fragmentación económica y financiera y la balcanización de las cadenas de suministro. La Estrategia de Seguridad Nacional de la Casa Blanca de 2017 y la Estrategia de Defensa Nacional de EEUU del 2018 consideran a China como un "competidor estratégico" que debe ser contenido. Las tensiones de seguridad entre los dos países se están gestando en toda Asia, desde Hong Kong y Taiwán hasta los mares del este y sur de China. EEUU teme que el presidente chino Xi Jinping, haya abandonado el consejo de su predecesor Deng Xiaoping de "esconder su fuerza y esperar su tiempo" y se haya embarcado en una estrategia de expansionismo agresivo. Mientras tanto, China teme que EEUU esté tratando de contener su ascenso y niegue sus preocupaciones legítimas de seguridad en Asia.

Queda por ver cómo evolucionará la rivalidad. La competencia estratégica sin restricciones conduciría con el tiempo de una escalada guerra fría, a una guerra caliente, con consecuencias desastrosas para el mundo.

"Desafortunadamente, el comercio puede ser la única área donde la competencia estratégica total no esté por venir", lamentan los expertos. En el futuro, el enfoque de China y EEUU "amenaza con provocar una amplia y extremadamente derrochadora competencia bilateral en todo, desde la defensa y la innovación hasta las finanzas y la ideología", agregan.

BIBLIOGRAFÍA

Roberts, Joshua diciembre 2019. Estados Unidos y China llegan a un acuerdo en la guerra comercial
2020: "EE. UU. primero" versus "China primero"
Ugarteche, Oscar 20 de diciembre 2019. La OMC: La otra parte de la guerra comercial de EU
Ríos, Xulio 2019. Guerra comercial EEUU-China; ¿Acuerdo o tregua?
Maas, Pablo 2019. La guerra comercial escala y se hace mundial
Beams, Nick 2019. Acuerdo entre Estados Unidos y China en una nueva fase en la guerra comercial global
Krugman, Paul 2019. La derrota de Trump en su guerra comercial
Steinberg, Federico 2019. La guerra comercial empieza a llegar a Europa
Schiefelbein, Mark 2019. ¿Cuánto durará la guerra comercial entre EEUU y China?
Uribe, María Carolina 2019. Guerra comercial
Telesur, 2019. EE.UU. impone aranceles a Europa por 7.500 millones de dólares, Publicado 18 octubre 2019



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE EUROPA

Jourdy Victoria James Heredia

En 2019, en la Unión Europea el crecimiento económico se desaceleró. Según estimaciones el PIB de la zona del euro creció 1% y en el conjunto comunitario fue de 1,4%.

Los problemas estructurales del crecimiento, los efectos de la guerra comercial y el reforzamiento de las medidas proteccionistas por la administración estadounidense, así como la inminente salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit) se encuentran entre los principales factores que impactaron en el crecimiento comunitario europeo. Todo lo anterior presagia un período prolongado de crecimiento frágil.

En particular, el contexto externo se tornó mucho menos favorable, y la incertidumbre creció. Con ello, el sector manufacturero (que afronta cambios estructurales) se afectó considerablemente. Las persistentes tensiones comerciales entre Estados Unidos y China impactaron negativamente en la inversión, la producción y el comercio internacional europeo.

La economía alemana se vio afectada por la guerra comercial entre Estados Unidos y China (el primer y tercer cliente de su mercado, respectivamente) y, la incertidumbre generada por el Brexit (Gran Bretaña es su quinto cliente más importante).

En Alemania, la producción y la exportación cayeron a causa de la débil demanda internacional. El país produjo 4,7 millones de vehículos (una contracción del 9% respecto al 2018) y vendió 3,5 millones (un 13% menos). La industria automotriz alemana venía produciendo ininterrumpidamente más de cinco millones de unidades anualmente desde 1997.

El gobierno federal ha pronosticado el aumento de la producción de motores eléctricos tanto para el mercado europeo como para el extracomunitario, en un momento en el que la Unión Europea exige las regulaciones más estrictas de la emisión de CO₂. No obstante, los datos muestran que los productores alemanes de autos no acaban de despegar en el mercado alternativo a los combustibles fósiles, ya que según datos oficiales, del total de más de tres millones y medio de autos matriculados en Alemania en 2019, solo algo más de 300.000 eran completamente eléctricos, híbridos o estaban sustentados con gas natural o gas licuado.

Para impulsar la golpeada industria alemana del automóvil y cumplir al mismo tiempo con los objetivos de protección del clima establecidos por la Unión Europea, el gobierno alemán tiene como objetivo lograr producir entre 7 y 10 millones de autos eléctricos para 2030.

Asimismo, en un estudio realizado por el *Instituto Alemán de Investigación Económica (DIW)*, la incertidumbre con respecto al Brexit presionó a la economía alemana, especialmente en términos de inversión.

Los cálculos del DIW señalan que, desde el referéndum de 2016, el crecimiento económico en Alemania ha sido en promedio de 0,2% más bajo por año de lo que hubiera sido sin la aprobación del Brexit. En general, las pérdidas de crecimiento ascienden a aproximadamente 0,8% desde junio de 2016, una tendencia que persiste.

Igualmente el PIB de Francia en los tres primeros trimestres de 2019 se estancó en 0,3% y la huelga contra la reforma de las pensiones del Gobierno de Macron (iniciada en diciembre) le costó a la economía francesa un crecimiento de sólo 0,2% en el cuarto trimestre (1,3% de crecimiento total en 2019, cuando en 2018 creció 1,6%). En particular, las cuentas de la compañía ferroviaria estatal SNCF y de la entidad del transporte metropolitano de París RATP, se han visto afectadas por pérdidas de unos 850 millones de euros.

Por su parte, la economía italiana permaneció estancada en el 2019, según estimaciones de su banco central. En especial, el frenazo experimentado por el sector manufacturero en el tercer trimestre propició un crecimiento nulo en el conjunto de 2019, según sus cálculos.

El sector bancario también está hasta el cuello de problemas: los bancos italianos, en particular, tienen altos niveles de bonos del gobierno italiano, en total alrededor de 400 mil millones de euros. Los dos bancos principales, *UniCredit e Intesa Sanpaolo*, perdieron el 30% de su valor en 2019.

Aunque el crecimiento económico de los países de Europa Central y Oriental ha sido mayor que el de los de Europa Occidental, la pérdida de impulso económico de los últimos amenaza con lastar el crecimiento de los primeros. Se conoce que las economías de Europa Central y Oriental dependen mucho de la alemana, ya que entre el 20% y 30% de sus exportaciones se dirigen a territorio germano. El Grupo de Visegrad (Hungría, Polonia, la República Checa y Eslovaquia) se convirtió en el principal socio comercial de Alemania – más importante que China y Estados Unidos– tras su integración a las cadenas de suministro de la Unión Europea.

En especial, Eslovaquia, que posee una economía basada en la exportación de bienes manufacturados y altamente vinculada a la alemana, está sintiendo los embates de la ralentización global y de la desaceleración económica de Alemania.

Por su parte, la tasa de desempleo entre los socios del euro se situó en 7,5% (12,3 millones de desempleados) y en 6,3% en la Unión Europea (15,5 millones). El porcentaje de desocupación en el conjunto del bloque ha vuelto por fin a niveles anteriores a la crisis de 2008-2009.

No obstante, Francia, Italia y España concentran más de la mitad de los desempleados de la UE, según la Comisión Europea. Esta última resalta a los dos

últimos mencionados por la baja eficiencia de sus transferencias sociales para reducir el riesgo de pobreza.

Aún con tasas de crecimiento económico relativamente bajas, Europa sigue creando empleo (241,5 millones ocupados hasta septiembre de 2019). El nivel más alto jamás alcanzado, según un informe de la Comisión. Sin embargo, la cifra disimula dos realidades. Por un lado, en algunos países (Alemania, Austria, Holanda, Chequia y Reino Unido) si bien pudiera decirse que están en pleno empleo con tasas de desempleo inferiores al 4%, poseen falta de mano de obra. Y por otro, los países del Mediterráneo siguen acumulando las mayores bolsas de desocupados pese al descenso de los últimos años. En España, la tasa de desocupación alcanzó el 14,1% y en Grecia 16,8%, las más altas del conjunto comunitario.

España, Francia e Italia suman aproximadamente 8,3 millones de desempleados. Eso significa el 53% del conjunto de la Unión Europea. Además, dentro del continente existen grandes disparidades regionales, con algunas zonas de Grecia, Italia y España que registran tasas de desempleo superiores al 20%. En particular, dos comunidades españolas poseen altas tasas de desocupación: Andalucía y Extremadura.

Existen 3,2 millones de jóvenes desempleados en la Unión Europea (14,3%) y de ellos 2,2 habitan en la eurozona (15,6%). Grecia (32,5%), España (32,1%) e Italia (28,6%) poseen los más altos porcentajes de jóvenes sin trabajo.

En el sur de Italia, el país está perdiendo fuerza juvenil calificada por las migraciones. Sobre todo, para las mujeres, la situación laboral es devastadora: solo el 35% tiene trabajo (el promedio europeo es del 67%).

El empleo temporal parece convertirse en indefinido. La Comisión Europea ha confirmado que España es el país con un mayor porcentaje de trabajadores con contratos temporales (más del 50%) y se ubica entre los socios en los que más costoso es el paso de ser eventual a indefinido (sólo poco más del 10% lo consigue en un plazo de tres años).

La mitad de las empresas alemanas declaran que su principal problema es la dificultad de encontrar trabajadores suficientemente calificados. El gobierno federal alemán quiere paliar esta carencia de profesionales atrayendo a más trabajadores especializados extranjeros. Los sectores con mayores carencias de personal son los de matemáticas, informática, ciencias y tecnología y el sanitario, entre otros.

Por otra parte, la inflación de la eurozona fue de 1,2%, por debajo del límite establecido por el Banco Central Europeo (2%), mientras que en la UE se ubicó en 1,5%. En la zona del euro, la inflación disminuyó a lo largo del año debido a la caída de los precios de la energía, entre otros elementos.

Las finanzas públicas europeas seguirán disfrutando de tipos de interés muy bajos. Pese al menor crecimiento del PIB, por quinto año consecutivo la deuda pública de

la eurozona disminuyó hasta 86,4% del PIB (10 billones de euros) y para la UE hasta 81% del PIB aproximadamente (13 billones). Grecia (180% del PIB), Italia (138% del PIB) y Portugal (121% del PIB) detentan los mayores porcentajes de deuda pública.

Con relación al Brexit, el 31 de enero de 2020 Reino Unido dejaría de formar parte de la Unión Europea, según lo establecido y acordado entre el gobierno británico y la Unión Europea.

El período transitorio para la desconexión final se extenderá hasta próximo 31 de diciembre de 2020. No parece ser ruptura caótica como se presumía a fines de octubre, sino en los términos negociados por Boris Johnson, primer ministro británico, con los líderes europeos, en el que ambas partes deberán resolver cómo será su relación comercial y política tras la separación. La victoria abrumadora de Boris Johnson en las elecciones de diciembre de 2019 le garantizó suficientes votos para conseguir la aprobación del acuerdo de salida.

Johnson prometió concluir las negociaciones de un nuevo tratado bilateral (para evitar un Brexit sin acuerdo o duro) antes de finales de año. Desde febrero a diciembre del 2020, el Reino Unido se mantendrá integrado en las estructuras comunitarias y cumplirá las normativas de la Unión Europea.

Lo cierto es que el proceso del Brexit ha sido muy agotador para ambas partes. En dicho proceso que abarca desde junio de 2016 hasta la actualidad, Reino Unido ha observado la dimisión de dos primeros ministros y el aplazamiento de la fecha de salida en tres ocasiones, cuando estaba pactada para el 29 de marzo de 2019.

El Brexit está teniendo impactos negativos; a corto plazo se observa un menor impulso en la inversión. La menor demanda del Reino Unido se ve frenada por las exportaciones de la zona del euro, y la devaluación de la libra refuerza esta disminución a medida que las importaciones se vuelven más caras desde el punto de vista británico.

Según los cálculos de DIW, en caso de que se produzca el Brexit, las tasas de crecimiento del PIB en Alemania serían de 0,4% y 0,3% más bajas en 2020 y 2021, respectivamente.

Un Brexit sin acuerdo significaría para Alemania enfrentar pérdidas de ingresos de alrededor de diez mil millones de euros por año, mientras que en caso de un Brexit suave estas pérdidas podrían reducirse a la mitad, según un estudio de la *Fundación Bertelsmann*. Esta última, estimó que en caso de un Brexit con o sin acuerdo Reino Unido tendría pérdidas de 32 mil millones de euros y 57 mil millones, respectivamente.

Los autores del estudio anterior expresaron que el Brexit afecta negativamente a las cadenas de valor europeas, haciendo que el comercio dentro de Europa sea más costoso y las relaciones económicas con el resto del mundo más atractivas.

Desde el punto de vista social, en la Unión Europea el porcentaje de la población pobre es alto y creció en un millón de personas en 2018. En total, alrededor de 109 millones de personas (el 17,3% de la población) son pobres (viven con una renta inferior al 60% de los ingresos nacionales). De tal modo son pobres: una de cada cinco personas, alrededor del 22% de las mujeres, el 20% de los hombres y el 45% de los migrantes Asimismo, cerca de 25 millones niños son pobres.

Las tasas más altas de pobreza se observan en Rumanía (25,3%), Bulgaria (22,9%), España (22,3%), los países Bálticos (aproximadamente 22%), Grecia (21,2%) e Italia (20,6%).

En España, 12 millones de personas (25% de la población) son pobres y 2,5 millones enfrentan la extrema pobreza (5,4%). El 55% de los españoles tiene alguna dificultad para llegar a final de mes y vive al límite de sus posibilidades.

La tasa de pobreza laboral española se sitúa alrededor del 14% desde el año 2014. Se ha precarizado el mercado de trabajo dando paso al incremento del trabajo a tiempo parcial, hay bajos salarios y contratos cada vez más cortos.

En la Unión Europea, el 20% de la población más rica absorbe 5 veces más ingresos que el 20% más pobre.

Según el informe elaborado por la Comisión Europea, uno de cada 10 europeos padece una carga excesiva con el costo de la vivienda. Es decir, destinan más del 40% de sus ingresos al pago de su casa.

En Grecia aproximadamente el 40% de los hogares dedica más del 40% de sus ingresos al alojamiento. Los que más padecen este problema son las familias más pobres y las que están en régimen de arrendamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Eurostat: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Category:Living_conditions

<https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-press-releases/-/3-16102019-CP>

<https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-press-releases/-/3-16102019-CP>

<http://www.rtve.es/noticias/20191016/pobreza-severa-crece-espana-cuando-mejora-economica-no-llega-todos/1982127.shtml>.

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10159284/3-09012020-AP-EN.pdf/31cdc9f0-951b-6677-93c7-7646ca6eeb95>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10159151/2-07012020-AP-EN.pdf/7d9241c7-0cd1-625f-06fb-8d583c60a7fd>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10081871/2-05122019-AP-EN.PDF/ca0d3450-07e5-082b-f7bc-4486502c285a>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10064364/2-22102019-AP-EN/e0daab94-5418-21d7-a621-17730c7772b0>

<https://www.eapn.es/estadodepobreza/>

Estadísticas de la Comisión Europea, 2019.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47566099>

<https://www.bbc.com/mundo/topics/cg726109r6rt>

<https://www.elperiodico.com/es/temas/brexit-19280>

<https://www.eitb.eus/es/tag/brexit/>

<http://www.rtve.es/noticias/20191016/pobreza-severa-crece-espana-cuando-mejora-economica-no-llega-todos/1982127.shtml>



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE JAPÓN

Reynaldo Senra Hodelín

A pesar de algunos innegables resultados positivos de las reformas económicas en Japón, el Producto Interno Bruto (PIB) ha mantenido su bajo crecimiento. Esta realidad contrasta con la perspectiva que el gobierno del Primer Ministro Shinzo Abe presenta a la nación y al mundo. El bajo crecimiento, el bajo dinamismo de los precios, de las exportaciones y del mercado financiero nacional apuntan a serios problemas estructurales que la *Abenomics* no ha logrado ni aliviar significativamente, ni resolver. Lógicamente, la economía japonesa también sufre la mayoría de las tensiones globales y, sobre todo, de la coyuntura económica en otros centros de poder.

También en 2019, se han hecho mucho más visibles las consecuencias del envejecimiento poblacional. Debido a falta de mano de obra, muchas empresas, principalmente, del sector de los servicios (restaurantes, bodegas y tiendas, por ejemplo) han visto reducida la cantidad de establecimientos o el tiempo de operación. En ramas como la construcción, se ha producido un importante incremento de la robotización. El tema es muy complejo porque en un análisis superficial, la relación oferta y demanda apunta a que el problema se podría resolver con aumentos salariales y, de ese modo, incrementar la oferta de trabajo. Sin embargo, la tasa de desempleo se ubicó en 2,2% en noviembre (al igual que en otros meses del año), la cifra más baja desde 1992. Y las empresas continúan demandando trabajo al punto que, en noviembre, por cada 100 personas buscando trabajo, hubo 157 ofertas. Hasta ese mismo mes se encadenaban 83 meses de incremento del número de personas con trabajo.

Un elemento preocupante es que la población decrece y envejece sostenidamente, por lo que el número de personas en edad laboral no debiera incrementarse en los próximos años. Asimismo, aunque el Gobierno estudia forzar a las empresas a

permitir a los trabajadores laborar hasta los 70 años, la medida tendría efectos marginales porque los japoneses no suelen jubilarse justo después de arribar a la edad de jubilación. Por otra parte, tradicionalmente, la mujer japonesa dejaba de trabajar después de tener hijos. Pero esa situación ha cambiado y si bien Japón todavía está rezagado con respecto a otras economías desarrolladas en este indicador, el país ha logrado importantes avances en la incorporación femenina al trabajo, atribuibles parcialmente a reformas de la *Abenomics*.

Toda esta explicación sugiere que, aunque se incrementen los salarios, hay poco margen para un incremento del número de personas ocupando puestos de trabajo. En adición, medidas para incrementar significativamente la afluencia de mano de obra extranjera, como lo hacen Canadá y algunos países europeos, parecieran ser una opción lejana para las autoridades japonesas. De hecho, la *Abenomics* se plantea incrementar la inmigración de mano de obra calificada, pero los avances en ese sentido han sido modestos.

En medio de este sombrío panorama en el mercado laboral, el crecimiento del PIB real se ha visto parcialmente afectado. En los tres primeros trimestres de año hubo un crecimiento interanual de 0.8, 0.9 y 1.7%. Estas cifras, en general mejoran las de similares periodos de 2018, pero en promedio están por debajo de la promesa inicial de la *Abenomics* (2%). El crecimiento ha sido liderado por la inversión, tanto en el sector residencial como en el no residencial. Asimismo, esto se ha complementado con una significativa inversión y consumo del Gobierno.

En el lado negativo, el consumo apenas creció en el primer semestre de 2019 y sólo mostró un modesto repunte en el tercer trimestre. Esto es muy significativo porque ante el aumento del impuesto al consumo, se podría esperar un notable repunte de las compras de los hogares, principalmente en bienes duraderos. Sin embargo, esto no se produjo y es un importante síntoma de la debilidad económica del país y de la incertidumbre de cara al futuro. El crecimiento del consumo en el cuarto trimestre de 2019 debió ser muy débil, si no negativo.

Tras la debilidad del consumo subyace una importante incertidumbre de los consumidores sobre el futuro de la economía, sobre si las pensiones serán suficientes para cubrir una vida más larga (y costosa) y sobre el impacto de medidas como la propia reforma del sistema de pensiones, entre otros temas. En consecuencia, la confianza del consumidor cayó sostenidamente hasta septiembre de 2019. Si bien en octubre y noviembre se ha recuperado levemente hasta los 38.7 puntos, los niveles de 2019 son los más bajos desde 2014.

Tras el alza del impuesto al consumo se auguraba una importante afectación de la demanda de los consumidores. Debido a ello, el Gobierno aprobó un paquete de estímulo fiscal equivalente a unos 250 000 millones de dólares a inicios de diciembre de 2019. Aun así, se espera una contracción de la economía en el cuarto trimestre de 2019.

La confianza de las empresas no es menos preocupante. Por ejemplo, con respecto a septiembre de 2019, en diciembre tanto las grandes como las medianas y pequeñas empresas (manufactureras o no) desmejoraron su percepción con respecto a las condiciones de negocio. Este pesimismo responde a los problemas con la escasez de fuerza de trabajo y al impacto del incremento del impuesto al consumo. Asimismo, en los primeros 10 meses de 2019, las órdenes de maquinarias cayeron un 6% con respecto a similar periodo del año anterior. Incluso, el desplome en la demanda externa de maquinarias es de casi 12%. Tras esta situación subyacen las tensiones comerciales globales, así como el debilitamiento de las condiciones económicas que imperó, durante gran parte de 2019, en las principales economías del mundo. Esta menor demanda explica parcialmente la ligera baja en la mayoría de los índices de actividad industrial. También la operación de las empresas ha sido afectada por tifones que han azotado Japón en 2019. Asimismo, ha habido una débil demanda mundial.

El alza del impuesto al consumo apenas ha tenido impacto en la dinámica de los precios. De hecho, el incremento de precios en 2019 hasta noviembre ha sido notablemente inferior al de 2018. En ese mes, el índice de precios al consumidor creció sólo 0.5%. Esta situación podría mantenerse por años porque, como ya se mencionó, los japoneses visionan una vida larga y costosa. Entonces, conceden una prioridad más alta al ahorro en detrimento del consumo. La baja dinámica en la demanda doméstica a largo plazo incide en el peligro de retorno a la deflación.

No obstante, tras estas dinámicas de precios, consumo y confianza también subyace la decepcionante evolución de los salarios reales. De hecho, 2019 ha presentado contracciones de salarios en todos los meses hasta noviembre (con respecto a los niveles de 2018). La situación ha sido peor en establecimientos de entre 5 y 30 empleados. En otras palabras, los empleados de empresas pequeñas han sido muy perjudicados. Lógicamente, a corto y mediano plazo esta baja en los salarios reales debe revertirse en tanto la situación con la República de Corea se normalice, la economía global alcance mayor crecimiento y si el país es menos afectado por desastres naturales.

En medio de la desfavorable dinámica de la economía global, de las tensiones comerciales globales y, durante buena parte de 2019, las bilaterales con Corea del Sur; el comercio de Japón ha sido afectado. En concreto, las exportaciones de mercancías acumulan una contracción de 4.5% y las importaciones de 3% hasta octubre de 2019. La baja en las exportaciones ha estado fuertemente determinada por los desplomes en las ventas a China (baja de 8%) y la República de Corea (11.5%). De hecho, hubo un aumento ligero en los envíos a Estados Unidos y Canadá (1.6%) y una contracción ligera de 1.6% en los correspondientes a Europa.

Por rubros, las exportaciones de bienes de capital ha sido bastante afectada por estos elementos, incluyendo las de equipos de transporte a Estados Unidos. En el lado positivo, las ventas externas de semiconductores se mantienen sólidas gracias al repunte de la demanda de tecnologías de la información.

Importante destacar que el Gobierno logró un éxito al concretarse el acuerdo comercial con Estados Unidos. Tras el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Trans-Pacífico Japón quedó en una situación delicada al ser uno de los principales soportes de ese proyecto. También porque es uno de los principales ejes de la *Abenomics* y porque otros actores de la región como la República de Corea han logrado que una sustancial parte de su comercio esté bajo acuerdos comerciales.

Por otro lado, el turismo ha sido una apuesta de las autoridades japonesas en los últimos años y el país ha logrado incrementar los visitantes. El 2019 no ha sido la excepción a pesar de la tensa situación con la República de Corea, uno de los principales emisores. Hasta octubre de 2019, el número de turistas se expandió poco más de 3% con respecto a similar lapso de 2018, a pesar de la fuerte contracción en la afluencia de visitantes del país vecino (de más de 18%).

Las perspectivas para la economía japonesa no son positivas. El *Japan Research Institute* augura una fuerte contracción en el crecimiento anualizado del PIB de 3,7% en el cuarto trimestre de 2019 debido, principalmente, al mencionado incremento del impuesto al consumo. Asimismo esta institución auguró un crecimiento promedio de 1% para los años fiscales 2019-2021. Aquí se considera que el impacto del alza impositiva en el consumo será a corto plazo, que los gastos de capital se incrementen para afrontar la escasez de fuerza de trabajo y el aumento de la masa laboral (principalmente en el sector terciario). Por su parte, el Gobierno apunta a un crecimiento de 0.9% para el año fiscal 2019 y 1.4% para el 2020.

El FMI en sus *Perspectivas Económicas Mundiales* de octubre de 2019 desmejoró en 0.1 puntos porcentuales su pronóstico de crecimiento del PIB japonés en 2019 (con respecto al informe de abril) y lo situó en 0.9% en 2019. No obstante, mantuvo su vaticinio de 0.5% para 2020. Como se puede apreciar, el FMI básicamente coincide con el Gobierno de Japón en su estimado para 2019, pero es más pesimista con respecto al año siguiente. En esta discrepancia incide que el estimado del Gobierno sucedió a la aprobación del estímulo fiscal y el pronóstico del FMI fue emitido tiempo antes.

A más largo plazo, el crecimiento podría ser aún más débil. Esto es debido a que el país precisaría mayores incrementos del impuesto al consumo, así como mayores reformas de sus esquemas de salud y de pensiones tal y como el FMI sugiere. Esta necesidad es determinada por el enorme endeudamiento público bruto del país, el cual el FMI sitúa en 237.7% del PIB al cierre de 2019, cifra muy superior a la del resto de las naciones desarrolladas. Sin embargo, un reporte de la *Agencia de Servicios Financieros* indicando que un hogar con un hombre de 65 años y una mujer de 60 precisarían complementar las pensiones con un ahorro equivalente a 184 000 dólares, fue fuertemente criticado por la opinión pública. Esto muestra cuán complicada puede ser una reforma de las pensiones.

BIBLIOGRAFÍA

<https://asia.nikkei.com/Politics/Uproar-over-185-000-shortfall-puts-Japan-pension-reform-on-hold>

<https://www.mhlw.go.jp/english/database/db-l/r01/0111pe/0111pe.html>

<https://www5.cao.go.jp/keizai1/mitoshi/2019/r011218mitoshi-e.pdf>

<https://www.jri.co.jp/english/periodical/report/>

<http://www.asahi.com/ajw/articles/AJ201905160042.html>

<https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/shouhi/shouhi-e.html>

https://www.meti.go.jp/english/statistics/tyo/iip/b2015_result-2.html

<https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html>

<https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/juchu/juchu-e.html>

https://www.esri.cao.go.jp/en/sna/data/sokuhou/files/2019/qe193_2/gdemenuea.html

<https://www.jri.co.jp/english/periodical/report/>

<http://www.boj.or.jp/en/statistics/tk/index.htm/>

<https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&lid=000001240701>

<https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&toukei=00200573&tstat=000001084976&cycle=1&year=20190&month=24101211&tclass1=000001085955>

<https://www.tourism.jp/en/tourism-database/stats/inbound/>

<https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/index.aspx>

https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&toukei=00200531&tstat=000000110001&cycle=1&year=20190&month=24101211&tclass1=000001040276&tclass2=000001040283&tclass3=000001040284&result_back=1



COMPORTAMIENTO SOCIOECONÓMICO DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

José Angel Pérez García

La economía de América Latina y el Caribe está inmersa en un largo ciclo de desaceleración del crecimiento en los últimos seis años, que en 2019 es considerado por la CEPAL como sincrónico y generalizado en países y sectores.

La caída gradual pero sostenida de las exportaciones de bienes que obedece a la contracción de la demanda en los principales destinos de su comercio exterior, el cierre del ciclo de los super-precios de las *commodities* desde 2013 con el consiguiente deterioro de los términos de intercambio son factores adversos para el desempeño económico de la región caracterizada por la reprimarización de su economía con una matriz extractivista. Asimismo, el aumento significativo de la deuda externa, una moderada caída de la inversión extranjera directa de entre -1% y -2% respecto a 2018 y la fragilidad de los mercados financieros completan el entorno externo desfavorable para la región.

La acumulación de un nivel de reservas financieras internacionales relativamente elevadas que mejoran la liquidez y el acceso al financiamiento externo, y la inflación baja son aspectos positivos, pero su efecto sobre la economía pasa por el desempeño del mercado interno y el consumo doméstico, que está deprimido por el aumento del desempleo, la creciente pobreza y la desigualdad social.

El consumo público y privado ha sido muy golpeado, sobre todo el primero debido a que varios países han dado preferencia al ajuste neoliberal que se ha centrado más en controlar las cuentas fiscales que en el crecimiento del PIB. La contribución de las políticas fiscales al crecimiento económico ha pasado de representar 0,5 puntos porcentuales en los dos últimos años a 0,2 puntos a mediados de 2019.

Por su parte la CEPAL pronosticó una tasa de crecimiento del PIB de 1,7% en 2019 que estaba en el rango del desempeño registrado desde 2017, pero los continuados impactos externos agravados por las consecuencias de la guerra comercial de Estados Unidos contra China, condicionó a esa entidad a revisar a la baja la expectativa de crecimiento económico que a mediados del año fue de 0,5%.

En el segundo semestre se reforzó la tendencia a la baja de las exportaciones y las importaciones de bienes, que la CEPAL estimó que caerían -2,0% en el informe *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe* de octubre de 2019. El intercambio comercial intrarregional cayó casi -9%, la inversión extranjera directa también se contrajo entre -1% y -2% y la deuda externa es de 2 millones de millones de dólares.

La persistencia de esos factores adversos, los riesgos y las incertidumbres determinaron que en noviembre esa entidad regional volviera a revisar a la baja la expectativa de crecimiento económico de América Latina y el Caribe para 2019 que dejó en 0,1%.

Finalmente, en diciembre, la CEPAL presentó el *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe* de 2019 en el cual enfatizó en la compleja situación económica que atraviesa la región caracterizada por la desaceleración económica generalizada y sincronizada, caída del PIB, del PIB per cápita, la inversión, el consumo per cápita, las exportaciones y el deterioro de la calidad del empleo.

Diecinueve países presentan tasas de crecimiento más bajas que en 2018, desatacando Chile que de un nivel de crecimiento económico de 4,0% en 2018 cae hasta 0,8% en este año.

Tres países profundizaron la caída económica que ya arrastraban desde años anteriores (Venezuela, Nicaragua y Argentina). Los dos primeros caen - 25,5% y - 5,3% en 2019 debido a una conjugación de factores entre los que figuran el deterioro del entorno económico y comercial externo, la dependencia del extractivismo y las acciones desestabilizadoras de la oposición contra sendos procesos revolucionarios, apoyadas por una escalada de presiones del gobierno de Estados Unidos que se expresan en bloqueo y guerra económica, comercial y financiera contra Venezuela y la así llamada *Nica Act* contra el país centroamericano.

También decrecen en el 2019 las economías de Ecuador (-0,2%) y Haití (-0,7%).

Nueve países crecieron mejor que en 2018. Todos excepto Colombia y Guatemala son pequeñísimas economías caribeñas cuyo aporte no puede compensar la sincronía de la desaceleración económica regional, ni la caída del crecimiento de Sudamérica estimada en - 0,2%. Tampoco pueden hacerlo la subregión del Caribe, ni la de Centroamérica y México que crecen 1,5% y 0,6%, respectivamente, en este año.

En el segundo semestre las tres economías más grandes de Latinoamérica (Brasil, Argentina y México) que en la práctica deciden el comportamiento económico global de la región, continuaron registrando problemas.

Argentina profundizó la tendencia recesiva. Si bien hacia septiembre la economía creció “mejor” que en resto del año (0,9%), el mercado interno continuó deprimido debido a la espiral inflacionaria (55%), el aumento de la pobreza (16 millones), el desempleo (10,1% de la población en edad laboral) y la devaluación del peso argentino que perdió el 30% de su valor. La caída del consumo doméstico explica la baja de la industria y de la construcción estimada en octubre en - 6,8% y - 6,4% interanual, respectivamente. Sólo dos sectores reportaron números positivos; la refinación de petróleo (8%) y la industria alimenticia (2,2%). Si bien la caída del PIB podría desacelerarse a finales del año, el acumulado anual de la economía argentina apunta a una caída de -1,7% (FMI), que la CEPAL proyecta más profunda (-3,0%).

En diciembre el nuevo gobierno argentino puso en práctica la *Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva* con el fin de paliar la grave situación económica y social de la nación y comenzar a revertir el mal desempeño de la economía.

A septiembre la economía de **Brasil** había creció 1% interanual, lo que ratifica la tendencia al bajo crecimiento también en 2019. El sector agropecuario con un avance de 1,3%, la industria con 0,8%, los servicios con 0,4% y el consumo de las familias (0,8%), son los que sostienen el magro desempeño económico. La baja tasa de interés (5%) ha estimulado la inversión interna que se expandió 2,9% interanual. Están en negativo el gasto de gobierno que bajó en casi 30 mil millones de reales y el sector externo, debido a la contracción de las exportaciones y la caída de la demanda externa de Argentina, su principal socio comercial en Mercosur.

En ese país la aprobación de la reforma de las pensiones, si bien resta determinada presión a la deuda pública y aspira a mantenerla en el rango de la sostenibilidad, no está claro cómo funcionará la agenda reformista del gobierno en áreas controvertidas como la reforma impositiva o la mayor apertura comercial en un entorno de tensiones comerciales entre dos de los principales mercados de Brasil (China y Estados Unidos) y la desaceleración sincronizada del comercio y la economía mundial. Esto implica riesgos comerciales y financieros difíciles de cuantificar que podrían alterar las metas de crecimiento económico anual que son estimadas en 0,9% en 2019.

En **México** el crecimiento económico acumulado hasta septiembre fue cero (0) interanual. Esto responde a la incertidumbre que se mantiene sobre el curso de las políticas económicas que se llevarán a cabo, por ejemplo, en cuanto al tipo de participación del sector privado en la extracción de petróleo, o sobre los efectos del nuevo tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (USMEC). Si bien las actividades del sector primario a septiembre aumentaron 3,3%, los servicios se expandieron sólo 0,1%, peor aún las actividades secundarias que cayeron - 0,1%. Hay coincidencia en los analistas y las entidades financieras mexicanas e internacionales en torno a que la economía de ese país no crecerá en 2019.

Otras economías de mediano tamaño, pero importantes en su conjunto en el desempeño global de la región (Colombia, Chile, Perú, Venezuela) también enfrentan riesgos e incertidumbres o atraviesan por serios problemas.

En **Colombia** la economía creció 3,3% a septiembre, pero a pesar de eso en noviembre la tasa de desempleo subió hasta 9,3%, que representa un aumento de 0,5 puntos porcentuales interanual, lo que amenaza la demanda doméstica y el consumo. Las expectativas de crecimiento para 2019 están ligeramente por encima del 3% para 2019.

En **Chile** el *Indicador Mensual de Actividad Económica* de septiembre registró una baja de -0,6% respecto a agosto que se profundizó en octubre y noviembre con sendas caídas de -5,4% y -3,3% intermensual, lo que condicionó revisar a la baja la

expectativa de crecimiento para el año que está en un rango de entre 2,0% y 2,2% según el nuevo Ministro de Hacienda.

Las protestas sociales contra las políticas neoliberales de los gobiernos de Colombia y Chile están introduciendo riesgos e incertidumbre en esos mercados, que son más evidentes en el segundo, cuya economía viene desacelerándose significativamente. En **Perú** la economía creció a septiembre 3,0%, pero la crisis institucional que persiste en ese país es también un factor de incertidumbre que ha bajado la expectativa económica para este país. Según el *Banco Central de Reserva*, Perú crecerá 2,7 % en 2019. Venezuela registra una caída de – 25,5 %.

Para 2020 la proyección de crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe es de 1,3%, un nivel que está en el rango registrado desde 2017, pero las perspectivas no son halagüeñas debido a que persiste un contexto económico global caracterizado por el bajo dinamismo, crecientes vulnerabilidades comerciales y debilidades internas similares al año que termina, y eso puede conducir a sucesivas revisiones a la baja como ha venido ocurriendo en los últimos años en la medida que los riesgos e incertidumbres impacten el desempeño económico. Aun cuando se lograra cumplir esa expectativa de crecimiento económico, el septenio 2014-2020 es el de menor crecimiento económico en la región en los últimos 40 años.

A finales de noviembre la entidad regional presentó el *Panorama Social de América Latina y el Caribe* en el cual se constata un retroceso significativo en los indicadores sociales como la pobreza y la desigualdad social.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron a 191 y 72 millones de personas en 2019, que representan 31% y 11,5% de la población, respectivamente. Eso significa un decenio perdido en materia de desarrollo social en el entendido que en 2019 los niveles de pobreza y pobreza extrema superan los registros de 2008, cuando uno y otro indicador estuvieron en 185 millones y 50 millones de personas.

Si bien es cierto que en los primeros tres lustros del presente siglo el combate a la pobreza alcanzó resultados significativos, desde 2015 se ha registrado un retroceso que se explica por el empeoramiento del desempeño económico de los países, la restauración del modelo neoliberal de acumulación en varios de ellos y el retroceso de varios gobiernos progresistas y de izquierda que tuvieron protagonismo en esos logros, como fue el caso de Bolivia.

Hasta 2015 también se alcanzaron resultados alentadores en la disminución de la desigualdad social medido por el Índice de GINI, en el que cero (0) representa ausencia de desigualdad y 1 desigualdad máxima. En 2002 la desigualdad social a nivel latinoamericano y caribeño era de 0,53 y en 2018 bajó hasta 0,46. Ese resultado no puede esconder que desde 2015 se ralentizó el combate a la desigualdad a nivel regional y en algunos países se profundizó la injusta repartición de la riqueza.

Entre los que más avanzaron en el combate a la desigualdad en los primeros tres lustros figuran los índices *Gini* de la República Bolivariana de Venezuela (0,38 en 2015), Uruguay (0,39) y El Salvador (0,40). En este aspecto destaca el Estado Plurinacional de Bolivia que en 2005 presentaba un nivel de desigualdad de 0,61 y en 2018 registró 0,43.

Entre los países más retrasados en esa materia (con más desigualdad) están Guatemala (0,54) y Brasil, que después de algunos avances durante los gobiernos del PT retrocedió de la mano del neoliberalismo salvaje (Temer-Bolsonaro) a un nivel de 0,54 en 2018, que según un estudio de la *Fundación Getulio Vargas* es más alto en 2019 (0,64). Argentina que había avanzado a un nivel de 0,39 hasta 2014, después de cuatro años de la administración neoliberal del presidente Macri, presenta un nivel de desigualdad de 0,42. Colombia también clasifica entre los países más desiguales con un coeficiente de 0,52.

Este aspecto es una de las causas de fondo de la escalada de protestas sociales que ha sacudido a varios países latinoamericanos en 2019 y amenaza con continuar en 2020.

BIBLIOGRAFÍA.

- Banco Central de Brasil. Encuesta Focus. 2 y 23 de diciembre de 2019.
- Banco Central de Chile. Indicador Mensual de Actividad Económica. 4 de noviembre; 2 de diciembre de 2019 y 2 de enero de 2020.
- CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile de 2019.
- CEPAL. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 31 de julio de 2019.
- CEPAL. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 11 de noviembre de 2019.
- CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.
- Departamento de Administración Nacional de Estadísticas de Colombia. Comunicado de Prensa. Bran Encuesta de Hogares de noviembre de 2019. Bogotá, 27 de diciembre de 2019.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Intercambio con la prensa de Rebeca Palis, coordinadora de Cuentas Nacionales. Octubre, 2019.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. Cuentas Nacionales. 5 y 23 de diciembre de 2019 y Comunicado sobre desempeño del PIB de octubre de 2019.
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Informe Técnico No. 4. Cuentas Nacionales. Comportamiento de la economía peruana en el tercer trimestre. Noviembre, 2019.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas de México. Producto Interno Bruto de México durante el tercer trimestre de 2019. Comunicado de Prensa No. 625/19. 25 de noviembre de 2019.



PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (ALC)

Mariano Bullón Méndez

Estados Unidos, con su guerra comercial hasta ahora sin fin, caracterizada por el proteccionismo y el unilateralismo propios de un gobierno imperial y neocolonialista, que trata de recomponer su hegemonía e influencia en la región y en el mundo, ha trabajado permanentemente para obstaculizar y destruir los procesos de integración endógena anti-neoliberal en ALC, a la vez que rechaza y trata de contener la creciente presencia y expansión de otras potencias en el área (caso de China y Rusia).

Esta política la ha favorecido durante el primer semestre de 2019, los cambios en la situación política en varios países de la región, algunos miembros de peso en los esquemas de integración, donde la variación en la configuración política, debido al cambio del signo político de los gobiernos y su giro a la derecha, ha incidido en los procesos, en contra de la integración autónoma en la región y siguiendo el guión elaborado en Washington (casos de Brasil, Argentina, Colombia y Chile, fundamentalmente).

En el segundo semestre, destaca el giro hacia la izquierda del gobierno de Argentina, tercera economía de la región detrás de Brasil y México, con la victoria de Alberto Fernández y su posición latinoamericanista e integracionista, contraria a la sostenida por el macrismo durante cinco años.

La propia situación de inestabilidad política en Venezuela, Nicaragua, Brasil, y más recientemente en Chile y Bolivia, ha estado re-direccionando los procesos de concertación, cooperación e integración en la región, impactando negativamente en los mismos, los que continúan en una situación de retroceso o franco estancamiento en estos momentos, debido en parte a la prioridad dada por los gobiernos al tratamiento de los urgentes asuntos internos y los conflictos bilaterales, en detrimento de los asuntos concernientes a la integración.

Esta situación ha comenzado a revertirse con el reciente acercamiento entre el nuevo gobierno de Argentina y el actual de México, ambos progresistas, a lo que se añade la actividad del *Grupo de Puebla* en pro de la concertación, la integración y la solución de los conflictos por la vía pacífica, a tono con la *Proclama de América Latina como zona de Paz*, acordada en la Tercera Cumbre de la CELAC, realizada en La Habana en enero de 2014.

En el caso del cono sur americano, asistimos a la virtual desintegración de UNASUR, visible en la renuncia temporal de seis de sus 12 miembros (Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia y Paraguay), todos pertenecientes al Grupo de Lima, que han condicionado su permanencia en el bloque a la elección del

Secretario General propuesto, para lo cual no se ha logrado hasta ahora el consenso.

A esta situación se añade el virtual estancamiento de la *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* (CELAC) durante el primer semestre y casi hasta fines de 2019, en su accionar político al interior de la región, a partir del resquebrajamiento del consenso político antes existente y la formación del *Grupo de Lima* en el seno de la OEA, adverso a todo progresismo en la región, con la consecuente falta de toma de decisiones expeditas sobre determinados procesos políticos clave (casos de Venezuela, Brasil, Ecuador, Chile, Colombia y Bolivia, entre otros). Esta situación le ha restado credibilidad y capacidad de interlocución internacional al bloque, mientras que se cuestiona el sistema de adopción de resoluciones por consenso y no por mayoría.

La *Alianza Bolivariana para las Américas – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)*, mecanismo alternativo de concertación política e integración en la región, se encuentra muy debilitado por la compleja situación económica y política en Venezuela, las situaciones ya descritas anteriormente y por el desgajamiento de algunos de sus miembros. Recientemente el ALBA acaba de celebrar en La Habana el 15 aniversario de su fundación, en un contexto esperanzador, caracterizado por un punto de inflexión en materia electoral en Argentina y anteriormente en México (2018).

En este complejo contexto y se aprecia el incremento de la presencia de China, que se expresa tanto desde el punto de vista comercial, como en materia de inversiones, construcción de proyectos de infraestructura y en temas de cultura, lo que brinda nuevas oportunidades para el desarrollo científico – tecnológico, financiero, comercial y en materia de infraestructura vial y productiva a las economías de la región, sin importar el signo ideológico de los gobiernos.

Tampoco es de ignorar la labor creciente de los movimientos sociales (v. gr. Foro de Sao Paulo), que se involucran en la denuncia en los diferentes foros de las políticas lesivas para la región y la violación de los principios del derecho internacional, la judicialización de los procesos políticos y luchan por la defensa de causas justas, pueden contribuir a poner las piezas del rompecabezas regional en su justo lugar, como contra-tendencia a los designios propios de la voluntad imperial.

De todas formas, como plantea Arkonada (2019), “...no se puede menospreciar el intento de restauración conservadora, aunque también es cierto que la derecha no está pudiendo consolidar su proyecto en ninguno de los países de Nuestra América.”

Por tanto, se trataría de continuar buscando consensos entre los disímiles actores, colocando el factor conciencia y la unidad política, al margen de las viejas o nuevas diferencias ideológicas, en un intento virtuoso de construir colectivamente una alternativa al gran capital neoliberal, en ocasiones con tendencia fascista y a la derecha en rápido ascenso.

De lograrse esto, se podría contribuir a lograr soluciones para la situación actual, beneficiosas para los pueblos si estos se logran integrar bajo los principios de colaboración, solidaridad, cooperación y ayuda mutua, con la regla de ganar-ganar. Desde luego, nada sería posible en la práctica sin la necesaria financiación, pero sin olvidar que la determinación económica es siempre de última instancia, mientras que la política resulta en ocasiones decisiva en coyunturas específicas.

En sentido general, ante esta situación se asiste a la desaceleración y virtual estancamiento de la mayoría de los procesos de concertación política e integración endógena en la región y a la escasa presencia de resultados concretos en los mismos a lo largo de todo 2019 (a excepción de la *Alianza del Pacífico-AP*, esta de corte neoliberal), debido a los disímiles obstáculos existentes y a la persistencia de factores difíciles de controlar, además del solapamiento tradicional entre objetivos y acciones entre los esquemas, la falta de liderazgo visible –algo que se ha mantenido sostenidamente en el tiempo y continua en todo 2019- y el impacto de los choques externos, que se incrementan, con la existencia de una disminuida capacidad de resiliencia por parte de la mayoría de las economías.

Mientras tanto, el virtual fortalecimiento y la continua expansión de la AP, la situación de crisis y palpable desintegración del Mercado Común del Sur (MERCOSUR, sobre todo a partir de los cambios políticos en Brasil y la suspensión o expulsión de Venezuela) y el peligroso acercamiento y fusión entre estos dos esquemas, pueden contribuir a entorpecer los procesos alternativos de integración en la región: ALBA, CELAC, UNASUR, al desgajar o cambiar la posición política de países, algo ya en marcha, y a desviar objetivos hacia caminos neoliberales ya trillados sin éxito por los países de la región.

Según Félix Peña (2019): “En la perspectiva de una Agenda 2020 del MERCOSUR al menos tres cuestiones aparecen como más relevantes. Ellas se refieren al arancel externo común, a la efectiva vigencia del acuerdo con la Unión Europea y a la profundización de los vínculos con la Alianza del Pacífico. No son por cierto las únicas. Pero son las que pueden tener una mayor incidencia en el futuro desarrollo del proceso subregional de integración económica. Y son las que eventualmente presenten mayores dificultades para lograr una concertación inteligente de los diversos intereses nacionales.”

En este contexto, a lo largo del año 2019, se han ido manifestando un grupo de tendencias en los procesos de integración en la región de ALC:

Se aprecia el avance y consolidación de la *Alianza del Pacífico*, con su XIV Cumbre en Lima, Perú, en julio 2019 (Alianza del Pacífico, 2019), la anterior incorporación en mayo 2019 de dos miembros observadores más (Azerbaiyán y Kazajstán), que se añaden a los incorporados en la XIII Cumbre de julio de 2018, donde lo habían hecho Serbia, Emiratos Árabes Unidos y Bielorrusia (Los Angeles 2018), hasta totalizar actualmente 59 miembros y la demorada aunque posible concreción a fines de 2019, del paso de otros cuatro miembros observadores a la condición de asociados (Australia, Singapur, Nueva Zelandia y Canadá), lo que podría ampliar el

mercado para las economías de la región de ALC en 155 millones de potenciales consumidores con ingreso medio alto.

De haberse concretado, esto hubiera significado una gran expansión del comercio de la región con destino a Asia, tal vez debilitando aún más el comercio intra-regional, que se mueve en el entorno del 19%, incluyendo el intra-bloque de la propia AP que se ha ido contrayendo desde 3,8% a 2011 hasta 2,5% a 2017.

Por otra parte, la AP ha buscado desde 2011 y con más énfasis desde 2016 el acercamiento con el MERCOSUR, empresa con pocos resultados tangibles, mientras que ha mostrado un reciente avance al firmar un nuevo tratado con la Unión Europea, después de casi dos décadas de negociaciones.

Al parecer, la desaparición de la contraposición geográfica y estratégica entre las economías de los dos ejes, el pacífico (AP) y el atlántico (MERCOSUR), es probable que conduzca a consecuencias negativas para la mayoría de las economías de la región, sobre todo desde el punto de vista de la afectación a los procesos de integración con un verdadero derrame positivo para los pueblos.

Otro asunto relacionado con los procesos de integración, éste ya a escala hemisférica, es la renegociación del *Tratado de Libre Comercio para América del Norte* (TLCAN, ahora USMCA en inglés o T-MEC en español), que había logrado finalmente en noviembre 2018, después de 13 meses de intensas y extensas negociaciones, la solución total o parcial de un conjunto de “puntos rojos”. El nuevo Tratado ya ha sido aprobado por el Senado mexicano y espera todavía por la aprobación en el Congreso de EE.UU. y por el parlamento canadiense, algo que debe ocurrir en el primer trimestre de 2020.

A esta situación se añade la amenaza del Presidente estadounidense sobre la retirada del T-MEC o USMCA si alguno de los socios firma un tratado de libre comercio con una economía de no mercado (léase China).

Por tanto, para México se añade el dilema de aceptar a China en la práctica como socio integral (algo pactado entre los dos países desde 2013) y firmar un tratado de libre comercio con ese país, pero sin dejar de ser el primer socio comercial de Estados Unidos, condición que adquirió en el primer semestre de 2019 y que aún mantiene, lo cual pudiera contradecir la letra del artículo 32 del T-MEC.

Sin embargo, China le oferta a México que se incorpore a la *Iniciativa Una Franja, Una Ruta (OBOR, en inglés)* y al *Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII, en inglés)*, ambos con amplios ofrecimientos para la ampliación del comercio y las inversiones, además de las necesarias transferencias tecnológicas y la construcción conjunta de proyectos de infraestructura. Estas propuestas resultan muy atractivas y sobre la base del principio de ganar-ganar y no de juego de suma cero. México estaría obligado a definir estos temas, además de dar respuesta afirmativa a la petición de China, que desde hace 17 años solicita se la reconozca como economía de mercado.

Mientras tanto, un cambio en la posición de México a favor del comercio y la integración de la región de ALC, combinado con la victoria de Fernández en Argentina, podría impactar favorablemente en los procesos de integración, al menos desde el punto de vista comercial, lo que contribuiría tal vez, dado el tamaño de ambas economías a consolidar los procesos de integración endógena. Esta tendencia ya ha comenzado a manifestarse en el intento de revitalizar la CELAC, basado en las posiciones manifiestas en las presidencias y las cancillerías de estos dos países, y en la reciente Cumbre el 8 de enero de 2020 en México, país que toma la presidencia pro-témpore del organismo.

El Gobierno de México, pretende fortalecer el espacio para que los 33 países miembros de la organización puedan fomentar el diálogo común, el respeto, la solución pacífica de los conflictos y la defensa de los verdaderos intereses de la región.

De modo que estamos en presencia de importantes desafíos para la región de ALC en su marcha hacia una necesaria integración en la búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo, vía incluso la concertación y la cooperación como caminos a recorrer, desarrollo que situaría a las economías en mejores condiciones de enfrentar los choques externos, ya que la dotarían de mayor capacidad de resiliencia.

En ese contexto, los principales retos en materia de integración para la región, serían para el año 2020, que recién comienza, los siguientes: trabajar unidos en la diversidad, con la finalidad de revertir los procesos de restauración de la derecha y fortalecer el resurgimiento de la izquierda y el progresismo, en la recuperación de la iniciativa integracionista con perfil endógeno anti-neoliberal; enfrentar la guerra comercial y el proteccionismo promovido por la Administración Trump, que pueden afectar a las economías de la región, encareciendo el costo de la vida vía incremento de los precios minoristas de los bienes de primera necesidad y los servicios; trabajar por construir colectivamente oportunidades para el desarrollo endógeno sostenible e inclusivo, con el apoyo de la creciente presencia de China en la región y aprovechando las contradicciones inter-imperialistas que afloran en tiempos de crisis entre los diferentes centros de poder (entre Estados Unidos y sus aliados en Europa y Asia); promover la conformación de encadenamientos productivos locales y a escala regional, para lograr un mejor posicionamiento en el acople a cadenas globales de valor, tratando de incrementar el insuficiente comercio intrabloque, y trabajar por materializar lo acordado en diferentes campos en los distintos formatos existentes, intentando recomponer la voluntad política y el consenso, al margen del signo político e ideológico de los gobiernos; trabajar por institucionalizar los procesos en curso, y finalmente conseguir financiación, bien sea dentro o fuera de la región, en la búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo.

BIBLIOGRAFÍA

Alianza del Pacífico (2019). Declaración de Lima. XIV Cumbre de la AP. Julio 2019. Documento en PDF.

- Ariñez, R. (2019). Bolivia no irá a la cita de Celac, denuncia atropello de México y evalúa permanencia en el bloque. La Razón Digital. Diciembre 23 de 2019. Disponible en: <https://la-razon.com/nacional/>
- Arkonada, K. (2019). Foro de Sao Paulo: reinventarse para superar los límites del momento actual.
- Granma (2019). Aspira México al fortalecimiento de la Celac. Noviembre 28 de 2019. Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/>
- Hoy Los Angeles (2018). Alianza del Pacífico acepta a Serbia, EAU y Bielorrusia como observadores. En: <http://www.hoylosangeles.com/efe>
- Peña, F. (2019). CUESTIONES MÁS RELEVANTES DE LA AGENDA 2020 DEL MERCOSUR: Arancel externo común, acuerdo con la UE y vínculo con la Alianza del Pacífico. Newsletter mensual, diciembre 2019. Disponible en: www.felixpena.com.ar
- Telesur (2019). La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), cumple ocho años de su fundación. Diciembre 3 de 2019. Disponible en: <https://www.telesur.net/news/>



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE BRASIL

Jonathán Quirós Santos

Tras los bajos crecimientos de 1,3% en 2017 y 2018, al asumir Jair Bolsonaro como nuevo presidente a inicios de 2019, con su también neoliberal Ministro de Economía Paulo Guedes, anunció que el producto interno bruto (PIB) del país crecería en el entorno de 2.5%.

Ya a fines de 2019, el derechista mandatario tuiteaba como victoria la previsión de aumento del PIB a 0,9% como un logro de su gobierno. La *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, por su parte, proyectó muy recientemente que la economía del país sudamericano crecería 1%, mientras el *Fondo Monetario Internacional (FMI)* en sucesivas rebajas de sus previsiones sostuvo en octubre que sería de 0,9%.

Según la CEPAL, los resultados de los primeros nueve meses de 2019 manifiestan el lento ritmo de recuperación de la economía, pues en ese período de referencia el PIB creció solo 1%, en comparación con el lapso comprendido entre enero y septiembre de 2018.

Influyó en tal comportamiento la ruptura de la presa de residuos mineros de Brumadinho (desastre ambiental y humano que costó la vida a 256 personas y 14 desaparecidos), operada por la multinacional *Vale* en ese municipio. Esto condujo

a la paralización de la extracción de hierro en la mayor parte de las minas del país, tras la revisión a la que fueron sometidas (si bien la disminución de la producción del mineral fue compensada con la expansión de la producción de petróleo en el segundo semestre).

El crecimiento de 0,6% del PIB en el tercer trimestre de 2019 en comparación con el segundo trimestre desestacionalizado fue resultado de incrementos en sectores productivos como la minería (12%), la agricultura (1,3%) y la construcción (1,3%). No obstante, la industria continuó con baja actividad y mostró una caída de -1% a lo largo del trimestre.

Datos más recientes del *Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE)* apuntan a que la producción industrial bajó -1,2% en noviembre en comparación con octubre, y reflejó el peor resultado para este mes desde el año 2015. En los meses transcurridos de 2019 hasta noviembre, la producción industrial decreció -1,1%, mientras en los últimos 12 meses hasta ese propio noviembre, el descenso fue de -1,3%. Los resultados observados en el penúltimo mes de 2019 dan fe de que el sector industrial se ubicó 17,1% por debajo del nivel récord alcanzado en mayo de 2011, según el mismo IBGE.

Las actividades industriales que marcaron el descenso fueron vehículos automotores (-4,4%); productos alimenticios (-3,3%) e industrias extractivas (-1,7%). Resultados positivos tuvieron la impresión y reproducción de dibujos (24%); productos de goma y material plástico (2,5%), mientras que coque, productos derivados del petróleo y biocombustibles crecieron 1,6%.

Respecto a la demanda, la CEPAL señala que se produjo un aumento de 2% en las inversiones en el tercer trimestre en relación al trimestre anterior, impulsado básicamente por la construcción. El consumo de las familias creció 0,8% durante el tercer trimestre, volviendo por primera vez a los niveles de 2014, antes del período recesivo.

La reducción de gastos públicos propia de la política neoliberal, incluida la reducción del empleo en entidades gubernamentales resultó en un descenso de -0,4% en el consumo de la administración pública.

Ya en enero de 2020 el IBGE confirmó que la inflación en 2019 fue de 4,31%, la más alta desde 2016 (6,37%). Debe señalarse que la meta de inflación aprobada por *Banco Central de Brasil (BCB)* es de 4,25% (con un margen de tolerancia de 1,5%).

El IBGE particularizó que ese resultado estuvo influido principalmente por el rubro de alimentos y bebidas, con un alza de precios de 6,37% (la carne fue la principal responsable del aumento de los precios, con un incremento del 32,4%). Salud y cuidados personales crecieron 5,41%, mientras que en transportes fue del 3,57%.

Con datos hasta octubre, la CEPAL sostuvo que la política monetaria se destacó por reducir aún más la tasa de interés básica (SELIC), cuyo nivel nominal fue el

menor observado en los últimos 50 años; a saber, un 5% a partir de octubre. Las bajas las tasas de interés posibilitaron la expansión del crédito, que nominalmente creció 3,5% en los diez primeros meses de 2019 en relación con el mismo período de 2018. En ese lapso temporal los préstamos a las personas aumentaron en 8,9%, lo que contribuyó a la recuperación del consumo de las familias.

En el caso de las empresas se produjo un recorte de 3,1% en el monto de crédito concedido, debido a la disminución del 10,8% en las operaciones del *Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES)* en octubre, en comparación con el cierre de 2018.

En cuanto al sector externo, el superávit comercial de bienes hasta octubre fue de 41 100 millones de dólares, 20,3% menor que el del año anterior, pues las exportaciones decrecieron -6,4%, mientras que las importaciones disminuyeron -2,1%.

El monto de las exportaciones en ese período fue de 205 800 millones de dólares, y la disminución señalada antes se debió a la caída de las ventas de productos manufacturados (-9,8%), semi-manufacturados (-5,8%) y básicos (-1,2%). Se redujeron las ventas externas de automóviles en 29,4% en relación con el mismo período del 2018, por la recesión económica de Argentina.

Las importaciones tuvieron un monto de 164 800 millones de dólares, y su menor desempeño respecto a igual período de 2018 fue causado por la disminución de las importaciones de bienes de capital (-12,6%), combustibles (-4,2%) y bienes durables (-17,1%).

En cuanto a los destinos, se mantuvo el superávit comercial con China (el principal mercado para Brasil) de cerca de 25 000 millones de dólares, no obstante que las exportaciones mostraran una caída de -2%, influida por la disminución de las compras de soya (-23,8%), compensadas por notables aumentos en las exportaciones de proteína animal, carne de vacuno (59,8%) y pollo (46,1%).

Brasil archivó en el mismo período un déficit comercial con Estados Unidos de mil millones de dólares, dado el incremento del 6,9% en las importaciones brasileñas. También mostró déficit comercial con Argentina, en este caso de 642 800 millones de dólares, y las ventas a su vecino cayeron -36,7%, en tanto que las compras brasileñas se redujeron -4,3%.

Entre enero y octubre el déficit en cuenta corriente creció 3% del PIB, frente al 2,2% al final de 2018, y fue ampliamente financiado por el ingreso de 62 100 millones de dólares de inversiones extranjeras directas.

La tasa de formación bruta de capital fue de 16,3% del PIB en el tercer trimestre de 2019, similar al de 2018. La tasa de ahorro interno alcanzó el 13,5% del PIB, reflejando el mayor déficit en cuenta corriente

La CEPAL sostiene que en el 2019 la continua depreciación del tipo de cambio reflejó el panorama de incertidumbre ocasionado por la caída de las exportaciones causada por la recesión de Argentina y el recorte de las tasas de interés internas.

La moneda brasileña se depreció respecto al dólar, pues a inicios de 2019 el cambio fue de 3,76 reales por dólar de los Estados Unidos y llegó a 4,26 reales por dólar hacia fines de noviembre.

LA CEPAL apunta que se produjo una salida de divisas debido a las ventas efectuadas por inversionistas extranjeros de acciones de empresas y títulos brasileños, que ascendieron a 35 000 millones de dólares hasta octubre, 65,9% más que en el mismo período de 2018.

Datos más recientes de un reporte del Banco Central de Brasil (BCB) asumen que la salida de dólares de Brasil fue de 44 760 millones en todo 2019, un monto récord, el más abultado desde que se inició la serie histórica de la estadística, en 1982. El BCB sostuvo que los dólares salieron del país por operaciones financieras como inversión extranjera directa, recursos de inversiones financieras y remesas de lucros y dividendos de las empresas, además de préstamos tomados en el exterior.

Para Bolsonaro, uno de los éxitos de su primer año de gestión es el crecimiento del empleo, y las informaciones del IBGE muestran una relativa mejoría en los niveles de ocupación. La población ocupada (94,4 millones) es récord en la serie histórica; y en el trimestre culminado en noviembre la tasa de desempleo fue de 11,2% (por 11,8% en el trimestre junio-agosto). La tasa de subutilización compuesta de la fuerza laboral (23,3%) varió -1% respecto al trimestre móvil anterior (24,3%).

Sin embargo, si se amplía el análisis, se adiciona la población desanimada que ya no busca empleo (4,7 millones), que fue estadísticamente estable en ambas comparaciones, al igual que el porcentaje de personas desanimadas en relación con la fuerza laboral o la población desanimada (4,2%).

Además, en realidad, la mejora del empleo en general se debió al incremento de los puestos de trabajo informales, a tal punto que el número de trabajadores por cuenta propia creció 1,2% en comparación con el trimestre móvil anterior y llegó a un nuevo récord en la serie histórica, con 24,6 millones de personas (303 mil personas más), con todas sus implicaciones económicas y sociales.

La política económica neoliberal de Bolsonaro y de su ministro de Economía Paulo Guedes se propuso una reforma fiscal, reducir las regulaciones y restricciones a la actividad productiva, privatizar todo lo posible y recortar los gastos públicos, a fin de disminuir el déficit primario del sector público.

En marzo se logró mediante subasta la concesión de 12 aeropuertos mediante subasta en la *Bolsa de Sao Paulo*, por un valor de 620 millones de dólares (10 veces más de la suma exigida). El grupo español *Aena* se impuso para administrar seis aeropuertos del nordeste brasileño (el lote más atractivo), mientras la *Zurich* (empresa suiza), se adjudicó dos aeropuertos en el sureste del país, por cuatro el consorcio brasileño *Aeroeste* se adjudicó los otros 4 en la región centro oeste de Brasil.

La estatal *Infraero* mantendrá bajo su administración 44 terminales, incluyendo las dos principales, los aeropuertos domésticos de Sao Paulo (*Congonhas*) y Río de Janeiro (*Santos Dumont*), pero el gobierno prevé dos nuevas rondas de este tipo entre 2020 y 2022, con los 42 aeropuertos restantes y por último estos dos citados, lo que supone inversiones por cerca de 2 290 millones de dólares a lo largo de 30 años.

El gobierno autorizó la venta de la compañía de oleoductos *TAG* por parte de *Petrobras* a la francesa *Engie* por 8 600 millones de dólares y existen planes de privatización para las 440 empresas públicas, 135 de ellas bajo el control del gobierno federal (las otras pertenecen a los estados o municipios).

La polémica reforma del sistema de previsión social, y caballo de batalla de Bolsonaro y Guedes en 2019, fue finalmente aprobada en octubre por el Congreso Nacional, tras amplia oposición popular y parlamentaria, modificada en parte con la eliminación de algunas de las más lesivas regulaciones y de concesiones menos onerosas por la presión de los maestros y profesores, y del poderoso *lobby* policial. Quedaron pendientes los sistemas de jubilación de los funcionarios estatales y municipales y el de los militares.

Ahora se amplía la edad de jubilación a 62 años las mujeres y 65 los hombres, se unificó el antes disperso sistema previsional y se establecen mayor número de contribuciones. El gobierno supone ahorros en cerca de 200 000 millones de dólares en los próximos años.

El errático actuar de la antes profesional política exterior brasileña, el alineamiento político e ideológico de Jair Bolsonaro con Donald Trump, las posiciones del mandatario en las negociaciones multilaterales sobre el cambio climático, así como el tratamiento de facto y mediático a los incendios en la Amazonía, unidos a la pérdida de liderazgo político en el mundo y en América Latina y el Caribe en particular, son algunos de los signos distintivos de ese primer año de gobierno.

La aceptación de Jair Bolsonaro ha venido decreciendo, y en diciembre de 2019 una encuesta del *Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (Ibope)*, encargada por la *Confederación Nacional de la Industria (CNI)* mostró que el número de brasileños que califican su gobierno como “malo o terrible” aumentó a 38%, de 34% del sondeo anterior (septiembre). Fue considerado regular por el 31% (32% en septiembre) y solo 29% lo juzgó como “óptimo o bueno”, a diferencia del 24% del sondeo de septiembre. Las diferentes encuestas del otro principal instituto de opinión de Brasil, *Datafolha*, confirman esta tendencia.

BIBLIOGRAFÍA

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2019

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2019) Perspectivas de la economía mundial. Octubre de 2019

Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) *PIB cai 0,2% no primeiro trimestre pressionado pela indústria extrativa.*
<https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de->

[noticias/noticias/24654-pib-cai-0-2-no-primeiro-trimestre-pressionado-pela-industria-extrativa](https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/24654-pib-cai-0-2-no-primeiro-trimestre-pressionado-pela-industria-extrativa)

Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE) *Desemprego fica estável, mas população subutilizada é a maior desde 2012.*
<https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/24909-desemprego-fica-estavel-mas-populacao-subutilizada-e-a-maior-desde-2012>

Instituto brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE) (2019). PNAD Contínua: taxa de desocupação é de 11,2% e taxa de subutilização é 23,3% no trimestre encerrado em novembro de 2019.
<https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/26470-pnad-continua-taxa-de-desocupacao-e-de-11-2-e-taxa-de-subutilizacao-e-23-3-no-trimestre-encerrado-em-novembro-de-2>



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE CHINA

Gladys Cecilia Hernández Pedraza

La economía china progresó de forma estable durante el año 2019, sobre todo si se analizan las múltiples afectaciones internacionales que tuvo que enfrentar. China mantuvo la segunda posición entre las economías a nivel global, así como que sigue considerada como el mayor exportador y el primer país tenedor de reservas internacionales.

Como es conocido, la crisis global de 2009 interrumpió la tendencia que China había desarrollado de mantener tasas de crecimiento de dos dígitos y mostró límites para la estrategia de crecimiento sustentada en las exportaciones aplicada por China desde el inicio de las reformas. A pesar de los cambios en la tasa de crecimiento, China siguió manteniendo en 2019 ritmos de alrededor del 6% promedio anual.

Influyeron en este comportamiento, una demanda externa relativamente resistente, la diversificación de mercados en un contexto de recrudescimiento de las tensiones comerciales con EEUU y el auge del consumo doméstico que reforzaron este crecimiento, a pesar de las crecientes preocupaciones sobre los riesgos financieros en medio de una reestructuración económica en auge bajo la dirección de las autoridades. Destacan en este contexto aquellos sectores como el comercio electrónico y los servicios financieros que paulatinamente ganan más espacio en esta economía hasta hace pocos años dominada por sectores orientados a la exportación.

A pesar de este desempeño, muchos analistas destacaban que las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China tuvieron especial incidencia en la evolución del crecimiento durante el 2019. Así el 17 de enero del 2020 se conoció

que la economía china creció un 6,1 % en 2019, cifra que está dentro del objetivo anual del Gobierno de entre el 6 y el 6,5%, según informes del Buró Nacional de Estadísticas. (Xinhua, 2020a)

El crecimiento del cuarto trimestre del año pasado, publicado por la *Oficina Nacional de Estadística*, alcanzó un 6%, similar al desempeño del tercer trimestre. Ello revela el nivel más bajo de crecimiento de los últimos 29 años, y marca una continuidad en el proceso de desaceleración de la economía del gigante asiático.

Simultáneamente, se observó que las ventas al por menor, índice clave para valorar los gastos de los consumidores en un país que busca fomentar la demanda doméstica, creció un 8% en 2019. Mientras que la producción industrial avanzó un 5,7% en el último año, por encima de las expectativas, pero también menos que el anterior (6,2%). La tasa de crecimiento se mantuvo inalterable si bien en noviembre, la producción industrial subió un 6,2 %. (CGTN, 2019a)

El comportamiento por tipo de propiedad revela que la producción de las empresas estatales creció un 3,7%, la de las sociedades por acciones un 7 % y la de las empresas financiadas con fondos extranjeros se incrementó un 3,2%. La producción y el suministro de electricidad, energía térmica, gas y agua reportaron un aumento interanual conjunto del 6,7% en noviembre. La producción manufacturera aumentó un 6,3 % y la minera subió un 5,7%. Por otra parte, la fabricación de alta tecnología experimentó en noviembre un alza en la producción de 8,9 %. (CGTN, 2019a)

La población total en China continental ha continuado creciendo y superó los 1.400 millones a fines de 2019. Datos oficiales de *Recursos Humanos y Seguridad Social* de China comentan que el mercado laboral de China se mantuvo estable y que la tasa de desempleo urbano registrada en el país se ubicó en un 3,62% a fines de 2019, muy por debajo del objetivo anual del gobierno del 4,5 %. (CGTN, 2020a)

El 17 de diciembre del 2019, en conferencia de prensa la portavoz de la *Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma* declaraba que China registró un incremento promedio anual del 2,6% entre enero y noviembre, en términos de atracción de la inversión extranjera. Este aumento, se mantiene en segundo lugar a nivel global. Grandes proyectos que involucran miles de millones, incluso decenas de miles de millones de dólares, también registraron un incremento (CGTN, 2019a)

Con la implementación de la *Nueva Ley de Inversión Extranjera*, China se pretende optimizar el entorno para atraer inversión del exterior. La nueva ley brindará mayor protección, mejores servicios y un mercado más justo para los inversores extranjeros. El gobierno también ha propuesto revisar la Lista Negativa y permitir el acceso de la inversión extranjera a más áreas.

PERSPECTIVAS DEL ACUERDO COMERCIAL ENTRE CHINA Y LOS EE. UU.

China se vio seriamente impactada por la guerra comercial con EEUU en 2019, si bien iniciando el 2020, parecería que esta situación pudiera cambiar. El 15 de enero de 2020 ambos países firmaron lo que se considera como la primera fase del

acuerdo, que puede no solucionar el conflicto de forma definitiva, pero presupone por lo menos una tregua.

El texto firmado por el presidente Donald Trump y el viceprimer ministro Li He, representante del equipo negociador chino, establece que China continuará profundizando en la apertura de su mercado doméstico, aumentará la importación de materias primas desde EEUU y mejorará la protección de la propiedad intelectual. EEUU, por su parte, se comprometió a no elevar los aranceles actuales, sobre productos valorados en 323.000 millones de euros, que no obstante permanecen en vigor.

En un reciente informe Mark Williams, economista jefe para Asia de *Capital Economics* ha comentado: “China ha hecho más compromisos de los que creíamos probables hace meses a cambio de relativamente poco por parte de EE UU”.

Sin embargo, es necesario destacar que los temas más sensibles del conflicto, como la ciberseguridad o la falta de reciprocidad para las empresas norteamericanas en suelo chino, quedaron pendientes de resolución para la una segunda fase, que según ha declarado Trump sería la última. Otro de los grandes temas se vincula con el futuro de la empresa *Huawei* o, lo que es lo mismo, la guerra tecnológica entre ambos países. En este punto, el desarrollo de *Huawei* podría continuar enfrentando el veto de la administración de EEUU, impuesto desde mayo de 2019, por representar una supuesta amenaza para la seguridad nacional de EEUU.

En opinión de algunos economistas chinos, el acuerdo reducirá parcialmente las tensiones entre ambos países, lo que puede ya ser una buena noticia. Esta perspectiva más optimista ya define parte de las previsiones chinas para el 2020 donde se espera que la demanda doméstica, inversión y consumo se mantengan estables, por lo que en 2020 el crecimiento debe mantenerse en torno al 6%, en línea con las previsiones de las autoridades chinas, en incluso del FMI.

A pesar de estos pronósticos, muy anclados a la evolución de las relaciones bilaterales con los EEUU, tal vez valdría la pena considerar la extrema vulnerabilidad que puede tener la postura norteamericana, por una parte, así como otros elementos importantes presentes en la realidad china tales como el elevado endeudamiento empresarial, la sobrecapacidad industrial y un consumo aún muy débil.

Analizando otros temas clave, resulta importante retomar el tema de la apreciación del yuan recientemente y su posible impacto en la consolidación de la primera fase del Acuerdo. La paridad central de la moneda china, el renminbi o yuan, se ha fortalecido desde el 14 de enero, en lo que se considera su mayor nivel en cinco meses. La paridad se elevó a 6.8954 yuanes frente al dólar, la más fuerte desde el 1 de agosto del año 2019, de acuerdo con el *Sistema de Comercio de Divisas* de China. Esto tuvo lugar después de que Estados Unidos retiró su designación de manipulador de divisas que había impuesto a China.

Como se ha analizado en otras ocasiones, China siempre ha rechazado estas acusaciones. Recientemente el *Departamento del Tesoro* de Estados Unidos evaluó los acontecimientos de los últimos meses con China y sus prácticas monetarias, y el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, declaró que "China ha asumido compromisos aplicables para abstenerse de una devaluación competitiva, al mismo tiempo que promueve la transparencia y la responsabilidad".

China se ha propuesto profundizar continuamente la reforma orientada al mercado del mecanismo de la tasa de cambio del yuan, y mejorar el sistema de tipo de cambio flotante administrado basado en la oferta y la demanda del mercado y la referencia a una canasta de divisas, por lo que pretende mantener el tipo de cambio del yuan básicamente estable a un nivel razonable y equilibrado.

En este contexto, la firma del acuerdo económico y comercial de fase uno entre China y Estados Unidos ha destapado el optimismo del mercado acerca de un yuan más fuerte, lo que pudiera resultar también ventajoso para todos los mercados que hoy exportan a China, incluido el norteamericano.

No debe pasarse por alto que este yuan más fuerte también fue apuntalado por el impulso económico de China, ya que los efectos de las políticas oficiales aplicadas desde la segunda mitad de 2019 se filtraron gradualmente. Conforme China siga abriendo sus mercados financieros, los inversionistas extranjeros exhibirán un creciente entusiasmo, lo que redundará en la atracción de capitales y ello puede continuar el proceso de elevación de la paridad.

PERSPECTIVAS

Entre el 10 y el 12 de diciembre, se celebró en Beijing la *Conferencia Central de Trabajo Económico del Partido*, la reunión económica de mayor nivel del país, y contó con la presencia del presidente chino, Xi Jinping, del primer ministro chino, Li Keqiang, y otros altos funcionarios. En esta reunión se ha señalado que China mantendrá sus reformas estructurales e impulsará el desarrollo de alta calidad.

Al analizar la dirección del desarrollo económico de China para el año 2020 deben tomarse en cuenta las políticas planteadas en la *Conferencia Central de Trabajo Económico del Partido* desarrollada en diciembre del 2019. China mantiene su objetivo de construir una sociedad modestamente acomodada en todos los aspectos en 2020. Para ello se continuará estabilizando la inversión y promoviendo una mayor apertura en el sector financiero. El país se centrará en mejorar las políticas de macro control, incluyendo su pertinencia y efectividad. (CGTN, 2020b)

Simultáneamente, se trabajará a nivel local en el aprovechamiento al máximo de la posibilidad de utilizar los recursos generados a partir de recortes oficiales instrumentados para las reservas obligatorias en los bancos y de los bonos gubernamentales locales. También se considera que los bancos deben fomentar la inversión en la manufactura, y el apoyo a las firmas privadas y a las micro y pequeñas empresas.

China facilitará también los mecanismos de transmisión de políticas monetarias y reducirá aún más los costos de financiamiento totales de las pequeñas y microempresas, como parte de los esfuerzos para abordar sus dificultades de financiamiento

El país espera que su economía mejore en el 2020 tras la tregua con Estados Unidos para frenar nuevas subidas arancelarias que sacudieron su economía en el 2019. Será necesario mantener el análisis en función de la real actuación que pueda tener el Gobierno de EE.UU.

Adicionalmente, China deberá mantenerse muy pendiente de las manifestaciones en Hong Kong, que duran ya casi nueve meses y han generado una notable crisis, así como de la evolución de los cambios presidenciales de Taiwán. Por otra parte, deberá atender también los procesos de acercamiento entre las dos Coreas, especialmente cuando Corea del Norte, ha decidido anular la moratoria de pruebas de armamento nuclear que había adoptado con anterioridad.

BIBLIOGRAFÍA

CGTN (2019a) La economía china registra un crecimiento estable. 17 de diciembre del 2019. Consultada 22 de diciembre de 2019. <https://espanol.cgtn.com/n/2019-12-17/CeaacA/la-economia-china-registra-un-crecimiento-estable/index.html>

CGTN (2020 a) La tasa de desempleo urbano registrada en China está por debajo del objetivo en 2019. <https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-15/DAGHAA/la-tasa-de-desempleo-urbano-registrada-en-china-esta-por-debajo-del-objetivo-en-2019/index.html>

CGTN (2020 b) Li Keqiang señala que China continuará estabilizando la inversión. <https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-15/DAFGcA/li-keqiang-senala-que-china-continuara-estabilizando-la-inversion/index.html>

CHINA (2019) CHINA: POLÍTICA Y ECONOMÍA. Mayo 2019 <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia>

Xinhua (2020a) El 17 de enero del 2020 se conoció que la economía china creció un 6,1 % interanual en 2019. Buró Nacional de Estadísticas, 17 de enero de 2020. Consultada 17 de enero del 2020.

Xinhua |(2020b) El yuan de China se fortalece para alcanzar su mayor nivel en 5 meses|14 de enero 2020)

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA INDIA

Indira García Castiñeira

Después de cinco trimestres consecutivos de crecimiento lento, en 2019 la India perdió el estatus que la ubicaba como economía principal de más rápida expansión frente a China. Las principales razones atribuidas a la caída de la tasa de

crecimiento del PIB fueron: la contracción de la actividad manufacturera, el debilitamiento de las inversiones y la disminución de la demanda de consumo.

El primer trimestre del año fiscal 2019-20 registró un crecimiento del 5%, el más lento desde el cuarto trimestre del año fiscal 2012-13. Tres de los cuatro motores de crecimiento -consumo privado, inversión privada y exportaciones- se ralentizaron significativamente. El consumo, el mayor contribuyente al crecimiento, cayó a un mínimo de 3,1% en ese período, lo cual se vio reflejado en la creciente fragilidad del índice de confianza del consumidor (principalmente después de las elecciones de mayo de 2019) así como de su capacidad de compra.

Un tercio de la desaceleración del consumo se concentra en el sector automotriz, el cual emplea a casi 3,7 millones de personas y contribuye con el 12% a la economía nacional. El sector enfrenta su peor crisis en dos décadas después de que unos 350.000 trabajadores han perdido sus empleos y casi 300 salas de exhibición y concesionarios han sido cerrados.

De igual forma, el sector inmobiliario del país vivió uno de los años más pobres, enfrentado a una demanda de vivienda deficiente. Según estimaciones aproximadas, hay un inventario no vendido de alrededor de 450.000 unidades de vivienda.

En un reciente comunicado, el ex-Primer Ministro Manmohan Singh expresó su preocupación por la desaceleración en el sector manufacturero, que creció solo en un 0.6% en el primer trimestre del año fiscal en comparación con el 12% que se había registrado el mismo trimestre del año anterior.

El Índice de Producción Industrial (IPI), que funciona como un barómetro para el sector industrial del país, también experimentó una fuerte caída este año, contrayéndose a su nivel más bajo en siete años. Las estadísticas del IPI, publicadas por el *Ministerio de Estadística e Implementación de Programas*, mostraron que la producción industrial de la India se redujo en un 4,3% en septiembre, el nivel más bajo desde octubre de 2011.

Las inversiones crecieron un 4%, marginalmente por encima del 3.6% del trimestre anterior. Las exportaciones han permanecido volátiles debido a las incertidumbres globales en torno al comercio y las inversiones y a las tensiones geopolíticas. El cuarto motor, el consumo y la inversión del gobierno, se está agotando debido al escaso margen que tiene el gobierno para el gasto anti-cíclico, ya que el déficit presupuestario sigue estando bajo presión.

Las medidas adoptadas por el gobierno indio durante los últimos dos o tres meses del 2019 no lograron revivir la economía, y el índice de confianza empresarial se mantuvo en uno de los niveles más bajos.

Considerando la constante desaceleración de la economía india, el *Fondo Monetario Internacional* (FMI) aconsejó al gobierno indio evitar un estímulo fiscal

para impulsar la economía en recesión y en su lugar optar por una política monetaria flexible.

El anuncio de la reducción de la tasa del impuesto corporativo hizo que las acciones se dispararan en más de un 5% en Mumbai, el mayor salto en 10 años y que la rupia se haya estabilizado frente al dólar. Los mercados bursátiles indios se han encaminado hacia un mayor éxodo trimestral observado desde 1999, con fondos extranjeros que han volcado un valor neto de 4.900 millones de dólares en acciones desde junio.

El gobierno ha reducido la tasa básica del impuesto de sociedades del 30% al 22%, mientras que para las nuevas empresas manufactureras se ha reducido del 25% a un 15%.

El informe del FMI también sugirió que la recaudación del impuesto sobre la renta de las personas físicas podría incrementarse poniendo fin a las exenciones, reduciendo el umbral mínimo para los contribuyentes y aumentando las contribuciones de los más ricos.

Con respecto a la tasa de desempleo, esta se ha mantenido en torno al 6,1% en el año fiscal que se encuentra próximo a culminar, la peor en 45 años. Una de las causas principales de este aumento es que el sector de las tecnologías de la información (TI) experimentó un descenso de la oferta de empleo del 17%. Con un número importante de despidos de empleados y un descenso del 2,7% en el número de nuevos puestos de trabajo creados. Aunque el sector de la TI está creciendo de nuevo, los puestos de trabajo no lo están. Las principales empresas de telecomunicaciones se enfrentaron a importantes recortes, por ejemplo: *Cognizant Technology Solutions (CTS)* despidió a 200 empleados *senior* en agosto de 2019 y la popular marca de teléfonos móviles *Lava* confirmó que había despedido a 4000 empleados de un total de 11000 trabajadores.

A pesar de lo poco alentador de este panorama, algunos especialistas prevén que los aumentos en las producciones del sector agrícola que se auguran para los próximos años, la puesta en marcha de un sinnúmero de *Start up*, así como el desarrollo que ha alcanzado la educación superior contribuyan a la generación de puestos de trabajo para la mano de obra calificada y no calificada en diferentes sectores de la India.

De acuerdo con el Departamento de Industria y Comercio Interno (DPIIT, por sus siglas en inglés) los flujos de capital de inversión extranjera directa (IED) en la India en el año fiscal 2019-20 se situaron en 23,3 mil millones de dólares, lo que indica que el esfuerzo del gobierno para mejorar la facilidad de hacer negocios y la relajación en cuanto a las normas para la IED están dando resultados.

Los datos correspondientes al primer trimestre del 2019-20 indican que el sector de las telecomunicaciones atrajo la mayor afluencia de capital con 42,2 mil millones de dólares, seguido del sector de los servicios con 27,9 mil millones de dólares y el comercio con 11,3 mil millones de dólares. Los países que mayores aportes

realizaron en este sentido fueron Singapur, Mauricio, Países Bajos, Estados Unidos y Japón.

En cuanto al comportamiento del comercio, en septiembre de 2019, las exportaciones fueron de 26 mil millones de dólares en comparación con los 27,8 mil del año previo, con un decrecimiento de 6%. Los principales grupos de productos básicos de exportación muestran un crecimiento positivo con respecto al mes correspondiente del pasado año fueron: electrónica, especias, minerales, productos de cerámica y cristal y productos farmacéuticos.

Las importaciones en septiembre de 2019 fueron de 36,9 mil millones de dólares, lo que supone una reducción de un 13,9% con respecto al período anterior. Los principales grupos de productos importados fueron: Carbón, petróleo y sus derivados, perlas y piedras preciosas y semipreciosas, químicos orgánicos e inorgánicos y productos de electrónica.

La India es conocida actualmente como uno de los actores más importantes en el panorama económico mundial, sus políticas comerciales, las reformas gubernamentales y las fortalezas económicas le han atribuido un gran atractivo como destino de IED, además, el desarrollo tecnológico e infraestructural alcanzado hasta el momento se consideran un buen augurio para el sector comercial para los años venideros. De igual manera el establecimiento de importantes acuerdos con Japón, Australia y China abren una amplia ventana de oportunidades.

Hasta ahora, India mantenía un acuerdo comercial de reducción de aranceles con Estados Unidos, sin embargo, la potencia norteamericana ya ha anunciado que pondrá fin a este trato preferente, lo que podría desembocar en un gran impacto negativo en sectores como gemas, textiles, alimentos procesados e ingeniería. Sin embargo, la economía india es muy resistente a los cambios externos, debido a que el país cuenta con una buena situación financiera y un buen acceso a los mercados de capital.

BIBLIOGRAFÍA

deloitte.com (2019) India Economy treading on thin ice. Disponible en <https://www2.deloitte.com/us/en/insights/economy/asia-pacific/india-economic-outlook.html>

indiatoday.in (2019) Cold wave hits Indian economy in 2019: A snapshot in 5 charts, disponible en <https://www.indiatoday.in/diu/story/cold-wave-hits-indian-economy-in-2019-a-snapshot-in-5-charts-1632931-2019-12-31>

----- Indian economy to recover mildly by March 2020: Goldman Sachs disponible en <https://www.indiatoday.in/business/story/indian-economy-to-recover-mildly-by-march-2020-goldman-sachs-1592618-2019-08-28>

lbef.org (2020) Foreign trade policy of India. Disponible en <https://www.lbef.org/economy/trade-and-external-sector>

_____ About indian economy growth rate and statistics. Disponible en <https://www.ibef.org/economy/indian-economy-overview>
Indiatimes.com (2019) GDP growth rate Q2 live: India's economy grew at 4,5% in the second quarter. Disponible en <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/indicators/gdp/-growth-rate-q2-2019-live-news/liveblog/72292724.cms>
Tradingeconomics.com (2020) Balance of trade. Disponible en <https://tradingeconomics.com/india/balance-of-trade>



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE RUSIA

José Luis Rodríguez García

I

Durante el 2019, además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de Rusia, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, lo cual explica el 67% del *shock* que sufrió la economía entre 2014 y 2015. En este sentido cabe apuntar que los precios del barril de petróleo promediaron en 2018 unos 68 USD, lo que representaría un incremento del 28,3% sobre el 2017, pero esta cifra está aún muy por debajo de los precios alcanzados hasta el 2014.

Al respecto cabe señalar que se registraron disminuciones del precio en 2019 de casi 11,8%, lo cual continuó obligando a la disminución de la producción en Rusia para el presente año, cuestión que se acordó a inicios del mes de julio al prolongarse las restricciones en el marco de la OPEP más Rusia por nueve meses más. Al respecto autoridades rusas señalaron que pueden aceptar precios de entre 60 y 65 USD por barril en el marcador Brent. El precio promedio del 2019 se ubica en 60 USD

También vale la pena recordar que todavía en el 2019, el 60% de las exportaciones rusas eran de petróleo y gas, cifra –no obstante- inferior al 70% alcanzado en el 2013. También se reportan aumentos en la producción ya que en el 2019 se logró la extracción promedio de 11 millones 430 mil barriles diarios, situándose entre los primeros productores del mundo, lo que equivale a un estimado de 560 millones de toneladas anuales.

Por otra parte, se ha extendido nuevamente el paquete de sanciones que viene aplicándose contra Rusia por los sucesos de Ucrania desde 2014. No obstante, las medidas implementadas por Occidente y las contramedidas puestas en práctica por Rusia muestran efectos diversos. En tal sentido se aprecia una tendencia en

algunos países de la Unión Europea que apunta a suavizarlas, presumiblemente debido al negativo impacto económico que las mismas provocan, ya que se calcula que se han producido pérdidas por 100 mil millones de euros desde que comenzaron las sanciones. De ellos corresponden 60 mil millones a Rusia y 40 mil a la UE. Al respecto –según fuentes rusas-, se ha logrado sustituir satisfactoriamente entre el 60 y el 70% de los alimentos sancionados con producciones nacionales.

A lo anterior debe añadirse la reciente decisión de EEUU de implementar sanciones a todas las entidades involucradas en la construcción del gasoducto *Nord Stream 2*, que se lleva a cabo en el mar Báltico, y contra el *Turkstream*, que atraviesa Turquía, lo cual ha provocado fuertes reacciones en Alemania y la Unión Europea. En ambos casos estas sanciones han provocado retrasos, pero deben estar concluidas las obras en el 2020. En resumen, Europa recibe un 33% del gas que consume desde Rusia, lo cual inquieta a Occidente.

En relación a los recursos financieros, cabe apuntar que Rusia se ha continuado preparando para una guerra económica prolongada con Occidente y para ello ha elevado sus reservas internacionales a 530 900 millones de USD en este año, al tiempo que ha ido reduciendo la deuda pública en divisas a alrededor del 15% del PIB y ha venido realizando maniobras financieras para eludir el uso del USD en sus operaciones internacionales.

Desafortunadamente, el escenario político internacional ha continuado deteriorándose, ya que no ha variado la política de la OTAN para acercar sus fuerzas a las fronteras de Rusia, se mantiene latente el conflicto entre Rusia y Occidente en torno a Siria y un efecto de todo ello ha sido ya anteriormente el emplazamiento de cohetes *Iskander* y *S-400* en el enclave de Kaliningrado por parte del gobierno ruso, así como la intensificación de la confrontación con EEUU en torno al tratado *INF* y a la aparición de nuevas armas tácticas nucleares. Por otro lado, la tensión entre Rusia y Turquía se ha reducido, lo cual se asocia a la importancia estratégica de Turquía para Rusia en su enfrentamiento a la OTAN.

De igual modo, en meses más recientes se ha incrementado la campaña anti-rusa en los medios estadounidenses, en lo que algunos analistas aprecian como una suerte de cortina de humo para cubrir situaciones que resultan embarazosas para el gobierno y han llevado a investigar supuestos nexos con Rusia de miembros del actual gobierno norteamericano. En este año Trump ha hecho todo lo posible por frenar esas investigaciones.

En todo caso –más allá de la retórica variable de Trump en relación a Rusia- nada ha cambiado entre los dos países, pues continúan las sanciones y la hostilidad contra el gobierno ruso. A lo anterior se añaden los aranceles impuestos por Trump a partir de julio del 2018, lo que ha desatado virtualmente una guerra económica que afectará también a EEUU. En este caso resalta que las empresas de aviación norteamericanas dependen en un 90% de las compras de titanio en Rusia, material que resulta vital para esa industria.

En medio de esta coyuntura, el discurso pronunciado por Vladimir Putin el 1 de marzo de 2018 puso en evidencia el incremento de las tensiones frente a la hostilidad de Occidente, al anunciarse el desarrollo en Rusia de nuevos armamentos nucleares como el cohete *Sarmat* de alcance prácticamente ilimitado y capaz de portar hasta 15 cabezas nucleares, lo que ocurre como respuesta al despliegue de EEUU de armas nucleares tácticas, según se desprende de su estrategia de seguridad nacional en su versión más reciente.

No obstante, en ese contexto se reportó que los gastos militares de Rusia se redujeron nuevamente en 2018 –hasta 61 400 millones de dólares- muy por debajo del máximo de 88 353 millones alcanzado en 2013, aunque se mantiene en lo esencial el *Programa de Armamentos 2025*, que debe asegurar la modernización de las fuerzas armadas del país.

Por otra parte, el gobierno de Vladimir Putin ha continuado impulsando la *Unión Económica Euroasiática (UEE)* y recientemente se ha anunciado que existen 40 estados que han mostrado interés en la misma. También en el *Foro Económico de San Petersburgo* el gobernante ruso anunció su intención de extender a diversos países de Asia esta entidad como parte de una política basada en el llamado “pivote asiático” de la política exterior rusa.

A partir de la misma varios analistas resaltan el interés ruso para empalmar los proyectos de la UEE y la *Ruta de la Seda* de China, especialmente en lo referido al establecimiento de una zona de libre comercio entre los dos países. Entre China y Rusia el intercambio comercial alcanzó los 51 770 millones de dólares en el primer semestre del 2019 y debe ser mayor a los 108 284 millones registrados en el 2018 al cerrar el año.

II

Durante el 2018 la economía rusa volvió a crecer modestamente a un ritmo de 2,3% cifra superior a lo alcanzado en 2017 (1,6%), luego de los decrecimientos del 2015 (-2,3%) y del virtual estancamiento del 2016 (0.3%). Esta tendencia que se mantendrá a corto plazo y se apoya en el incremento de la demanda interna. Esto fue favorecido por una inflación que se muestra baja y estable, aunque el ritmo de incremento del consumo se mantiene en cifras moderadas y los ingresos reales de la población en el 2018 se estima estaban un 2% por debajo de los alcanzados en el 2011.

EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE RUSIA 2017-2019

	2017	2018	2019 (P)	2020 (P)
PIB (%)	1,6	2,3	1,2	1,6
-Agricultura (%)	2,9	-0,6	3,6*	--

<i>-Industria (%)</i>	2,1	2,9	2,7*	--
<i>-Servicios (%)</i>	1,3	1,3	--	--
<i>Consumo (%)</i>	2,5	2,0	0,9	1,5
<i>Formación Bruta de Capital Fijo (Inversión bruta) (%)</i>	4,8	4,3	0,5	2,0
<i>Saldo Fiscal / PIB (%)</i>	-1,5	+2,9	+1,5	+1,0
<i>Saldo de Cuenta Corriente / PIB (%)</i>	2,1	6,9	4,3	3,9
<i>Fuga de capitales (privados) (mil MMUSD)</i>	63,0	35,0	33,8	29,9
<i>Inflación (%)</i>	2,9	4,5	3,7	4,0
<i>Precio promedio del Petróleo (USD / barril)**</i>	53,00	68,00	60,00	58,00
<i>Variación de Exportaciones (%)</i>	23,6	20,9	-6,2	2,3
<i>Variación de Importaciones (%)</i>	22,8	6,9	1,9	4,3
<i>Tasa de Desempleo (%)</i>	5,2	5,5	5,3	5,1
<i>Índice de Pobreza (%)</i>	12,9	12,3	11,7	11,2

NOTA: *Hasta septiembre ** Promedio de todos los marcadores

FUENTE: WB (2019); CISSTAT (2019), EIA (2018), IMF (2019) MINFIN (2019).

En el 2019 se reporta hasta septiembre una recuperación de la producción agrícola aunque la industria disminuye ligeramente su ritmo de crecimiento. Por otro lado, también desciende el ritmo de incremento de la formación bruta de capital fijo y el flujo de IED alcanzó 19 200 millones de dólares entre 2015/18 frente a 54 600 millones entre 2011/13. La provisión total de IED llegó a 446 595 en 2018.

También tuvieron una evolución favorable el saldo fiscal, que resultó positivo y creció notablemente el saldo de cuenta corriente en 2018, volviendo a disminuir en 2019, al tiempo que se mantiene elevada la fuga de capital privado. Se ha venido trabajando en la búsqueda de un mejor equilibrio presupuestario partiendo de la posibilidad de reducir los gastos –aunque sin afectaciones sensibles al presupuesto de la defensa- y por otro se exploran nuevas vías de financiamiento.

Las reservas internacionales cerraron el 2018 en 470 000 millones de dólares y se elevaron a 530 900 millones en el último dato del 2019. Los fondos especiales no están incluidos en las reservas y en febrero del 2018 se decidió mantener el Fondo de Bienestar con depósitos por 65 150 millones de dólares, que pudieron incrementarse durante el año.

La otra alternativa que se estuvo manejando fue privatizar una parte de los activos estatales, para lo cual el gobierno publicó en febrero un programa que abarcaría del 2017 al 2019, con lo que se esperaba recaudar inicialmente unos 13 000 millones de dólares, pero al parecer producto de las sanciones, este programa no dio los resultados esperados y todo indica que se detuvo su ejecución.

Desde el punto de vista monetario, el rublo que se cotizaba a 65.07 por USD en el 2018, mejoró su posición frente al dólar al cambiarse a 62.24 el 20 de diciembre del 2019, para una revalorización del 4,3%.

Por su parte la deuda externa de Rusia al cierre del 2018 se ubicaba en 470 200 millones de dólares y el último registro disponible de septiembre de este año la cifraba en 471 600 millones para un ligero crecimiento del 0,3%.

Otro elemento favorable en 2018 fue el notable crecimiento del 20,9% de las exportaciones –favorecido por un incremento del 23% en el precio del petróleo- que fue acompañado del aumento de solo un 6,9% en las importaciones. Sin embargo, en el actual año se reporta una caída del 6,2% en las exportaciones, con un incremento de 1,9% en las importaciones, lo que deteriora el saldo de la balanza comercial.

En síntesis, durante el 2018 la economía continuó la recuperación con una tasa de crecimiento que superó en 0.7 puntos porcentuales a la del año precedente. Esta situación no se mantuvo en el 2019 cuando el ritmo de crecimiento volvió a reducirse a 1,2%, donde está incidiendo la reducción del precio del petróleo y el efecto de las sanciones impuestas por Occidente.

Para el 2020 se espera un incremento de 1,6% en el PIB con un precio del petróleo que se pronostica continuará descendiendo, tendencia que se mantendrá en el 2021. Este comportamiento no parece mostrar cambios sustanciales en el mediano plazo ya que el crecimiento potencial de la economía rusa se estima en solo 1,3% anualmente entre 2017 y 2022, con una aceleración solo a la altura del 2028 con un incremento del PIB de 3,4% ese año, según el Banco Mundial.

En este sentido se señala que los factores que deben apoyar un mayor crecimiento se encuentran en un incremento de la edad de jubilación para extender la vida laboral de la población; un saldo migratorio favorable; un crecimiento de la tasa de inversión a niveles superiores al 25% del PIB y al aumento de la productividad total de los factores.

Hasta el presente el impacto social de la situación económica –a partir de algunas medidas adoptadas por el gobierno- ha sido parcialmente compensado. En tal sentido cabe señalar que la tasa de desempleo disminuyó y se estima que cerró 2018 en 5,5% disminuyendo solo ligeramente en el 2019, aunque con notables diferencias regionales que se mantienen; el crecimiento del salario real se desaceleró en los 9 primeros meses del 2019, aún cuando creció a 7 500 rublos mensuales el salario mínimo en el 2017, pero el umbral de pobreza sitúa como mínimo 9 776 rublos para ser cubierto. Finalmente, el índice de pobreza durante el 2016 alcanzó el 13,5% de la población y se redujo a 12,9% al cierre del 2017 y a 12,3 % en el 2018. Para el presente año se pronostica que baje a 11,7% y debe continuar descendiendo en el 2020.

No obstante, el índice de *Gini* se muestra elevado con un valor de 0,439 y la esperanza de vida en los hombres es solo de 65,6 años, donde el alcoholismo continúa impactando fuertemente en este indicador, aunque se registra una reducción de las ventas de vodka entre 2005 y 2015 del 52,2%.

Un indicador donde se produjo un retroceso fue en el *Índice de Percepción de la Corrupción*, en el que Rusia pasó del lugar 48º entre los países más corruptos del mundo al lugar 42º. En relación a este tema se han venido adoptando un grupo de medidas por el gobierno –como la prohibición a funcionarios públicos de poseer activos y cuentas en el exterior- pero aún se considera un problema serio y es clasificado como un tema de seguridad nacional por varios especialistas.

Como se señala correctamente, la economía rusa no se encuentra al borde de un colapso, pero se prevén años de lentos ritmos de crecimiento, los que enfrentarán mayores dificultades en función de la lenta recuperación de los precios del petróleo y de las sanciones impuestas por Occidente, pero sobre todo por la ausencia de cambios estructurales decisivos para el avance de la economía. Todo lo anterior se pronostica tendrá repercusiones negativas en gastos sociales en educación y salud entre otras partidas del presupuesto.

No obstante, el pasado 23 de julio del 2018 se dio a conocer por el gobierno ruso un nuevo programa social con fondos por 45 543 millones de dólares, centrado en mejoras en la esfera de la salud, la educación y la demografía. En ese sentido, se aprobó un incremento de las pensiones del 6,6% al cierre del 2019, que llega ahora a un equivalente de 264 USD mensuales, mientras que los participantes en la Gran Guerra Patria recibirán 750 USD, las madres al tener su primer hijo 7 518 USD y el subsidio por licencia de maternidad se eleva a 5 195 USD.

En la actual coyuntura los obstáculos estructurales más graves que enfrenta el país se siguen concentrando en la alta dependencia de los precios del petróleo, producto que explica 60% de los ingresos por exportación; el déficit presupuestario que puede nuevamente incrementarse si se reducen los ingresos fiscales o se incrementan los gastos militares; la visible vulnerabilidad financiera externa, que se refuerza con los aun limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado; y todo esto se ve intensificado por un elevado nivel de corrupción,

burocracia e inseguridad en los negocios que aún persiste, con una economía sumergida que llegaba a entre el 15% y el 20% del PIB y abarcaba al 18,4% de los empleados en el 2013, cifra que aumentó al 21,2% en el 2016.

Finalmente, en enero del 2020 se anunció el inicio de una profunda reforma política para introducir cambios en la Constitución. Esta decisión de Putin llevó a la renuncia de Dimitri Medvedev como primer ministro y la del consejo de ministros en pleno. Medvedev parece que se ocupará de la vicepresidencia del consejo de seguridad de Rusia y se nombró un nuevo primer ministro –Mijail Mishustin- anteriormente jefe del hacienda del país.

Fecha de cierre de información: 16 enero 2020

BIBLIOGRAFÍA

- BBC (2020) “Quién es Mijail Minshustin, el desconocido Nuevo primer ministro de Rusia nombrado por Putin” Enero 16 2020 en www.bbc.com
- BMI Research (2016) “Economic Analysis-Sovereign Profile Deteriorating Further In 2016” July 2016 in www.emergingeuropemonitor.com
- BNE Intelligenews (2019) “Outlook 2019 Russia” December 21 2018 en www.intelligenews.com
- Carnegie (2016) “Pensions and Security: Russian Budget Reveals Government Priorities” December 15 2016 en www.carnegie.ru
- CISSTAT (2018) “Main Macroeconomic Indicators” en www.cisstat.com
- CUBADEBATE (2018) “Rusia invierte suma multimillonaria en programas sociales” Julio 23, 2018 en www.cubadebate.cu
- Deutsche Bank (2018) “Rusia: Invertir en Rusia” Unternehmer Portal en www.exporterentreprises.bcsgunternehmerportal.com
- EFE (2018) “Putin presenta armamento nuclear que hace inútil el escudo antimisiles de Estados Unidos”, Moscú, marzo 1 de 2018 en www.efe.com
- FREE NEWS (2017) “El sector de la economía informal en Rusia creció a un tamaño de registro” Abril 18 2017 en www.freenews-es.tk
- HISPANTV (2017) “Por qué Rusia necesita a Turquía de aliado y no como enemigo?” Agosto 21, 2017 en www.hispantv.com
- IMF (2018) “Regional Economic Outlook for Europe” May 2018 en www.imf.org
- IMF (2019) “World Economic Outlook Update” October 2019 en www.imf.org
- INFOBAE (2018) “Putin y Trump hicieron “tablas” en la cumbre de Helsinki” julio 18 de 2018 en www.infobae.com
- La Vanguardia Internacional (2019) “El gasoducto que quiere Putin” febrero 11, 2019 en www.lavanguardia.com
- Ministerio de Finanzas de la Federación Rusa (MINFIN) (2019) “National Summary Data Page” julio 2019 en www.minfin.ru
- Periódico ABC (2017) “Alemania pide frenar las sanciones de EEUU a Rusia” Julio 31, 2017 en www.abc.es
- Periódico El País (2019) “Las sanciones de EEUU causan un retraso en el Nord Stream 2” diciembre 23, 2019 en www.elpais.com

Precio Petróleo Net (2018) “Rusia señala declive en producción crudo 2019 tras 10 años de crecimiento” en www.preciopetroleo.net Diciembre 18 2018.

-RGTH (2013) “La informalidad lastra los buenos datos del empleo en Rusia” Julio 8 2013 en www.es.rbth.com

Sputnik News (2016) “Realidad versus Ficción: el Efecto Real de las Sanciones contra Rusia”, junio 9 del 2016, en www.mundo.sputniknews.com

Sputnik News (2018) “Las sanciones bilaterales ocasionaron a Rusia y a la UE pérdidas por más de 100 000 millones de euros” Moscú, febrero 2 del 2018 en www.mundo.sputniknews.com

Sputnik News (2018a) “Cuanto debe Rusia y vale la pena aumentar la deuda externa?” Junio 12 2018 en www.mundo.sputniknews.com

Sputnik News (2019) “El intercambio comercial entre Rusia y China crece” julio 12 2019 en www.mundo.sputniknews.com

SIPRI (2019) “Trends in world military expenditure, 2018” April 2019 en www.sipri.org

Transparency International (2019) “Corruption Perception Index 2018” January 2019 en www.transparencia.org.es

World Bank (WB) (2019) “Russia Economic Report N°42” December 2019 en www.pubdocs.worldbank.org



EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE VENEZUELA

José Luis Rodríguez García

La situación en Venezuela durante el 2018 se agravó debido a la carencia de recursos financieros ante la presión de los pagos por servicio de la deuda y la reducción de los niveles de importación; el descenso de la producción petrolera; una acelerada hiperinflación; así como la depreciación de las tasas de cambio, entre los factores de mayor significación. A pesar de los esfuerzos realizados en el 2019 solo se logró revertir parcialmente algunos de estos negativos fenómenos.

En ese contexto, todos los estimados internacionales disponibles apuntan a que la situación económica continuó empeorando durante el 2019, con una disminución estimada por CEPAL del 25,5% en el PIB, luego de continuas caídas desde el 2014, con un descenso acumulado de más del 65% del PIB en cinco años. Por otro lado, datos del FMI registraban una caída estimada del PIB de 18% el pasado año y estiman un descenso del 35% en el 2019.

Frente a estos estimados, el Banco Central de Venezuela en mayo de 2019 brindó información macroeconómica relevante por primera vez en casi 4 años. Los datos oficiales confirman –en un análisis por trimestre a precios constantes de 1997- que el último trimestre de cada año comparado con el anterior mostró descensos de 18,9% en 2017, 17,9% en 2016 y 10,2% en 2015. Por otra parte, esta fuente oficial

informa que la inflación pasó de un 180,9% anual en 2015 a 130 060% en 2018, en tanto que las importaciones descendieron un 74% entre 2013 y 2018.

Consecuentemente el principal problema que enfrentó Venezuela en 2019 continuó siendo el efecto acumulado de la carencia de los recursos financieros suficientes para sostener los niveles de importación que aseguraran el consumo, las inversiones productivas indispensables y al mismo tiempo, llevar adelante los programas sociales puestos en práctica desde 1999 cumpliendo –también- el servicio de la deuda que corresponde liquidar.

Para el 2020 se pronostica otra reducción del PIB del 14% -según CEPAL-, con una reducción de la deuda externa y manteniendo un saldo positivo de la Cuenta Corriente.

Al analizar esta coyuntura, los grandes medios internacionales se han ocupado en todo momento de subrayar que la misma se debe a los errores del gobierno bolivariano y -aunque en esta recesión han estado presente efectos generados internamente en el país-, sin dudas un análisis objetivo tiene que reconocer el enorme impacto de las sanciones externas, principalmente las provenientes de Estados Unidos, así como las consecuencias de la caída de los precios del petróleo que se produjo en el 2014.

En efecto, este último aspecto no puede subestimarse ya que la crisis de liquidez financiera se agudizó a partir de la caída de los precios del petróleo. En el 2018 los precios del petróleo venezolano promediaron 69.70 USD/B, pero esto se encuentra por debajo del valor alcanzado en el 2014, aunque refleja un incremento en el año. Sin embargo, hasta noviembre del 2019 el precio promedió 63.76, para un descenso del 8,5%. Adicionalmente cabe apuntar que la producción petrolera se estima que disminuyó entre el 2013 y el 2019 un 68,7%, básicamente por descapitalización. Sin embargo, al cierre del 2019 –luego de continuar descendiendo durante el año- la producción tuvo una marcada recuperación entre septiembre y diciembre, llegando –según estimados- a unos 920 000 barriles diarios.

En medio de la crisis económica que ha enfrentado el país, tampoco es posible ignorar que la inversión social alcanzó el 75% del presupuesto entre 1999 y 2018 con una cifra de 2.811.341 millones de dólares, los que se cubrieron con los ingresos corrientes, un fuerte volumen de financiamiento externo y un endeudamiento sostenido ante la ausencia de recursos propios suficientes dado el bajo nivel de inversiones realizado, factor, este último, que resultaba hasta cierto punto inevitable para mantener los servicios sociales desplegados.

Sobre este último aspecto, un cálculo estima que se destinaron al pago de la deuda social 717 903 millones de dólares entre 1999 y el 2014. Sin embargo, esas cifras, los medios de la oposición y la gran prensa internacional pretenden demostrar la “mala gestión” del gobierno chavista, sin que se tenga en cuenta el impacto de las políticas sociales desarrolladas por el mismo en el bienestar del pueblo venezolano y que modificaron radicalmente su existencia durante los últimos 20 años, todo ello

en medio de un ambiente de hostilidad y enfrentamiento con Estados Unidos que se aceleró desde el 2015.

Por otra parte, la reducción de ingresos públicos llevó a que el déficit del presupuesto estatal en relación al PIB –incluyendo los fondos extrapresupuestarios– se elevara del 16,2% en el 2014 al 30,6% el pasado año y se pronosticara que llegaría a 28,4% en este año, lo cual se ha venido cubriendo con emisión monetaria básicamente.

Como es lógico, en medio de esta compleja coyuntura las fuentes para cubrir los requerimientos financieros externos han ido haciéndose más difíciles de encontrar. Ante la ausencia de recursos financieros suficientes, la deuda externa ha sido uno de los elementos más críticos desde el 2017. En efecto, en el 2018 y el 2019 el servicio de la deuda externa fue afectado por las propias condiciones económicas del país a lo que se suman las sanciones impuestas por EEUU y la UE.

En general, de una deuda total de 110 730 millones de USD en el 2011, en el 2019 se estima que la misma llegó a 111 053 millones. El servicio por pagar bajó de 20 297 millones de USD a 13 487 en ese período y se estima que solo podría saldarse el 21%, este año, situación muy influenciada por la dificultad para recibir nuevos créditos. También se llegó a un acuerdo de reestructuración de deuda con Rusia por 3 150 millones USD, donde se prorrogó el pago por 10 años, y con un período de gracia hasta 2019. El financiamiento aportado por China en los últimos 10 años, se estima en torno a los 67 200 millones de dólares. Desde el 2015 se recibieron 7 200 millones de dólares, incluyendo 5 000 millones en 2018, los que están condicionados a ser utilizados únicamente en inversiones en el sector petrolero.

Este proceso ha conllevado una fuerte reducción de las importaciones de bienes, que se estima caerán de 47 476 millones de USD en el 2014 a un estimado de 18 630 millones en 2019, para una enorme reducción del 60,8%, lo cual tiene un fuerte impacto en la economía y la población venezolana.

Otro elemento que ha presionado contra Venezuela con una fuerza creciente, han sido las sanciones del gobierno norteamericano, especialmente a partir de que el presidente Obama calificara a Venezuela como una “amenaza extraordinaria a la seguridad nacional de Estados Unidos” en el 2015.

Las sanciones económicas cobraron un impulso brutal con las impuestas por la administración de Donald Trump, quien firmó en su primer año de mandato 7 medidas en contra del gobierno bolivariano, a lo que siguieron nuevas prohibiciones en el 2018. Luego de endurecer las sanciones a inicios del 2019, Trump impuso medidas adicionales en agosto de este año que incluyeron el bloqueo de todos los activos del gobierno venezolano en EEUU, la prohibición a empresas norteamericanas a hacer negocios con Caracas y medidas para impedir la entrada de dirigentes venezolanos a la nación nortea.

Un aspecto que revela dramáticamente los desequilibrios de la economía es la inflación, que se incrementó extraordinariamente en el 2018, cerrando el año con

un crecimiento del IPC de 130 060%, según cifras del Banco Central. No obstante, en el 2019 se verificó una desaceleración hasta septiembre con una inflación del 39 113%, aunque cifras del FMI pronostican que el crecimiento de la inflación este año puede llegar al 200 000%.

Para paliar este aumento hiperinflacionario de los precios se ha tratado de regularlos administrativamente, pero sin resultados efectivos. En este sentido se destaca la *Ley de Costos y Precios Justos* emitida en el 2012, modificada en el 2015 y actualizada en 2017 mediante la *Ley Constitucional de los Precios Acordados*. Con estas regulaciones se ha tratado de estabilizar la economía nacional, fijando los márgenes de rentabilidad para todas las actividades económicas mediante la publicación de la lista de precios acordados de productos priorizados controlados por la *Superintendencia para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (SUNDDE)*.

En cuanto a la distribución de los productos de primera necesidad se han establecido diversos mecanismos de racionamiento a través de los *Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP)* creados en marzo del 2016. No obstante, hasta el momento no se ha logrado un incremento de la oferta que permita alcanzar los objetivos previstos, aunque –ciertamente- la distribución de productos mediante los CLAP ha impactado en la disminución de la especulación impulsada por la oposición a través del comercio minorista, pero no la ha logrado neutralizar significativamente.

Paralelamente a esto, se ha fortalecido el sistema del *Carnet de la Patria*, mecanismo de inscripción gratuita y voluntaria a través del que se realiza un pequeño censo para conocer la situación socioeconómica del solicitante y de ahí saber a cuáles elementos de ayuda necesita acceder. A finales del 2018 se estima que había casi 19 millones de personas con *Carnet de la Patria*. Actualmente este mecanismo ha ampliado su utilización y sirve también para acceder a un grupo de bonos entregados por el gobierno por diversos motivos, incrementándose así los recursos financieros con los que cuentan las familias con carnet y los bienes y servicios a los que acceden de manera directa.

Por otra parte, las presiones inflacionarias incrementadas finalmente llevaron a ajustar el sistema múltiple de tasas de cambio desde el primer semestre del 2018, para tratar de controlar la asignación de divisas por esa vía.

Debe recordarse que en marzo del 2016 los sistemas CENCOEX, SICAD I y II fueron sustituidos por el Sistema de Divisas Protegidas (DIPRO) al que se le fijó una tasa de cambio de 10 BF por USD y que se empleaba para asignar la divisa que asegurara la compra de alimentos, medicinas, materias primas y otros insumos fundamentales. A este se unió el *Sistema de Divisas Complementarias (DICOM)* que empleaba una tasa flotante que se fijaba mediante un sistema de subastas y se utilizaba fundamentalmente para asignar financiamiento para viajes al exterior. Este sistema fijó en junio de 2018 la flotación a 80 000 BF x USD, cifra que reflejaba la inflación existente.

En medio de esta coyuntura, a la altura de agosto de 2018 el gobierno venezolano tomo la decisión de aprobar un conjunto de medidas extraordinarias para enfrentar la situación económica del país, las cuales se encuadraron en el llamado “*Programa de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad*”. Las medidas contenidas en este plan fueron:

- La sustitución del bolívar fuerte (BF) por el bolívar soberano (BS) eliminando cinco ceros de su cotización, resultando un tipo de cambio que produjo una fuerte devaluación del BF al ubicarse en 60 BS por USD y 3 600 BS por *Petro*.
- Incremento de los precios de la electricidad, el transporte, la telefonía y la gasolina.
- Transformación del sistema cambiario mediante:
 - La unificación del tipo de cambio oficial.
 - El uso del *Petro* como ancla del sistema cambiario.
 - Desarrollo de subastas de divisas.
 - Modificación de la *Ley de Ilícitos Cambiarios* para permitir la circulación legal de moneda libremente convertible

Esta última medida despenalizó la tenencia y la circulación de la moneda extranjera, al tiempo que se autorizó la reapertura de casas de cambio para su compraventa al precio del mercado, situación similar a la existente hasta el 2006. La decisión no implicó desmontar el control cambiario ya que el gobierno ofertaría a los actores económicos un dólar controlado a través del sistema DICOM y permitirá la existencia de un tipo de cambio paralelo, con tendencia a la convergencia con el tasa de cambio oficial. Paralelamente decretó el encaje legal del 100% para el bolívar, lo que ha contraído el crédito y la emisión de dinero inorgánico, limitando por esta vía la expansión de la masa monetaria y la base de la inflación.

Como consecuencia de estas medidas, ya a finales del 2019 se estimaba que alrededor de un 50% de las transacciones se realizaban en moneda convertible y que en el país circulaban 3 600 millones de dólares. También esta medida ha venido cerrando la brecha entre la tasa de cambio oficial y la paralela de 2,7 veces en el 2018 a 1.05 veces en noviembre de este año.

Por otro lado, ya en diciembre del 2017 el presidente Maduro planteó la creación de una criptomoneda venezolana llamada *Petro (PTR)* con el fin de enfrentar el bloqueo financiero que se ha querido imponer a Venezuela. Esta moneda contaría con el respaldo físico de las reservas nacionales de oro, petróleo, gas y diamantes. No obstante, los resultados monetarios previstos con esta moneda no han logrado materializarse completamente hasta el momento.

Finalmente cabe destacar que el valor en el mercado informal del BS pasó de 59.21 BS por dólar en agosto de 2018 a 687 por USD el 21 de diciembre, alcanzando 45 878 al cierre del 2019, lo que muestra una fuerte devaluación (775 veces).

En relación a la política monetaria y cambiaria que se modificó a partir de agosto del pasado año, cabe apuntar que permitió una mayor flexibilización de las operaciones de la economía en un contexto de hiperinflación del Bolívar Soberano al admitir una dolarización parcial de la economía, medida emergente cuyos efectos

apuntan a resistir el bloqueo de EEUU e influyen en al menos una desaceleración en el crecimiento de la inflación.

II

Para tratar de compensar los efectos de la crisis en los trabajadores, el gobierno ha decretado 48 aumentos salariales sistemáticamente desde 1999, los que –hasta cierto punto- lograron una compensación frente al aumento de los precios. En 2018 se realizaron 10 aumentos salariales.

En el 2019 continuaron estos incrementos del salario, donde uno de los últimos se registró en octubre, cuando se aumentó el salario mínimo un 270% y la cesta ticket un 500%. El ajuste total fue de 65 000 BS a 300 000, para un incremento del 361.5%. No obstante, dado el nivel de inflación existente, se mantuvo la disminución del salario real.

Al respecto debe añadirse que esa compensación llega a un estimado del 59,3% de los trabajadores, ya que el 40,7% restante se clasifican como ocupados en empleos informales.

Por otro lado, desde el punto de vista social el gobierno venezolano ha continuado realizando un gran esfuerzo por sostener las diferentes misiones, destinando aproximadamente el 46% del presupuesto a esos fines.

Un grupo significativo de indicadores sociales han mantenido los favorables niveles alcanzados hasta el presente. No obstante, existen diferentes cálculos de indicadores como la pobreza. Según datos de la CEPAL en 2014 ya la pobreza alcanzaba el 32,1% de la población y la indigencia el 9,5%. Diversos estimados apuntan a que esa situación ha empeorado desde entonces.

Otros indicadores sociales que reflejan un deterioro son el Índice de Homicidios por 100 000 habitantes, que en 2017 se llegó a una tasa de 89,0. No obstante hubo una reducción en el primer semestre del 2018. En efecto, se registró una mejoría oficialmente en el índice de seguridad pública, ubicándose la cifra de homicidios por 100 000 habitantes en 30 en el pasado año.

Igualmente, el *Índice de Percepción de la Corrupción* –calculado por la ONG *Transparency International*- ubica a Venezuela en 2018 en el lugar 12º entre los países más corruptos del mundo y aunque este cálculo sufre de una manipulación política, el problema realmente existe.

Desde el punto de vista político en 2018 –como ya se apuntó- se logró la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 20 de mayo que contó con la participación del 46,01% de los electores y obtuvo 5 823 728 de votos los que representan el 67,7% de los participantes.

En resumen, los problemas que enfrentó el gobierno de Nicolás Maduro el pasado año fueron favorecidos para su solución en una mejoría de la gobernabilidad, en el contexto relativamente más favorable que emergió luego de la victoria electoral de mayo del 2018. En tal sentido, un grupo de medidas adoptadas en agosto de este

año resultaban potencialmente positivas para una posible solución de los problemas económicos del país, entre las que se destacan la unificación y devaluación de la tasa de cambio del BF y emisión del BS; el aumento de precio de la gasolina y el permiso para la circulación de moneda libremente convertible.

III

La situación política durante el 2019 se agudizó aceleradamente hasta límites no alcanzados anteriormente, lo que planteó una situación muy grave para el país y el gobierno bolivariano durante el primer semestre.

En efecto, desde la toma de posesión de Nicolás Maduro en enero de 2019, se desató una guerra total contra el gobierno venezolano a partir de la autoproclamación del señor Juan Guaidó a la sazón presidente de la Asamblea Nacional, como “presidente encargado” de Venezuela, punto de partida para la más descarada intervención de Estados Unidos y de un grupo de gobiernos en los asuntos internos de Venezuela, que reconocen a este títere al frente de un gobierno que no existe, violando todas las leyes que han regido la convivencia internacional de los estados en la historia contemporánea.

Al respecto se intentó ya una maniobra provocadora a través de una supuesta “operación humanitaria” para asistir hipócritamente a una población que sus gestores agreden al impedir la compra de alimentos y medicinas al gobierno legítimo de Venezuela. Esta maniobra fue montada desde Colombia fundamentalmente para penetrar por la fuerza en Venezuela el 23 de febrero de 2019, operación que debía servir de pretexto para la intervención militar abierta en el país y que fracasó ante la inteligente posición del gobierno de Maduro que no cedió ante la provocación y contó con el respaldo de las fuerzas armadas para ello.

La estrategia de EEUU desde entonces se ha concentrado en adoptar un feroz bloqueo económico, comercial y financiero para tratar de ahogar por hambre el pueblo de Venezuela, a lo que se añade el sabotaje realizado periódicamente desde marzo en el sistema eléctrico del país para provocar el caos en el gobierno y la desesperación de la población ante el incremento acelerado de las dificultades para sobrevivir.

Hasta el momento diversos informes calculan que las sanciones promovidas por Estados Unidos desde 2014 han costado un estimado que va desde 114 302 millones de dólares hasta 300 000 millones entre 2013 y 2017, a lo que se añade un estimado de 40 000 muertes de enfermos que han sucumbido por falta de medicamentos.

La producción petrolera había descendido un 31% hasta junio en relación al mismo mes del 2018, con un registro de 1.03 millones de barriles diarios. Otros reportes indicaban que esta producción bajó a 750 mil barriles en junio. No obstante, como ya se señaló, a finales de año la producción se ubicaba en torno a 920 000 barriles diarios, mostrando una discreta recuperación a partir del mes de septiembre.

Como reflejo de la inflación, la tasa de cambio del Bolívar soberano –que se fijó en 60 por USD en agosto de 2018- era de 45 875 en diciembre del 2019, según datos oficiales del BCV y supera los 85 000 bolívares por USD a mediados de enero del 2020. Por otra parte, las reservas internacionales de Venezuela alcanzaban solo 7 409 millones de dólares al cierre del 2019, según información del BCV.

Los acontecimientos del presente año han puesto de manifiesto que todas las medidas aplicadas contra Venezuela por Estados Unidos y sus aliados no han podido acabar con el gobierno bolivariano. En ese contexto a partir del mes de mayo, se inició así un proceso negociador con la oposición –apoyado por el gobierno de Noruega- al que ha llegado Nicolás Maduro y su equipo sin ceder en sus principios y con la firme voluntad de alcanzar la paz para avanzar en el desarrollo del país. Este proceso no ha concluido aún y –en el momento de redactar este informe- continúa desarrollándose en Barbados –no sin dificultades-, contando con el apoyo de países como Rusia, Turquía y China entre otros.

Por último, en el mes de enero del 2020 se produjo un nuevo escándalo político al producirse una escisión de la Asamblea Nacional y resultar electos para un nuevo período de mandatos Juan Guaidó por un lado y otro miembro de la oposición –Luis Parra- por otro. Aun cuando al cierre de esta información no se esclarecido la situación y existen acusaciones mutuas de fraude, una asamblea donde predomina la oposición, ahora se muestra dividida lo cual crea una situación insólita en el país.

Hoy en Venezuela se concreta la agresión abierta por el gobierno de Estados Unidos contra todo aquel país que defienda su independencia y se niegue a seguir los dictados de Washington. Bajo el pretexto del apoyo al gobierno legítimo de Venezuela, esta agresión se ha extendido contra Cuba –con el reforzamiento del bloqueo y la satanización del socialismo como sistema- así como contra Nicaragua.

Se plantea de este modo la lucha abierta contra el imperialismo en la región, que solo podrá coronarse con la victoria si se mantiene la unidad y la firme defensa de los principios revolucionarios.

Venezuela: evolución de los indicadores económicos fundamentales 2018/2020

	2018	2019 (E)	2020 (P)
PIB (%)	-18,0%	-25,5%	-14,0%
Inflación (promedio anual) (%)	130 060	39 113*	--
Cuenta corriente / PIB (%)	6,4%	7,0%	1,5%
Déficit fiscal / PIB (%)	-30,6	-28,4	-29,9
Exportaciones B&S (MMUSD)	34 475	22 975	--
Importaciones B&S (MMUSD)	19 838	18 630	--
Balance de capital y financiero (MMUSD)	-7 658	385	--
Tasa de cambio BF X USD	60	45 875	--

Deuda externa (MMUSD)	112 083	111 053	74 538
Servicio de la deuda pagado (MMUSD)	2 769	3 687	3 727
Reservas internacionales (MMUSD)	8 859	7 409	--

NOTA: * Hasta septiembre
E: Estimado; P: Proyección

FUENTES: CEPAL (2019); IMF (2019); EIU (2019).

Cierre de información: 15 enero 2020.

BIBLIOGRAFÍA

- Actualidad-24 (2018) "Historia salario mínimo. Venezuela" Diciembre 25 2018 en www.actualidad-24.com
- Banca y Negocios (2017) "Cinco claves de la reestructuración de la deuda con Rusia" en www.bancaynegocios.com
- Banca y Negocios (2019) "Indicadores económicos de Venezuela" julio 19, 2019 en www.bancaynegocios.com
- BCV (2019) "Reservas internacionales" en www.bcv.org.ve
- Carnet de la patria (2018) "Bonos de la Patria Julio" en www.patria.org.ve
- CEPAL (2018) "Panorama Social de América Latina 2017" www.repositorio.cepal.org
- CEPAL (2019) "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Venezuela. Diciembre 2019 en www.repositorio.cepal.org
- Correo del Orinoco (2018) "En 2018 se cometieron 2 125 homicidios menos que en 2017" en www.correodelorinoco.gob.ve
- Curzio, Pasqualina (2019) "Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela" Marzo de 2019 en www.fisyp.org.ar
- ECONOLATIN (2019) "Informe sobre la situación económica de Venezuela. Enero-Mayo 2019" en www.econolatin.com
- El Nacional (2019) "¿Venezuela: Qué hay detrás del aumento de la producción petrolera tras años de fuertes caídas?" diciembre 17 del 2019 en www.elnacional.com
- El País (2018) "Estados Unidos anuncia nuevas sanciones a Venezuela y Cuba" en www.elpais.com
- El País (2018a) "El Gobierno de Maduro autoriza la compra y la venta libre de divisas" agosto 3 del 2018 en www.elpais.com
- El País (2019) "El Banco Central de Venezuela admite que el PIB se ha hundido un 52% con Maduro" mayo 30, 2019 en www.elpais.com
- El País (2019a) "EEUU golpea con duras sanciones al régimen de Maduro para aislarlo" 7 de agosto del 2019 en www.elpais.com
- El Petro (2018) "Los acuerdos de preventa del Petro alcanzaron más de 5.000 millones de dólares" en www.blockchain.gob.ve

IMF (2019) “World Economic Outlook October 2019” en www.imf.org

Maduro, Nicolas (2019) Tweets publicados en su página oficial @NicolasMaduro, en www.twitter.com.

Maduro, Nicolas (2018) Tweets publicados en su página oficial @NicolasMaduro, en www.twitter.com.

OPEP (2018) “Monthly Oil Market Report. December 2018” en www.opec.org

RT (2018) “EE.UU. amenaza con sanciones a los inversionistas interesados en el petro” en www.actualidad.rt.com

TeleSur (2018a) “Nicolás Maduro gana las elecciones presidenciales en Venezuela” en www.telesurtv.net

TeleSur (2018) “¿Para qué sirve el Carnet de la Patria implementado en Venezuela?” en www.telesurtv.net

TeleSur (2017) “Más sanciones para Venezuela: misma estrategia, iguales resultados” en www.telesurtv.net

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2019) “Country Report Venezuela. April 2019” en www.eiu.com

Transparency International (2019) “Corruption Perception Index 2018” en www.transparency.org

Weisbrot, Mark and Jeffrey Sachs (2019) “Economic Sanctions as Collective Punishment. The Case of Venezuela” April 2019 en www.cepr.net

World Bank (2019) “Country Profile. Venezuela” en www.worldbank.org

Zamora, Orlando (2019) “El chavismo “desapareció” 2 billones de dólares en 16 años” en www.runrun.es

Zuaznabar, Ismael (2018 y 2019) “Comunicación personal con el autor.”



SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE ÁFRICA

Javier Beltrán Martínez

África representa un continente de grandes oportunidades con desafíos de carácter persistente. En esta parte del mundo existe la mayor zona de libre comercio del planeta y un mercado de 1200 millones de personas, este privilegio coloca a África en una trayectoria de desarrollo completamente nueva con el concurso de sus recursos y su población. Sin embargo, las tasas de crecimiento medio del gigante africano no reflejan tal percepción.

No obstante, el desempeño económico general del continente continúa mejorando. El PIB alcanzó 4.0 % en 2019 por un 3,5 % en 2018 y una proyección de 4,1 % para el 2020 (African Economic Outlook, 2019)

Según el informe de UNCTAD sobre desarrollo económico en África de 2019, se prevé que cuando se aplique la liberalización arancelaria plena, la *Zona de Libre Comercio Continental Africana* hará aumentar el comercio intra-africano en un 33%, lo que traerá más inversiones intra-africanas y creará oportunidades de mercado para fomentar la industrialización del continente por medio de cadenas de valor regionales. (UNCTAD, 2019)

En la actualidad el comercio intra-africano representa solamente el 15%, frente al 47% aproximadamente del comercio interno de América, el 61 % en Asia y el 67 % en Europa, pero la nueva *Zona de Libre Comercio Continental Africana* podría cambiar drásticamente las cosas. (UNCTAD, 2019)

Si bien la tasa de crecimiento económico es más alta que la de otros países emergentes y en desarrollo, sigue siendo insuficiente para hacer frente a los persistentes déficits fiscales y a la vulnerabilidad de la deuda.

En África Subsahariana se previó un crecimiento de 3,4 % en 2019 y de 3,6 % en 2020, es decir, 0,1 puntos porcentuales menos en ambos años que en el informe del FMI, *World Economic Outlook* de abril 2019, cuando el vigoroso crecimiento de muchos países que no dependen de los recursos naturales compensó en parte el deslucido desempeño de las economías más grandes de la región. En cuanto a los precios más altos del petróleo, aun siendo volátiles, alcanzaron apuntalar las perspectivas de economías grandes como Angola, Nigeria y otros países exportadores del oro negro en la región. Con Sudáfrica la proyección de su crecimiento en 2019 resultó moderada, tras un primer trimestre muy flojo, debido a un impacto mayor de lo previsto de las huelgas y problemas relacionados con el suministro de energía en el sector minero y una magra producción agrícola. (FMI, 2019)

Alrededor de 20 países con economía diversificada crecieron a tasas del 5% con un PIB por habitante en línea con la positiva senda que se viene produciendo desde el año 2000. En cambio, el crecimiento resultó débil en el resto del subcontinente en países dotados de recursos naturales.

Las principales economías de la región: Nigeria, Angola y Sudáfrica han mantenido una recuperación frágil y ese desempeño incide en la disminución del promedio regional. Igualmente, Nigeria no ha podido acelerar el sector no petrolero, en tanto Angola se mantiene débil en el sector energético. Por su parte, la percepción de baja inversión que Sudáfrica experimenta ha deprimido la actividad económica de este país integrante de los BRICS. Sin embargo, en 2019 el continente africano albergó cuatro de las economías de más rápido crecimiento en el mundo: Costa de Marfil, Etiopía, Ghana y Ruanda. (FMI, 2019)

Con la exclusión de Nigeria, Sudáfrica y Angola, es perceptible un crecimiento en el continente de forma general, aunque no al unísono. Habrá economías que marchen rezagadas. Entretanto, estados con limitaciones de recursos seguirán a la baja, mostrando contingencias de la naturaleza, incertidumbre política (por ejemplo Sudán), debilitamiento de las exportaciones, entre otras razones.

Los países deben adoptar el compromiso de avanzar por el camino de un mayor crecimiento y elevar la eficiencia del mismo en la generación de empleos decentes. África Subsahariana debe crear 20 millones de puestos de trabajo al año, para absorber su cada vez más creciente fuerza de trabajo. (Africa Economic Outlook, 2019)

Los desafíos que han frenado el desarrollo del continente por décadas son: altos niveles de deuda pública, aumento del riesgo de endeudamiento agudo que hace peligrar la sostenibilidad de la deuda en varios países. La fragilidad mostrada le cuesta al subcontinente medio punto porcentual de crecimiento cada año; las brechas de género persisten e impiden alcanzar su pleno potencial en materia de crecimiento e innovación. A todo esto, hay que añadir que alrededor de 417 millones de africanos aún permanecen anclados en la pobreza extrema. (Banco Mundial, 2019)

Para reducir la pobreza hay que cambiar la naturaleza de ese crecimiento. Las tasas válidas de incremento del PIB se deben en realidad a una economía dinámica y productiva, es decir, que no dependa de una formidable cosecha o de un aumento de precio de sus materias primas en los mercados sino del conocimiento, la especialización y la técnica.

FLUJOS FINANCIEROS

El avance en la implementación de la *Zona de Libre Comercio Continental Africana* y la posibilidad de que se concreten algunos de los grandes proyectos de inversión nuevos anunciados en 2018 fueron elementos fundamentales para impulsar un aumento de los flujos de IED hacia el continente en 2019. (Informe Inversiones en el mundo, 2019).

A nivel mundial disminuyó en un 13% la IED, pero aumentó en el continente africano casi un 11% con respecto al año anterior, siendo la región que más creció, alcanzando los 45.9 mil millones USD. Sin embargo, persiste un desarrollo muy desigual entre las naciones, ya que la IED se concentra en muy pocas naciones

como Egipto, Sudáfrica, el Congo, Marruecos y Etiopía, siendo ellos los mayores receptores con valores de 6.8 mil millones, 5.3 mil millones, 4.3 mil millones, 3.6 mil millones y 3.3 mil millones, respectivamente. Excepto unos pocos países cuya IED recibida se encuentra entre mil millones y 2.3 mil millones, la gran mayoría de los países africanos recibe menos de mil millones en IED.

Lo expresado revela como África no ha podido disminuir los desequilibrios macroeconómicos, sino que se han consolidado fallas estructurales como la dependencia económica (comercial, financiera y tecnológica) y la falta de articulación entre los diferentes sectores de la economía doméstica, construyéndose un crecimiento distorsionado que genera un desarrollo permeado de inequidad en la región.

Por otra parte, las remesas internacionales se han convertido en el centro de las discusiones entre los países de Asia-Pacífico, la Unión Europea y la *Organización Internacional para las migraciones (OIM)*. La OIM ha enfocado la atención en el mejoramiento del uso de las remesas de los migrantes, en especial en África Subsahariana debido fundamentalmente a que los flujos internacionales han adquirido un peso mayor en la agenda mundial de políticas (Jeffrey Labovitz, Director Regional de la OIM para el Este y el Cuerno de África).

El flujo de remesas es una realidad que ha ido en aumento indiscutiblemente en esta zona al sur del continente africano. Sin embargo, paradójicamente, el costo de transferir los fondos es mucho mayor que el promedio total, alimentando en la región, desde hace más de una década, la tendencia de ser el lugar más caro del mundo para enviar dinero.

En el África Subsahariana esta injusta realidad emula con otros flagelos muy dañinos como los sobornos y el doble rasero con que operan las transnacionales de occidente en los países subdesarrollados robándole la riqueza a sus legítimos dueños, sumiéndolos en la miseria y en un subdesarrollo atroz. De ahí que se vuelva muy fuerte la presión para los africanos del sur el enviarles dinero a sus parientes pues “Esto en parte refleja la comprensión cada vez mayor de que el mejoramiento y el aprovechamiento de las remesas pueden tener un impacto sustancial sobre el desarrollo”. (Jeffrey Labovitz, 2019)

Según los últimos estudios realizados en lo que ha transcurrido del año ha podido revelarse que el impacto económico de las remesas va encaminado a elevar la calidad de vida de las personas: Así “...casi el 75% de las remesas son gastadas en consumo, lo cual beneficia en gran medida a las familias y comunidades a las cuales llegan las remesas”, sentenció una Especialista Regional en Movilidad Laboral y Desarrollo de la *Oficina Regional de la OIM para África Central y Occidental*. (Natali Claudia, 2019)

Visto en cifras la tragedia para enviar remesas a África, habría que agregar que el costo promedio es de 9.4% de la cifra transferida, un monto que era mucho más del doble del costo promedio mundial en 2018. Esto está muy lejos de los Objetivos de

Desarrollo Sostenible (SDG por su sigla en inglés) puesto que el Objetivo 10.C.3 habla de reducir los costos de transacción de las remesas de los migrantes en menos del 3% hacia el año 2030. En este asunto el argumento radica en que las monedas digitales o criptomonedas podrían ampliar el acceso al crédito y eliminar muchos cargos. Nuevas investigaciones aprecian que las remesas digitales internacionales superarán los 300 000 millones en el mundo en 2021, aproximadamente el 44 % del total de las remesas internacionales formales. (Banco Mundial, 2019)

Investigaciones realizadas acerca de acceso financiero indican que el crecimiento del dinero móvil continúa en todas las regiones, con los países de bajo ingreso a la cabeza en este terreno. En promedio, el número de cuentas de dinero móvil por cada 1000 adultos en un país de bajo ingreso es más del doble que el número de cuentas bancarias por cada 1000 adultos. (Banco Mundial, 2019)

En cuanto a las perspectivas, cabe apuntar que un África más integrada no sólo representa un ideal político, sentaría las bases de un mercado continental competitivo para acelerar el crecimiento y permitir que el continente gane participación en el mercado internacional. Ayudaría a eliminar las posiciones de monopolio y propiciaría una mayor seguridad regional, lo cual repercutiría en una disminución de los conflictos.

BIBLIOGRAFÍA

- UNCTAD Comunicado de Prensa. UNCTAD, 2019.
UNCTAD Informe sobre el comercio y el desarrollo 2019 UNCTAD
UNCTAD Informe sobre las inversiones en el mundo 2019, UNCTAD
Economic Development in Africa Report 2019: Made in Africa Rules of Origin for Enhanced intra African trade.
FMI Perspectivas Económicas Africanas, African Economic Outlook 2019
FMI Sub Saharan Africa Regional Economic Outlook: Navigating uncertainty 2019,
FMI Informes de perspectivas de la economía mundial, julio 2019
Fondo de Finanzas para las Remesas 2019
World Bank Doing Business 2019. Training for Reform, The World Bank
World Bank Informe Banco Mundial, 2019
Gilbert F. Houngbo (2019): presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) <https://www.ifad.org/es>
Labovitz Jeffrey :Migration Policy, Migration and Development, 2019
Claudia Natali: Oficina Regional de la OIM para África Central y Occidental, 2019)
Migration Policy, Migration and Development, 2019
Migrantes y refugiados, ONU, 15 de junio de 2019
Noticias ONU, 02/19/19
Oficina de País de la OIM, 2019
Oficina Regional de la OIM, Bruselas, 2019
Instituto de Remesas de África (AIR por su sigla en inglés), 2019
Society Making Finance Work for Africa Partnership (MFW4A), 2019.
www.acpeumigrationaction.iom.int.



SITUACIÓN SOCIAL DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Blanca Munster Infante
Kenny Díaz Arcaño

La disminución de la **pobreza** extrema se ha ralentizado. La desaceleración indica que el mundo no está en vías de alcanzar para 2030 la meta de reducir a menos del 3% la población que vive en la pobreza extrema. Esta proporción se redujo al 10% en 2015, desde el 16% registrado en 2010 y el 36% en 1990. Sin embargo, el ritmo de la reducción de la pobreza está disminuyendo, y la “previsión inmediata” es del 8,6% en 2018. Además, las previsiones de referencia indican que el 6% de la población mundial seguirá viviendo en la pobreza extrema en 2030, con lo cual se incumple la meta de poner fin a la misma.

Por otro lado, a pesar de tener un empleo, el 8% de los trabajadores del mundo y sus familias aún vivían en la pobreza extrema en 2018. La situación es especialmente alarmante en África Subsahariana, donde la proporción de trabajadores pobres era del 38% en 2018.

Los sistemas de protección social contribuyen a prevenir y reducir la pobreza y proporcionan una red de seguridad para los más vulnerables. Sin embargo, esta protección no existe para la gran mayoría de la población mundial. En efecto, en 2016, el 55% (4 mil millones de personas) no recibía ninguna prestación en efectivo de protección social, y se registraban grandes diferencias entre las regiones: del 87% sin cobertura en África Subsahariana al 14% en Europa y América del Norte.

En realidad, solo el 22% de las personas sin trabajo recibe prestaciones en efectivo por desempleo, solo el 28% de las personas con discapacidad grave recibe prestaciones en efectivo por discapacidad, solo el 35% de los niños de todo el mundo tiene acceso efectivo a la protección social y solo el 41% de las mujeres que dan a luz recibe prestaciones en efectivo por maternidad.

Por su parte, el más reciente informe sobre el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de 2019 ofrece un mapa detallado de la pobreza en 101 países y 1.119 regiones a nivel sub-nacional, y abarca al 76% de la población mundial, yendo más allá de la medición simple basada en los ingresos para conocer la manera en que las personas viven realmente la pobreza cada día.

Los resultados que revela el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de este año muestran que más de dos tercios de las personas en situación de pobreza multidimensional —unos 886 millones— viven en países de renta media. Otros 440 millones viven en países de renta baja. Para ambos grupos, los datos analizados muestran que los promedios a nivel nacional pueden ocultar una enorme desigualdad en los patrones de pobreza de un país.

Por ejemplo, en Uganda el 55% de la población experimenta pobreza multidimensional, similar al promedio de los países del África subsahariana. Sin embargo, su capital, Kampala, tiene un IPM del 6%, mientras que en la región de Karamoja el índice se dispara hasta el 96%. Esto significa que distintas partes de Uganda abarcan los extremos de pobreza de toda la región subsahariana.

Existen desigualdades incluso bajo un mismo techo. En Asia meridional, por ejemplo, cerca de una cuarta parte de los niños y niñas menores de cinco años viven en hogares en los que hay al menos un menor desnutrido y otro que no lo está.

Asimismo, los resultados muestran que los niños y niñas sufren la pobreza más intensamente que los adultos y tienen más probabilidades de sufrir carencias en los 10 indicadores del IPM al no tener acceso a servicios esenciales como agua limpia, saneamiento, una nutrición adecuada o educación primaria.

Resulta incluso más impactante que, a nivel mundial, uno de cada tres menores de edad sea pobre multidimensional, comparado con uno de cada seis adultos. Esto quiere decir que casi la mitad de las personas en situación de pobreza multidimensional —663 millones— son niños y niñas, y de entre estos, los más pequeños son quienes más la sufren.

Sobre la ***inseguridad alimentaria***, la FAO ha revelado que más de 820 millones de personas siguen padeciendo hambre en todo el mundo, lo que destaca el inmenso reto que supone alcanzar el objetivo del hambre cero para 2030. El hambre está aumentando en casi todas las subregiones de África y, en menor medida, en América Latina y Asia occidental, pero la prevalencia de la subalimentación de esta subregión sigue siendo la más elevada de Asia.

Otro hecho alarmante es que cerca de 2 000 millones de personas padecen inseguridad alimentaria moderada o grave en el mundo. La falta de acceso regular a alimentos nutritivos y suficientes que estas personas padecen las pone en un mayor riesgo de malnutrición y mala salud. Aunque se halle concentrada en países de ingresos bajos y medianos, la inseguridad alimentaria moderada o grave también afecta al 8% de la población en América septentrional y Europa.

En cada uno de estos continentes, la tasa de prevalencia es ligeramente mayor entre las mujeres que entre los hombres. Si las tendencias actuales continúan, no se cumplirá ni la meta de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* de 2030 de reducir a la mitad el número de niños con retraso del crecimiento ni la meta de la Asamblea Mundial de la Salud para 2025 de reducir la prevalencia del bajo peso al nacer en un 30%.

En el informe de este año se advierte que uno de cada siete nacimientos vivos (20,5 millones de niños nacidos en todo el mundo) se caracterizó por el bajo peso en 2015 y muchos de esos niños con bajo peso al nacer eran hijos de madres adolescentes.

También las tendencias del sobrepeso y la obesidad nos dan motivos adicionales de preocupación, pues siguen al alza en todas las regiones, especialmente entre los niños en edad escolar y los adultos. Los datos más recientes ponen de manifiesto que la obesidad

contribuye a cuatro millones de muertes en todo el mundo y está aumentando el riesgo de morbilidad en todos los grupos de edad.

El ritmo del progreso para reducir a la mitad el número de niños con retraso en el crecimiento y el de bebés nacidos con bajo peso al nacer es demasiado lento, lo que también hace que los objetivos de nutrición del ODS 2 estén más lejos de alcanzarse, según el estudio. Las probabilidades de padecer inseguridad alimentaria son mayores para las mujeres que para los hombres en todos los continentes, con la mayor diferencia en América Latina.

Igualmente, el hambre está aumentando en muchos países en los que el crecimiento económico está estancado, en particular en los países de ingresos medianos y en los que dependen en gran medida del comercio internacional de productos básicos. El informe anual de las Naciones Unidas denuncia igualmente que la desigualdad de ingresos está creciendo en muchos de los países donde aumenta el hambre, lo que hace aún más difícil para las personas pobres, vulnerables o marginadas hacer frente a la desaceleración y la recesión económica.

África presenta la situación más alarmante, ya que la región tiene las tasas de hambre más altas del mundo, que siguen aumentando lenta pero constantemente en casi todas las subregiones. En África oriental en particular, cerca de un tercio de la población (un 30,8%) está sub-alimentada. Además de los fenómenos climáticos y los conflictos, la ralentización y la crisis económica están impulsando este aumento. Desde 2011, casi la mitad de los países en los que el hambre aumentó debido a la desaceleración o estancamiento de la economía, se encuentran en África.

El mayor número de personas subalimentadas (más de 500 millones) vive en Asia, sobre todo en los países del sur del continente. Juntos, África y Asia soportan la mayor parte de todas las formas de malnutrición, ya que cuentan con más de nueve de cada diez niños con retraso en el crecimiento y más de nueve de cada diez niños con emaciación en todo el mundo. En Asia meridional y en el África subsahariana, uno de cada tres niños padece de retraso en el crecimiento.

Además de los problemas de retraso en el crecimiento y desnutrición, en Asia y África viven casi las tres cuartas partes de todos los niños con sobrepeso del mundo, impulsado en gran medida por el consumo de dietas poco saludables.

De acuerdo a la FAO, el número de personas hambrientas en el mundo en 2018: 821,6 millones (1 de cada 9 personas). En Asia: 513,9 millones, en África: 256,1 millones, en América Latina y el Caribe: 42,5 millones. Adultos obesos: 672 millones (13% ó 1 de cada 8 adultos). Bebés con bajo peso al nacer: 20,5 millones (uno de cada siete). Niños menores de 5 años afectados por el retraso en el crecimiento (baja estatura para la edad): 148,9 millones (21,9%). Niños menores de 5 años afectados por emaciación (bajo peso para la estatura): 49,5 millones (7,3%). Niños menores de 5 años con sobrepeso (peso elevado para la estatura): 40 millones (5,9%). Niños y adolescentes en edad escolar con sobrepeso: 338 millones.

En lo referido a la **salud**, se estima que unas 303 000 mujeres de todo el mundo murieron a causa de complicaciones del embarazo y el parto en 2015. Casi todas esas muertes se

produjeron en países de ingresos bajos y medianos y casi dos terceras partes de estas, en África Subsahariana. Esas muertes pueden prevenirse con una gestión y atención adecuadas. A nivel mundial, en 2018, el 81% de los nacimientos tuvo lugar con la asistencia de una partera calificada, lo cual representa una mejora significativa respecto del 69% registrado en 2012. En África Subsahariana la cobertura de parteras calificadas en 2018 fue de solo el 59%.

La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años se redujo a 39 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2017, una disminución del 6,7% respecto de las 42 muertes registradas en 2015, y una reducción general del 49% respecto de las 77 muertes por cada 1.000 nacidos vivos registradas en 2000. Sin embargo, la mayoría de esas muertes fueron por causas prevenibles y casi la mitad (2,5 millones) ocurrieron en el primer mes de vida, el período más crucial para la supervivencia infantil. A nivel mundial, la tasa de mortalidad neonatal ha seguido disminuyendo tras una prolongada tendencia descendente, de 31 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2000 a 18 en 2017, una reducción del 41%.

Por otro lado, la inmunización salva millones de vidas y está ampliamente reconocida como una de las intervenciones sanitarias de mayor éxito y mayor eficacia en función de los costos del mundo. La cobertura de las tres dosis requeridas de la vacuna contra la difteria, el tétanos y la tosferina aumentó del 72% en 2000 al 85% en 2015 y no ha variado entre 2015 y 2017.

Sin embargo, se calcula que 19,9 millones de niños no fueron vacunados durante su primer año de vida, lo que los pone en grave riesgo de contraer esas enfermedades potencialmente mortales. La cobertura mundial de la vacuna neumocócica conjugada, que puede reducir considerablemente las muertes de niños menores de 5 años, aún no ha llegado al 50%. En cuanto a la vacuna contra el sarampión, se requieren dos dosis para prevenir la enfermedad y las dolencias, discapacidades y muertes causadas por complicaciones asociadas con ella. La cobertura con la segunda dosis de la vacuna contra el sarampión aumentó del 59% en 2015 al 67% en 2017, pero todavía es insuficiente para prevenir esta enfermedad altamente contagiosa.

Favorablemente la fecundidad adolescente se redujo de 56 nacimientos por cada 1.000 mujeres adolescentes en 2000 a 45 nacimientos en 2015 y 44 en 2019. No obstante, el nivel de la fecundidad de las adolescentes sigue siendo elevado en África Subsahariana, con 101 nacimientos por cada 1.000 adolescentes.

La tuberculosis sigue siendo una de las principales causas de morbilidad y mortalidad. En 2017, se estima que 10 millones de personas contrajeron tuberculosis. La carga está disminuyendo a nivel mundial y la incidencia de la tuberculosis ha seguido decreciendo, de 170 casos nuevos y de recaída por cada 100.000 personas en 2000 a 140 en 2015 y 134 en 2017, mientras que la tasa de mortalidad por tuberculosis entre las personas no infectadas por el VIH disminuyó un 42% entre 2000 y 2017. Sin embargo, sigue habiendo grandes lagunas en la detección y el tratamiento y no se progresa a un ritmo suficientemente rápido como para alcanzar la meta del *Objetivo de Desarrollo Sostenible*, pues la tuberculosis resistente sigue siendo una amenaza constante.

Tras más de un decenio de avances constantes en la lucha contra la malaria, los progresos se han estancado. No se hicieron avances significativos en la reducción del número de casos de malaria a nivel mundial en el período 2015-2017 y África Subsahariana sigue soportando la mayor carga de morbilidad, con más del 90% de la carga mundial de malaria. Como dato preocupante, se estima que en 2017 hubo 3,5 millones de casos más de malaria en los 10 países africanos con la mayor carga que en el año anterior.

De igual modo, en 2015, se estima que 325 millones de personas en todo el mundo vivían con el virus de la hepatitis B o la infección por el virus de la hepatitis C. El uso generalizado de la vacuna contra la hepatitis B para los niños menores de 1 año ha reducido considerablemente la incidencia de nuevas infecciones crónicas por este virus, como refleja la disminución de la prevalencia de la hepatitis B entre los niños menores de 5 años, que pasó del 4,7% en la época anterior a la vacuna, al 0,8% en 2017.

Por otra parte, en 2017, 1 580 millones de personas necesitaron tratamiento y cuidados individuales o colectivos por enfermedades tropicales desatendidas, lo cual representa una disminución respecto de los 1 630 millones de 2015 y los 2 030 millones de 2010. La mejora de la vigilancia permitió identificar en 2017 a más poblaciones que requerían intervenciones contra esas enfermedades. Los 522 millones de personas que necesitaron tratamiento y atención en los países menos adelantados representaron el 52% de la población de esos países, cifra inferior a los 584 millones de 2015.

En el ámbito educacional, unos 750 millones de adultos (dos tercios de ellos mujeres) seguían siendo analfabetos en 2016. La mitad de la población analfabeta vive en Asia Meridional y una cuarta parte, en África Subsahariana. Muchos países en desarrollo siguen careciendo de la infraestructura y las instalaciones básicas para proporcionar entornos eficaces de aprendizaje. África Subsahariana afronta los mayores retos: en la enseñanza primaria y secundaria de primer ciclo, menos de la mitad de las escuelas tiene acceso a electricidad, Internet, computadoras y servicios básicos de agua potable.

En cuanto a **los servicios básicos** a nivel mundial, la proporción de la población que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura aumentó del 61% al 71% entre 2000 y 2015 y se mantuvo sin cambios en 2017. Otro 19% de la población mundial utilizaba servicios básicos de agua potable. Esto significa que 785 millones de personas aún carecen del servicio más básico de agua potable. En 2017, aproximadamente el 60% de las personas de todo el mundo y solo el 38% de los países menos adelantados tenía instalaciones básicas para lavarse las manos con agua y jabón en el hogar, con lo cual se calcula que 3.000 millones de personas carecían de dichas instalaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Consejo Económico y Social ONU (2019) Informe del Secretario General. Edición especial: progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible
IPM 2019 Global Multidimensional Poverty Index 2019. Illuminating Inequalities
FAO 2019 El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía.



TENDENCIAS DEL COMERCIO MUNDIAL

Jonathán Quirós Santos

En un contexto de desaceleración sincronizada de la economía mundial, según el Fondo Monetario Internacional (FMI) en octubre de 2019, se han recortado nuevamente las proyecciones de crecimiento para ese año, uno de los factores influyentes es la atenuación del comercio mundial como resultado, entre otros, del incremento de las barreras comerciales y de la aguda incertidumbre sobre el comercio.

El FMI rebajó en esa fecha a 1,1% el crecimiento del volumen del comercio mundial de bienes y servicios del previsto en abril de 2019, que fue de 3,4% por las razones antes expuestas.

Por su parte, la Organización Mundial del Comercio (OMC) en su habitual análisis de cada anual, dio a conocer en 2019 sus previsiones. Sostuvo que seguirían soplando vientos fuertes en contra del comercio mundial, y descendería el crecimiento del volumen del comercio de mercancías a solo 2,6%, en igual magnitud que el del producto interno bruto (PIB) mundial, a contrapelo de la tendencia del aumento del crecimiento de las exportaciones de bienes al doble del segundo indicador (o al menos por encima de él).

En la presentación del texto, Roberto Azevêdo, Director General de la OMC, afirmaba: “Teniendo en cuenta que las tensiones comerciales van en aumento, nadie debería sorprenderse de estas perspectivas. El comercio no puede desempeñar plenamente su función de impulsor del crecimiento ante niveles tan elevados de incertidumbre”.

Ya más más avanzado 2019, en la actualización de octubre, la propia institución revisó considerablemente a la baja estas previsiones y ahora considera que el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías será solo de 1,2% (en base a estimaciones de consenso, el PIB mundial crecería ahora 2,3% a tipos de cambio de mercado).

La escalada de las tensiones comerciales y la desaceleración de la economía mundial condujeron a los economistas de la OMC a esta modificación y para su Director General “El empeoramiento de las perspectivas comerciales es desalentador, aunque no inesperado. Además de sus efectos directos, los conflictos comerciales aumentan la incertidumbre, lo que induce a algunas empresas a retrasar la realización de inversiones...y las empresas emplearán a menos trabajadores para la producción de bienes y servicios destinados a la exportación”.

Además de las potenciadas tensiones comerciales, asociadas fundamentalmente a la llamada guerra comercial desatada por Estados Unidos contra China (y otros países), este comportamiento del comercio mundial está relacionado también por factores cíclicos y estructurales que afectan a los centros de poder, tales como los cambios de orientación de las políticas monetarias en algunos países desarrollados y a la incertidumbre asociada al Brexit en la Unión Europea (UE).

Ahora la tasa estimada de crecimiento del comercio mundial en 2019 ha sido situada por la OMC en un rango de entre 0,5% y 1,6%, con la advertencia de que el aumento del recelo sobre el desempeño comercial podría ubicarla incluso por debajo.

A tono con el último *Barómetro sobre el Comercio de Mercancías* (18 noviembre de 2019) de la OMC, el comercio mundial de mercancías se mantendrá por debajo de la tendencia en el cuarto trimestre de 2019. El Barómetro mide las tendencias e identifica los puntos de inflexión del crecimiento del comercio a nivel mundial, como complemento a las estadísticas comerciales y los pronósticos de esa Organización y de otras. Un índice de 100 muestra un crecimiento acorde con las tendencias de mediano plazo, uno mayor señala un crecimiento superior a la tendencia, mientras que uno inferior denota lo contrario.

En este caso, el indicador muestra 96,6 (una leve mejoría en comparación con la medición de 95,7 registrada en agosto), aunque por debajo del valor de referencia del índice, indicativo de un crecimiento por debajo de la media.

En correspondencia con la tendencia, los índices correspondientes a los pedidos de exportación (97,5), los productos de la industria del automóvil (99,8) y el transporte de contenedores (100,8) se han afianzado, a diferencia de los índices de transporte aéreo internacional de carga (93), las materias primas (91,4) y los componentes electrónicos (88,2) deteriorados aún más por debajo de la tendencia. El comercio de estos últimos es el más débil, probablemente como resultado del aumento de los aranceles en sectores fundamentales.

Es también sintomático que un índice de nuevos pedidos de exportación derivado de los índices de gestores de compras cayese de 54 en enero de 2018 a 47,5 en agosto de 2019, el nivel más bajo registrado desde octubre de 2012 (los valores inferiores a 50 indican contracción).

De acuerdo al índice de incertidumbre de las políticas económicas utilizado por la OMC (tomado de *Policy Uncertainty*), basado en la frecuencia con que aparecen en artículos de prensa frases relacionadas con esa incertidumbre, el nivel máximo de 341,1 en diciembre de 2018 (coincidente con el cierre de la Administración de los Estados Unidos y las negociaciones comerciales entre los Estados Unidos y China) se sobrepasó con el 348 de agosto de 2019 (el más alto alcanzado hasta la fecha, que aumentó de 289 en enero de 2019).

Por agrupaciones de países, se previó en octubre que las economías subdesarrolladas crecieran sus exportaciones en 2,1% (por debajo del 3,4% proyectado en abril) y 1,1% en el caso de las importaciones (notablemente menos que el 3,6% previsto en abril). Las exportaciones de los países desarrollados

crecerían 0,4% (mucho menos que el 2,1% proyectado en abril) y 1,6% sus importaciones (1,9% previsto en abril).

Por regiones geográficas y agrupaciones, tal como las enunciadas por la OMC; el comportamiento previsto de las exportaciones sería:

- América del Norte (incluye a México): 1,4% (por 2,7% en las proyecciones de abril)
- América del Sur, Central y el Caribe: 1,3% (había sido de 0,7% en las de abril)
- Europa: 0,7% (1,8% en abril)
- Asia: 1,8% (3,7% en abril)
- África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI): 0,9% (3,4% en abril).

El de las importaciones sería:

- América del Norte (incluye a México): 2,9% (por 3,6% en abril)
- América del Sur, Central y el Caribe decrece ostensiblemente: -0,7% (por un crecimiento de 2,6% en abril)
- Europa: 0,4% (1% en abril)
- Asia: 1,3% (una gran diferencia con el 4,6% previsto en abril)
- África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) aumenta sus proyecciones: 2,6% (por 0,5% en abril).

En términos de la institucionalidad del comercio multilateral, los cuestionamientos de la administración de Donald Trump a la OMC, su crisis y como parte de esta la de la Ronda de Doha, son manifestación de hechos de mayor calado, como la pérdida de hegemonía relativa del país norteamericano (más visibles en el comercio mundial), la creciente ascendencia de China y otros países subdesarrollados, las transformaciones productivas y comerciales mundiales, así como cuestionamientos desde el propio *stablissement* imperialista al proceso de globalización.

Desde que asumió la presidencia, el mandatario estadounidense ratificó sus promesas de campaña y adoptó políticas comerciales unilaterales y proteccionistas, que dieron paso a la llamada guerra comercial, con todas sus consecuencias.

En tan sentido, la OMC ha publicado que entre el 16 de octubre de 2018 y el 15 de octubre de 2019 aumentaron considerablemente las medidas proteccionistas. Cuantificó que en ese período los miembros de la entidad aplicaron 102 nuevas medidas restrictivas del comercio, cuyo valor ascendió a 746 900 millones de dólares, la mayor cifra registrada desde octubre de 2012 (representa un incremento del 27% en comparación con la cifra de la anterior revisión general anual -588 300 millones de dólares-).

La institución estima que el valor del comercio abarcado por las medidas de restricción de las importaciones, aplicadas desde 2009 hasta mediados de octubre de 2019, asciende a 1,7 millones de millones de dólares, lo que indica que el número acumulado de restricciones a la importación ha seguido creciendo.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, a partir de estadísticas propias y de la OMC, ha proyectado que el monto del comercio equivalente a las medidas restrictivas del comercio de mayo a diciembre de 2019 pasó de 728 mil a 1 millón 029 mil millones de dólares.

Sostiene también que la mayoría de las restricciones comerciales introducidas desde 2018 aún se mantienen y que casi dos terceras partes del valor del comercio afectado corresponden a las alzas arancelarias aplicadas recíprocamente entre Estados Unidos y China.

Ese creciente proteccionismo ha detonado la activación de demandas a fines de 2018 contra Estados Unidos en el Órgano de Solución de Diferencias (OSD) de la OMC por parte de China, la UE, Canadá, México, Noruega, Rusia y Turquía, así como la réplica posterior de Estados Unidos en ese mismo Órgano a las contramedidas impuestas por China, Canadá, la UE y México a las importaciones procedentes de Estados Unidos.

Debe tomarse en cuenta que entre la conformación del Grupo Especial que evaluara la demanda hasta el resultado final en el OSD, el caso debe durar normalmente un año (los plazos convenidos son flexibles), pero si hubiera apelación, el Órgano de Apelación del OSD tendría tres meses más para adoptar la sentencia definitiva, de obligatorio cumplimiento.

Como parte del unilateralismo de Donald Trump y su objetivo de reformar la OMC, y a falta de consenso explícito, Estados Unidos bloquea desde 2017 el completamiento del Órgano de Apelación, lo cual no es un dato menor dado el cúmulo de demandas y apelaciones al OSD, potenciadas con el recrudecimiento del proteccionismo propio de la llamada guerra comercial.

Cada apelación es examinada por tres miembros del Órgano de Apelación (integrado por siete miembros representativos en términos generales de la composición de la OMC), establecido por el OSD. Los miembros del Órgano de Apelación son nombrados por un período de cuatro años, y deben ser personas de competencia reconocida en derecho y comercio internacional que no estén vinculadas a ningún gobierno.

Por el bloque estadounidense, hasta el 10 diciembre de 2019 quedaban solo tres de los siete miembros (por el retiro, cumplimiento de su período de trabajo o por pasar a otras funciones fuera de la OMC del resto). Procedentes de Estados Unidos, China e India, esos jueces estaban impedidos de evaluar apelaciones de sus países de origen. Como el mandato del hindú Ujal Singh Bhatia y del estadounidense Thomas Graham venció en esa fecha, queda solo la china Hong Zhao, lo que paralizó el Órgano de Apelación, con el peligro real de sustituirlo de facto por un sistema basado en la fuerza, no en las reglas multilateralmente aceptadas, un factor agravante de la incertidumbre.

Este otro factor de presión de Trump para lograr sus objetivos, criticado por el resto de los miembros de la entidad multilateral, añade diferendos adicionales a la crisis de la OMC y enturbian aún más el comercio mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2029) Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2019) Perspectivas de la economía mundial. Desaceleración mundial de la actividad manufacturera, crecientes barreras comerciales. Octubre 2019. <https://www.imf.org>
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales 2 de abril de 2019. PRESS/837.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019a) La debilidad del comercio persistirá en el segundo trimestre, según el indicador de la OMC. Noticias OMC. https://www.wto.org/spanish/news_s/news19_s/wtoi_20may19_s.htm
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) La OMC rebaja las previsiones comerciales ante las tensiones que desestabilizan la economía mundial. PRESS/840. Comunicado de Prensa. 1 de octubre.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) El Barómetro sobre el Comercio de Mercancías sugiere que el comercio mundial se mantendrá por debajo de la tendencia a medida que las tensiones se hacen sentir. 18 de noviembre.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) Revista general de la evolución del entorno comercial internacional. Informe anual del Director General. (Mediados de octubre de 2018 a mediados de octubre de 2019). WT/TPR/OV/22. 29 de noviembre de 2019.



TENDENCIAS DE LAS FINANZAS INTERNACIONALES

**Gladys Hernández Pedraza, Reynaldo Senra Hodelín,
Indira García Castiñeira, Avelino Suarez Rodríguez,
Kenny Diaz Arcaño, Ramón Pichs Madruga,
Julio Torres Martínez, Blanca Munster Infante,
Javier Bertrán Martínez,**

INTRODUCCIÓN

Las tendencias financieras globales han estado condicionadas por diversos factores que lastran el desempeño de los mercados financieros. Por una parte, destacan los impactos desatados por la guerra comercial entre EE, UU y China, lo que ha provocado el debilitamiento de la inversión a escala mundial, por lo que los flujos de Inversión directa extranjera en 2019 crecieron apenas 2,4%, dos décimas menos de lo que el Banco Mundial pronosticaba seis meses antes. (Banco Mundial, 2020). Ya el FMI había señalado que la guerra comercial supondría pérdidas, las que se estiman para la economía global por la guerra comercial en 700 000 millones de dólares hasta 2020, el 0,8 % del PIB mundial. (El País, 2019)

Es cierto que el débil repunte en el crecimiento analizado para 2020 pudiera mejorar si se estabilizara el panorama que recientemente se ha estado observando en relación con la firma de la primera fase del Acuerdo comercial entre EE. UU y China, ya que ello pudiera reducir las tensiones comerciales e influir en una disminución de la incertidumbre. Sin embargo, esta no es una solución eterna para el conflicto, más bien una maniobra electoral del Presidente Trump. Es necesario destacar que no se ha discutido aún la eliminación de los aranceles que ya han entrado en vigor con su secuela de impactos globales.

No hay dudas acerca de los factores políticos internos de EE.UU. que han motivado la firma del acuerdo. De esta forma, Trump se dedicará en su gira electoral a comentar sobre el desempeño favorable en las bolsas y las ventas a China de productos agrícolas, dos factores cruciales para su campaña. Es cierto que los mercados pueden mantenerse animados por esta tregua, pero la incertidumbre para el accionar de los mercados se mantiene inestable.

De este modo, siguen predominando los riesgos a la baja, incluyendo ese posible regreso a una escalada en las tensiones comerciales en todo el mundo, con posibilidad de recesiones en las mayores economías y desequilibrios financieros en las economías de países subdesarrollados, según advirtió el FMI desde julio del 2019. (FMI, 2019).

También es necesario analizar que, aunque la economía de los Estados Unidos reveló un menor crecimiento en el año en curso respecto al 2018, no son pocos los analistas que consideran una mayor desaceleración para el 2020. En la última decisión de política monetaria del año 2019, la Reserva Federal mantuvo la tasa de

referencia de los bonos federales en el rango de 1.5 – 1.75%, si bien se anticipa que cuando se agudice la desaceleración económica, se instrumentarán recortes adicionales, provocando una ronda de recortes en todo el mundo en el 2020.

Estas tensiones se revierten en aumentos prolongados de la aversión al riesgo que dejan al descubierto una continua acumulación de vulnerabilidades financieras que se potenciarán con estos posibles recortes en las tasas de interés; y una intensificación de presiones deflacionarias que agravarán las dificultades para el servicio de la deuda, restringiendo el margen de la política monetaria para contrarrestar las desaceleraciones.

El efecto final podría ser negativo al comercio internacional, lo que significaría un factor más a la desaceleración de estas economías. Si en 2018 el comercio mundial creció un 4%, en 2019 solo creció un 1,4% y ello representó el ritmo más débil desde la crisis financiera del 2008. Aunque la previsión es que las transacciones crezcan un 1,9% en 2020, sí que agudizan los desequilibrios destacados, tal vez no se cumpla con este pronóstico.

EVOLUCIÓN DE LOS MERCADOS FINANCIEROS GLOBALES EN 2019

La evolución de los mercados financieros globales en 2019 estuvo muy marcada por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China. Pero no deben ignorarse las preocupaciones con respecto al Brexit y a la evolución económica de las principales economías del mundo. La expectativa de un Brexit ordenado cobra fuerza y la cierta recuperación en China también han determinado una mejoría en el último trimestre del año.

No obstante, la situación dista de ser positiva y muestra de ello es la rebaja de las tasas de interés en varias economías importantes, así como el reinicio del programa de compra de títulos públicos por parte del Banco Central Europeo. Esta movida ha determinado una baja en los últimos meses de 2019 en las tasas de interés de largo plazo que se expresa en los rendimientos de los bonos a 10 años. Al punto que los bonos del gobierno de Alemania, Francia, Holanda, Austria, Bélgica y otras economías se encuentren con rendimientos negativos.

En el caso de los bonos corporativos se observaba una evolución dispar. En los de empresas de países desarrollados con alta calificación crediticia fue disminuyendo el *spread* (los rendimientos se fueron igualando). En los de empresa de mercados emergentes hubo un incremento del *spread* antes de octubre, pero desde entonces este también ha disminuido reflejando un mayor apetito por el riesgo por lo que los mercados anticipan mejora en las perspectivas económicas y financieras globales.

A pesar de lo convulso que fue 2019, los índices bursátiles de referencia en las principales bolsas del mundo desarrollado experimentaron ganancias casi sostenidas. Entre los índices importantes; tras un fuerte crecimiento en el primer trimestre, el *Shanghai Composite* se desplomó entre mediados de abril y principios de mayo debido, parcialmente, a dudas sobre la recuperación económica. Sin

embargo, volvió a repuntar desde entonces y estampó un crecimiento de casi 22% en el año que culmina. Asimismo el *Dow Jones* de Nueva York avanzó 23.4%, el *FTSE* de Londres 12%, el *DAX* de Frankfurt 25.5%, el *Standard and Poors* 29.6% y el *Nikkei* de Tokio 18.2%.

El crecimiento del *Dow Jones* y el *Standard and Poors* podría explicarse por la relativamente positiva evolución de la economía estadounidense (bajo desempleo, etc.). Sin embargo, el de los índices de Alemania y Reino Unido (bajo la incertidumbre del Brexit), y el de China (tensiones comerciales con Estados Unidos) pareciera tener un cuestionable vínculo con la economía real. Este sería un típico caso en que la evolución bursátil en alguna que otra medida se distancia de los acontecimientos geopolíticos y en la economía real.

Igualmente, el precio de las propiedades (inmuebles, por ejemplo) ha continuado creciendo. El último dato disponible es para el primer semestre de 2019 y tanto en la Eurozona, como en Estados Unidos, Japón y para el conjunto de las economías avanzadas los precios se expandieron en el primer y segundo trimestres. No obstante, en el Reino Unido hubo retroceso de precios en ambos períodos. Esta evolución si pareciera estar reflejando la compleja situación de ese país.

Ahora bien, ¿Por qué los precios de estas propiedades se incrementaron? En parte, por las bajas tasas de interés, las cuales contribuyen a que los bancos continúen prestando aún en condiciones de relativamente alta incertidumbre sobre el futuro de las economías domésticas y de la global. De hecho, los bancos en China incrementaron sus préstamos al sector privado no financiero en 13.1% y 12.9% en los dos primeros trimestres del año. En Estados Unidos, Reino Unido, Japón y la Eurozona los crecimientos fueron inferiores (por debajo de 5%) pero este incremento del crédito favorece la demanda y, por ende, el alza de precios de las propiedades.

Finalmente, en 2019 tuvo lugar la encuesta trianual del Banco de Pagos Internacionales de Suiza y la misma mostró un enorme repunte de los mercados no organizados tanto en el volumen de contratación de divisas como en los derivados sobre tasas de interés. En el primer caso hubo una expansión de 30.2% entre 2016 y 2019 hasta casi 6.6 millones de millones de dólares. El crecimiento ha sido impulsado principalmente por los *swaps* que crecieron 35% hasta los 3.2 millones de millones de dólares diarios. En cuanto a los derivados sobre tasas de interés, el salto fue aún más espectacular (de casi 143% con respecto a 2016), alcanzando los 6.5 millones de millones por día.

Para que se tenga una idea de la magnitud de estos volúmenes, si los combinamos (13.1 millones de millones de dólares) representa 52% del todo comercio mundial de mercancías ó 96% del PIB nominal anual de China en 2018. Lógicamente, la dinámica de las tecnologías de la información y la comunicación ha sido el principal determinante de semejante volumen de contratación. Sin embargo, no deben ignorarse todos los procesos (y acuerdos) de integración y liberalización financiera que también arrastran a los mercados no organizados.

Tanto la baja en las tasas de interés de la política, el dinamismo del crédito y de los precios de las propiedades, como los procesos de integración de los mercados bursátiles y de facilitación de las transacciones; representan riesgos que se acumulan en una economía global frágil. Varias publicaciones advierten sobre la posibilidad de crisis. No obstante, aunque por fortuna no acontezca una crisis como la de 2008/2009; todas estas tendencias financieras contribuyen al bajo crecimiento económico global en tanto mucho ahorro fluye a estos mercados financieros inflando precios de bienes e inmuebles existentes, y retrasan la creación de nuevos negocios (limitan nuevas inversiones, por ejemplo).

EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS FINANCIEROS

La **Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)** de los donantes oficiales disminuyó en 2018 en 2,7% respecto a 2017 en especial la parte destinada a los países menos adelantados (PMA), según indican datos preliminares de la OCDE. La caída se debió también en gran medida a que en ese año disminuyó la ayuda en materia de acogida a refugiados, ya que se reportaron menor cantidad de llegadas y se trabajó en base a lograr medidas más estrictas en cuanto a que los costos de atención a refugiados puedan contabilizarse como AOD. Para abril de 2019 se reportaba una cifra global de AOD de 153 mil millones de dólares, calculada utilizando la nueva metodología que se había venido perfeccionando desde hacía varios años, este “equivalente de subvención” se considera como una forma más precisa de contabilizar el esfuerzo de los donantes.

Esta nueva metodología afecta principalmente los datos de la AOD de los países con mayores participaciones en préstamos y subvenciones, como, por ejemplo, Japón, Portugal y España y es apenas notable en los que proporcionan la mayor parte de su ayuda en forma de donaciones.

Algunas de las reformas en la forma de contabilizar la AOD son:

- Se pasó a computar como AOD el componente de donación de los créditos con carácter concesional, anteriormente se computaba el valor facial.
- Tipos de interés y umbrales de concesionalidad de acuerdo a la renta per cápita de los receptores.
- Revisión de los procedimientos de registro de gastos en materia de paz y seguridad.
- Revisión de los criterios para registrar los gastos de los donantes en sus propios territorios (Gastos en ayuda a refugiados).
- Modo de cómputo de las operaciones de apoyo al sector privado.

Si se tomara en cuenta la metodología anteriormente utilizada, se observa que la AOD bilateral disminuyó en un 3% en términos reales con respecto a 2017, y la asistencia destinada a los países africanos en un 4%. Los flujos de ayuda aumentaron en 17 de los países donantes y disminuyeron en 12 de ellos. Los

mayores descensos se registraron en Austria, Finlandia, Grecia, Italia, Japón y Portugal.

La cifra de AOD tomando en cuenta solamente las donaciones para 2018 correspondió solo a un 0.31% del PIB del conjunto de los donantes, muy por debajo del 0,7% estipulado por las Naciones Unidas. Cinco de los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Suecia y Reino Unido cumplieron o superaron el objetivo del 0,7%. Asimismo, donantes no miembros del comité, Emiratos Árabes Unidos y Turquía, cuya ayuda no se contabiliza en el total reportado por el CAD, aportaron el 1,10% y el 0,95% de su PIB respectivamente.

La inversión extranjera directa (IED) global ascendió a 1,39 billones de dólares en 2019, un poco menos que los 1,41 billones de dólares observados en 2018. El *Monitor de Tendencias de Inversión* de la UNCTAD publicado el 20 de enero destaca que los flujos pueden aumentar moderadamente en 2020. (UNCTAD, 2020).

EEUU sigue como el mayor receptor de IED en 2019, atrayendo flujos de 251 mil millones de dólares, seguido de China con flujos de 140 mil millones de dólares y Singapur con 110 mil millones de dólares.

Los flujos de IED a América del Norte se mantuvieron estables en 298 mil millones de dólares. Pero los flujos a las economías desarrolladas como grupo disminuyeron en un 6% hasta los 643 mil millones, lo que implica apenas la mitad de la cantidad máxima registrada en 2007. La tendencia para las economías desarrolladas estuvo condicionada por la dinámica de la IED en la Unión Europea, destaca el informe, donde las entradas disminuyeron en un 15% hasta los 305 mil millones de dólares.

La UNCTAD reveló que los flujos hacia las economías subdesarrolladas se mantuvieron sin cambios en 2019 con una cifra de 695 mil millones de dólares, lo que significa que estos países continuaron absorbiendo más de la mitad de la IED global. El análisis de las diferentes regiones subdesarrolladas mostró el mayor crecimiento para América Latina y el Caribe, con un 16%. África continuó registrando un modesto aumento del 3%, mientras que los flujos hacia Asia en desarrollo disminuyeron un 6%.

La más reciente información disponible del *Banco Mundial* da cuenta del significativo incremento **de las remesas** a los países de bajos y medianos ingresos pueden haber alcanzado 551 millones de dólares en 2019, un 4,7% superior al año anterior (World Bank, 2019).

Tomando en cuenta la magnitud alcanzada por estos flujos, el Banco Mundial asegura que “las remesas han superado la ayuda oficial, en una proporción de 3 a 1, desde mediados de la década de 1990”. Y no solo eso; en 2019, “todo parece indicar que superaron también la inversión extranjera directa (IED) dirigida a los países de ingreso bajo y mediano”. “Los flujos de remesas a los países de ingreso bajo y mediano son ahora mayores a la IED y la asistencia para el desarrollo”. (World

Bank, 2019). En la actualidad, las remesas equivalen o superan el 25 % del producto interno bruto en cinco países: Tonga, República Kirguisa, Tayikistán, Haití y Nepal. Se proyecta como principales países receptores cinco naciones: India (82,2 mil millones USD), China (70,3 mil millones USD), México (38,7 mil millones USD), Filipinas (35,1 mil millones USD) y la República Árabe de Egipto (26,4 mil millones USD).

Enviar 200 dólares a países de ingresos bajos y medios representaron costos de alrededor del 7% de la cantidad enviada, muy por encima del 3% establecido por el *Objetivo de Desarrollo Sostenible 10*. c.1. En los cinco corredores de envío más caros, el costo promedio es de 18,7%, un porcentaje dramáticamente superior. Esta cifra es casi tres veces más alta que el promedio mundial y seis veces más alta que la meta de los ODS.

Los bancos fueron los conductos más costosos para el envío de remesas: un ejemplo, para el primer trimestre de 2019 aplicaban un cargo promedio del 11%. En tanto las oficinas de correos fueron el segundo mecanismo más costoso, con un cargo de más de 7%. (World Bank, 2019)

Los factores subyacentes que impulsan las remesas: brechas de ingreso, desequilibrios demográficos (entre 2018 y 2030 la población en edad de trabajar aumentará a 552 millones de personas en los países de ingreso bajo y mediano. En los países de ingreso alto la población disminuirá en 40 millones), y el cambio climático, seguirán fortaleciéndose. En un futuro cercano es posible que las remesas alcancen el billón de dólares. (Banco Mundial).

La deuda mundial escalaría en los próximos meses a récord históricos de más de 257 billones de dólares, según cálculos del *Instituto de Finanzas Internacionales (IIF)*, por sus siglas en inglés). (IIF, 2020)

La deuda pública y privada a nivel mundial experimentó un crecimiento del 4% en el tercer trimestre de 2019, hasta los 253,6 billones de dólares. El IIF alerta de que el endeudamiento "crecerá más rápido en 2020" como resultado de los bajos de tipos de interés y las condiciones financieras. La Institución destaca que en el primer trimestre de este año la deuda mundial se elevará a 257 billones de dólares La cifra representa a alrededor de 32.500 dólares por cada una de los 7.700 millones de personas en el planeta y más de 3,2 veces la producción económica anual del mundo. La deuda total de los hogares, gobiernos, sectores corporativos financieros y no financieros avanzó en unos 9 billones de dólares en los tres primeros trimestres de 2019.

La deuda de las empresas no financieras se mantuvo como la más importante, totalizando 74,4 billones de dólares, un 4,3% más que en el tercer trimestre de 2018, seguida de la deuda soberana, que se situó en 69,2 billones de dólares, un 6,1% más. En tercer lugar, se situó la deuda acumulada por las empresas financieras, que se elevó hasta 61,5 billones de dólares, un 1,3% más, al tiempo que la de los hogares avanzó un 3,7%, hasta 47,5 billones de dólares.

En los mercados de los países desarrollados, la deuda total ahora supera los 180 billones de dólares o un 383% del PIB combinado de estos países, mientras que en los mercados emergentes es el doble de lo que era en 2010 con 72 billones de dólares, generado principalmente por un alza de 20 billones de dólares en pasivos de empresas.

Otro posible riesgo es que la cantidad de deuda "en moneda dura" de mercados emergentes, deuda vendida en divisas importantes como el dólar que puede ser difícil de pagar si una crisis golpea el valor de la moneda local, y alcanzó 8,3 billones de dólares en el tercer trimestre del 2019, 4 billones más que hace una década. La deuda en dólares representa más del 85% de este incremento.

Estas cifras revelan que para el conjunto de 2019 la relación deuda/PIB creció a su ritmo más elevado desde 2016, a pesar de que el crecimiento global se situó en mínimos de diez años.

La **deuda externa de los países en desarrollo** totalizó en 2019 unos 8.8 millones de millones de dólares, de los cuales el 45% correspondió a Asia, 27% a América Latina y Caribe, 20% al Medio Oriente y Asia Central y 8% a África Subsahariana. Los pagos por concepto de servicio de esta deuda acumuló 22.3 millones de millones de dólares sólo en 2011-2019, a razón de 2.5 millones de millones de dólares por año. Como proporción de las exportaciones de bienes y servicios, estos pagos representaron en 2019: 46.4% en Latinoamérica y el Caribe, 45.5% en Asia, 32.5% en África Subsahariana y 23.1% en Medio Oriente y Asia Central¹.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2020) Perspectivas económicas mundiales, enero de 2020: crecimiento lento y desafíos normativos. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/01/08/january-2020-global-economic-prospects-slow-growth-policy-challenges>
- El País (2019) El FMI advierte de que la guerra comercial supondrá pérdidas de 635.000 millones para la economía mundial. https://elpais.com/economia/2019/11/21/actualidad/1574338172_606599.html
- El País (2020) El Banco Mundial rebaja el crecimiento global al mínimo desde la crisis. La economía se resiente de las guerras comerciales y de la falta de inversión. https://elpais.com/economia/2020/01/08/actualidad/1578513958_080117.html
- FMI (2019) Perspectivas de la economía mundial. Actualización, Julio de 2019 <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>
- Institute of International Finance, IIF (2020) Global Debt Monitor - www.iif.com/Research/Capital-Flows-and-Debt/Global-Debt-Monitor-January-2020

¹ Calculado a partir de FMI, *World Economic Outlook*, Octubre 2019.

OECD.org (2019) Development aid drops in 2018, especially to the neediest countries. Disponible en <https://www.oecd.org/development/development-aid-drops-in-2018-especially-to-the-neediest-countries-htm>

UNCTAD (2020) Global investment flows flat in 2019, moderate increase expected in 2020.

<https://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2274>

[World Bank \(2019\) Data release: Remittances to low- and middle income countries on track to reach \\$551 billion in 2019 and \\$597 billion by 2021](https://blogs.worldbank.org/peoplemove/data-release-remittances-low-and-middle-income-countries-track-reach-551-billion-2019)

<https://blogs.worldbank.org/peoplemove/data-release-remittances-low-and-middle-income-countries-track-reach-551-billion-2019>



EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LOS ALIMENTOS

Blanca Munster Infante

Los precios mundiales de los alimentos comenzaron el año 2019 con una tendencia alcista. La información disponible más reciente publicada en noviembre de 2019 reveló que el índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó durante ese mes el valor más elevado en 26 meses.

El **índice de precios de los alimentos de la FAO** se situó en noviembre de 2019 en un promedio de 177,2 puntos, es decir, 4,7 puntos (un 2,7 %) más que en octubre y 15,4 puntos (un 9,5 %) más que en el mismo período del año pasado.

De acuerdo a la propia fuente de la FAO, el alza de noviembre respecto del mes anterior, ha sido provocada principalmente a importantes subidas repentinas de los precios de la carne y los aceites vegetales, lo que ha empujado el valor global del índice de precios de los alimentos de la FAO hasta su nivel más elevado desde septiembre de 2017.

En noviembre también aumentaron los precios del azúcar, mientras que el subíndice relativo a los productos lácteos se mantuvo estable y los precios de los cereales siguieron bajando.

Estos resultados vienen dados, fundamentalmente por repuntes en las cotizaciones de los productos lácteos entre los meses de enero a mayo; los aceites de palma y soja en el mes de enero; la carne en el mes de abril y el maíz en mayo y junio.

Índices de la FAO para los precios de los alimentos

(Segundo semestre 2019)

Meses	Índice de precios de los alimentos	Índice de precios de Carne	Índice de precios de los productos lácteos	Índice de precios de los cereales	Índice de precios de los aceites vegetales	Índice de precio del azúcar
Julio	171.7	178.9	193.5	168.4	126.5	182.1
Agosto	169.7	179.6	194.5	157.8	133.9	174.8
Septiembre	169.3	179.7	193.4	157.4	135.7	168.6
Octubre	172.5	182.1	192.0	164.3	136.4	178.3
Noviembre	177.2	190.5	192.6	162.4	150.6	181.6

Fuente: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

Por otra parte, el **índice de precios de los cereales de la FAO** registró en noviembre un promedio de 162,4 puntos, esto es, 1,9 puntos (un 1,2 %) menos que en octubre. Los abundantes suministros para la exportación y la fuerte competencia entre los mayores exportadores del mundo deprimieron los precios internacionales del trigo, mientras que los valores del arroz también disminuyeron en noviembre, hasta su nivel más bajo en seis meses, como resultado de la presión ejercida por la llegada de nuevas cosechas y la apatía de la demanda de importaciones.

En el mercado de los cereales secundarios, los precios del maíz estadounidense para la exportación siguieron sometidos a una presión a la baja debido al lento ritmo de las ventas, mientras que en general se fortalecieron las cotizaciones para las exportaciones de otros países, en particular Argentina y Brasil, a raíz de la fuerte demanda tanto interna como internacional.

En lo que respecta al índice de precios del azúcar, este ha tenido movimientos leves en los primeros 6 meses de 2019. Inició el año en alza, debido a la apreciación del real de Brasil -el mayor exportador mundial-, frente al dólar EEUU y continuó así debido a las perspectivas de producción en algunos de los principales países productores.

En el mes de marzo disminuyó debido a que las cosechas en los principales países productores fueron mayores de lo previsto inicialmente. En abril aumentó levemente gracias a los precios más firmes del petróleo lo que lleva al uso de la caña de azúcar en Brasil para producir etanol.

Durante el mes de mayo disminuyó ya que las perspectivas de un aumento de la producción en la India -el mayor productor mundial-, compensaban la caída anual de la producción en Brasil, que según se informa es del 17% por ciento. El descenso de los precios internacionales de la energía -que han reducido la demanda de caña de azúcar para producir biocombustibles- afectó también negativamente a los precios del azúcar. En el mes de junio aumentó fuertemente influenciado por la apreciación del real brasileño frente al dólar EEUU.

En términos generales, las perspectivas para el suministro mundial de alimentos en el 2019 mantienen el línea con las expectativas formuladas por la FAO, con perspectivas de producción abundantes y niveles de inventarios que mantienen los precios bajo control, pero muy afectada por los eventos climáticos que plantean incertidumbres en la evolución de los precios actualmente.

BIBLIOGRAFIA

FAO (2019). “Monthly food price indices”, en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, revisado 5 noviembre de 2019

OCDE – FAO (2019) Perspectivas Agrícolas 2019 – 2028, en <http://www.fao.org/3/ca5308es/ca5308es.pdf>, revisado 10 de julio de 2019.



TENDENCIAS DEL MERCADO PETROLERO

Ramón Pichs Madruga

Con un aporte de alrededor del 34% del balance de energía comercial a escala global (BP, 2019), el petróleo sigue siendo un componente clave para el funcionamiento de la economía mundial. Este mercado estratégico registró una caída de precios de 10-13% en 2019, concentrada sobre todo en el segundo semestre del año, y continuó mostrando un alto grado de incertidumbre y volatilidad, en correspondencia con las tendencias de los factores de mercado (oferta y demanda) y otros factores (ej. especulación, conflictos políticos, eventos meteorológicos, etc.) que impactan en los precios. Esta situación se ha reforzado con las acciones comerciales, monetario-financieras y político-militares de la actual administración de EE.UU.

Las tensiones socio-políticas en varias regiones productoras de crudo - atizadas en gran medida desde Washington-, sobre todo en el Medio Oriente, Norte de África y Venezuela, explican buena parte de los movimientos de precios este mercado.

Los precios del *West Texas Intermediate (WTI)* pasaron de unos 57.4 dólares en primer semestre de 2019 a 56.1 dólares en la segunda mitad del año, lo que representó una caída del 2% de un semestre a otro. Durante el segundo semestre de 2019, los precios se debilitaron debido al recrudecimiento de la guerra comercial de EE.UU. contra China y sus efectos recesivos para la economía mundial, lo que se combinó con mayores niveles de producción de crudo en áreas como Norteamérica.

El **precio** promedio del crudo Brent (del Mar del Norte) pasó de 66.1 dólares / barril en el primer semestre a 61.7 dólares / barril en el segundo semestre de 2019, lo que representó un declive del 7% de un semestre a otro.

Tabla 1. Precios promedio trimestrales y anuales del West Texas Intermediate (WTI) y el Brent

En términos anuales, las cotizaciones del *Brent* pasaron de 98.9 dólares / barril en 2014 a 52.3 dólares en 2015 y 43.7 dólares en 2016. Luego, repuntaron a 54.2 dólares en 2017 y 71.2 dólares en 2018, antes de declinaran un 10% (hasta 63.9 dólares) en 2019. Se proyecta que la cotización de este tipo de crudo podría replegarse hasta unos 60-61 dólares como promedio en 2020.

En el caso del *WTI*, luego de promediar 93.2 dólares / barril en 2014, pasó a 48.7 dólares en 2015 y 43.3 dólares en 2016; para luego aumentar hasta 50.8 dólares en 2017 y 65.1 dólares en 2018, y posteriormente caer en un 13% (hasta 56.7 dólares) en 2019 con expectativas de retroceder hasta unos 55 dólares en 2020 (ver *Tabla 1*).

Tabla 1. Precios promedio trimestrales y anuales del West Texas Intermediate (WTI) y el Brent

Año / Tipo de crudo	I Trimestre	II Trimestre	III Trimestre	IV Trimestre	Promedio anual
2017					
WTI	51.64	48.15	48.16	55.27	50.79
Brent	53.57	49.59	52.09	61.42	54.15
2018					
WTI	62.90	68.07	69.69	59.59	65.06
Brent	66.84	74.53	75.02	68.29	71.19
2019					
WTI	54.82	59.94	56.35	55.75(*)	56.74(*)
Brent	63.14	69.07	61.90	61.56(*)	63.93(*)
2020 (*)					
WTI	53.84	52.19	55.47	58.50	55.01
Brent	59.34	57.69	60.97	64.00	60.51

Nota:

(*) Datos estimados o proyecciones.

Fuente: US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, julio 2019 y diciembre 2019.

El precio de la canasta de referencia de crudos de la OPEP promedió 65.4 dólares por barril en el primer semestre del año y 61.9 dólares en julio-noviembre, para una media de 63.8 dólares en los once primeros meses del año (OPEC OB, 10-11/2109).

En 2018 el precio de esta canasta había promediado 68.4 dólares (OPEC MOMR, 07/2019).

La **demanda mundial de petróleo** en 2019 alcanzó 99.8 MBD frente a 98.8 MBD en 2018, es decir aumentó en 1% (ver *Tabla 2*). En los países de la OCDE (que absorben el 48% del consumo de petróleo) este indicador se mantuvo sin cambios significativos ya que el ligero incremento registrado en Norteamérica (0.5%) fue compensado por una caída en OCDE-Pacífico (1.1%) y un estancamiento en Europa.

Por su parte, en los países en desarrollo (que captan el 46.3% del consumo mundial de petróleo) el incremento de la demanda en 2019 fue de un 2%, concentrado sobre todo en Asia (2.4%) y África (2.3%). El incremento del consumo petrolero en los casos de China (2.8%) e India (2.5%) se ubicó por encima de la media del conjunto de países en desarrollo y del promedio de los países en desarrollo de Asia. La demanda petrolera en los territorios de la ex Unión Soviética aumentó en casi 2%.

Tabla 2. Variación de la demanda mundial de petróleo en 2018-2019 (MBD).

<i>Regiones y países</i>	<i>% de la demanda en 2019</i>	<i>2018 Promedio anual</i>	<i>2019 Promedio anual</i>
OCDE	48.0	47.93	47.95
-Américas	25.7	25.55	25.66
(E.E.UU.)	20.9	20.79	20.90
-Europa	14.3	14.31	14.30
-Asia Pacífico	8.0	8.08	7.99
Países en desarrollo*	46.3	45.33	46.17
-Asia	27.0	26.35	26.99
--China	13.1	12.71	13.06
--India	4.9	4.73	4.85
-A. Latina y Caribe	6.6	6.53	6.57
-Medio Oriente	8.2	8.12	8.18
-África	4.4	4.33	4.43
Otros	5.7	5.56	5.67
-ex URSS	4.9	4.82	4.91
TOTAL	100	98.82	99.80

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, diciembre 2018; julio 2019 y diciembre 2019.

Para 2020 se prevé un aumento de la demanda mundial de petróleo de 1.1%, es decir, 1.1MBD, correspondiendo 93% de ese incremento a los países no miembros de la OCDE y el 7% restante a los países de la OCDE (OPEC, 12/2019).

La OPEP aportó el 41.5% de la **producción** petrolera mundial en 2018, según estadísticas de *British Petroleum (2019)*. En noviembre de 2019 la propia OPEP reportó unos 29.55 MBD de crudo producido, de los cuales Arabia Saudita, con unos 9.9 MBD, aportó el 33%. Según estadísticas energéticas de los EE.UU., la producción de crudo de la OPEP totalizó 31.96 MBD en 2018; 29.81 MBD en 2019 y podría caer a 29.3 MBD en 2020 (EIA-US, 12/2019).

Entre los países de la OPEP que muestran caídas más significativas con relación a 2018 se ubican Irán y Venezuela, debido en gran medida - para ambos casos - al efecto de las agresiones y medidas restrictivas impuestas por EE.UU. En noviembre de 2019 Irán registró un nivel productivo de 2.1 MBD (frente a 3.6 MBD como promedio en 2018) y Venezuela 0.7 MBD (frente a 1.4 MBD en 2018). Ante estas restricciones, Irán ha utilizado parte de sus excedentes de petróleo en la sustitución doméstica de gas por petróleo para la generación de electricidad.

A inicios de diciembre de 2019, la OPEP junto a otros productores como Rusia (OPEP+) anunciaron una reducción de su producción conjunta en 1.7 MBD con relación a los niveles de octubre de 2018, una meta más restrictiva que la de 1.2 MBD fijada con anterioridad. El nuevo recorte se aplicará hasta marzo de 2020, en un intento por apuntalar las cotizaciones del crudo, pero algunas fuentes externas a la OPEP estiman que ese compromiso pudiera extenderse hasta finales de 2020 (EIA-US, 7/2018 y 12/2019).

La producción petrolera fuera de la OPEP aumentó en 1.8 MBD en 2019, con relación a 2018, es decir, un incremento del 3%, según datos de la OPEP. La OCDE registró un aumento productivo de 1.54 MBD, concentrado básicamente en EE.UU., que aumentó su registro anual en 9.7% (ver Tabla 3). A escala global, se estima que fuera de la OPEP los productores más dinámicos en 2019 fueron EE.UU., Brasil, China, Canadá, Australia y Reino Unido; mientras que mayores caídas de producción se registraron en México y Noruega.

Tabla 3. Variación de la producción de petróleo fuera de la OPEP en 2018-2019 (MBD).

<i>Regiones y países</i>	<i>% de la producción no OPEP 2019</i>	<i>2018 Promedio anual</i>	<i>2019 Promedio anual</i>

OCDE	48,2	28.33	29.87
-Américas (EE.UU.)	41,4 29,6	24.08 16.71	25.65 18.33
-Europa	6,0	3.84	3.73
-Asia Pacífico	0,8	0.41	0.48
Países en desarrollo*	28,5	17.48	17.67
-Asia	12,1	7.58	7.53
-A. Latina y Caribe	8,7	5.19	5.39
-Medio Oriente	5,2	3.21	3.21
-África	2,5	1.50	1.54
Otros	23,3	14.41	14.48
-ex URSS (Rusia)	23,1 18,4	14.29 11.35	14.35 11.43
TOTAL	100	60.22	62.02

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, julio 2019 y diciembre 2019.

En los países en desarrollo no miembros de la OPEP la producción se ubicó en torno a los 17.7 MBD, lo que representa el 28.5% del total no OPEP. Por su parte, los territorios de la antigua URSS mostraron un nivel productivo de 14.4 MBD, del cual el 80% correspondió a Rusia.

Según proyecciones de la OPEP, la producción petrolera fuera de los países miembros de esa Organización podría aumentar en 3.4% en 2020 (es decir, en unos 2.1 MBD); con una concentración de los incrementos esperados en EE.UU. (1.5 MBD). Se prevé que los productores más dinámicos en 2020 serán EE.UU., Brasil, Canadá, Noruega, Australia, Rusia y Kazajstán; en tanto, las mayores caídas productivas ocurrirían en México, Indonesia, Egipto y Colombia.

La **producción de crudo de EE.UU.**, que llegó a alcanzar 9.4 MBD en 2015 como resultado de la llamada “revolución de los esquistos”, retrocedió hasta 8.9 MBD en 2016 debido a los bajos precios petroleros. Con la reactivación posterior del “*fracking oil*”, la producción total de petróleo de Estados Unidos alcanzó los 12.3 MBD en 2019 y podría ascender hasta 13.2 MBD en 2020, lo que representaría nuevos récords productivos en este país (ver Tabla 4). El récord anterior de 9.6 MBD corresponde a 1970. Para 2020 se prevé una reducción de la cantidad de equipos de perforación activos en EE.UU., pero esta contracción se compensaría con un incremento de la eficiencia productiva de los equipos en operación (EIA-US, 12/2018 y 07/2019 y 12/ 2019).

En cuanto al **comercio internacional petrolero de EE.UU.**, se registró una caída de las importaciones netas de petróleo (crudo y derivados) de este país desde 3.77 MBD en 2017 hasta 0.49 MBD en 2019. Para 2020 se esperan exportaciones netas de 0.57 MBD. Es decir, que en 2020 EE.UU. pudiera convertirse en exportador neto de petróleo (crudo + derivados). Todo esto al calor del renovado auge del “*fracking oil*” en ese país. Las exportaciones netas de derivados del petróleo de EE.UU. han aumentado en los años recientes, hasta alcanzar 3.44 MBD en 2019. Se proyecta que este indicador alcance 4.76 MBD en 2020 (Tabla 4).

Tabla 4. Evolución reciente de la producción de crudo y las importaciones de petróleo (crudo + derivados) de EE.UU. (en MBD)

	2017	2018	2019	2020
Producción	9.4	11.0	12.3	13.2
Importaciones				
Crudo	6.81	5.72	3.94	4.19
Productos	-3.04	-3.38	-3.44	-4.76
Total	3.77	2.34	0.49	-0.57

Fuente: Tomado de US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2018, julio 2019 y diciembre 2019.

La nueva condición de EE.UU. como exportador de petróleo ya está introduciendo importantes cambios en la geografía de los flujos globales de este producto estratégico. Así, por ejemplo, la proporción que representa el crudo procedente de la ex URSS, Arabia Saudita e Irán en las importaciones totales de crudo de los países europeos de la OCDE cayó desde un 68% en 2015-2018 hasta 62% en agosto de 2019, mientras la porción de EE.UU. se incrementó de 3% a 8% en igual período. En estas condiciones, las exportaciones rusas y del Medio Oriente se han re-orientado hacia los mercados asiáticos de rápido crecimiento. Las exportaciones de petróleo de EE.UU. resultan atractivas además por ser crudos ligeros, favorecidos por las nuevas regulaciones ambientales internacionales como las de la *Organización Marítima Internacional (OMI)*.

En **resumen**, entre los factores que multiplican la incertidumbre en relación con el curso del mercado petrolero en un futuro próximo cabe destacar, el impacto de las medidas coercitivas de EE.UU. contra Irán y Venezuela; la nueva escalada del conflicto entre EE.UU. contra Irán desde inicios de 2020; la implementación de las últimas reducciones productivas acordadas por la OPEP; la dinámica de los combustibles no convencionales en los EE.UU.; y el comportamiento de la demanda petrolera mundial, en función de las tendencias económicas globales.

BIBLIOGRAFÍA

British Petroleum (BP, 2019). *BP Statistical Review of World Energy*. London, June 2019.

OPEC *Bulletin (OB 10-11/19)*, octubre-noviembre 2019, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 12/2018). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2018, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 07/2019). *Monthly Oil Market Report*, julio 2019, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 12/2019). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2019, Viena.

US Energy Information Administration (EIA, 12/2018). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2018, Washington.

US Energy Information Administration (EIA, 07/2019). *Short Term Energy Outlook*, julio 2019, Washington.



EVOLUCIÓN DEL MERCADO MUNDIAL DEL NÍQUEL

Mariano Bullón Méndez

El mercado del níquel ha estado marcado por la tendencia a retomar su crecimiento, tras un período donde los excedentes del producto hundieran los precios de un máximo desde 50 000 dólares por tonelada en 2007 a menos de 8 507 dólares por tonelada a inicios de 2016. Desde entonces los precios han ido recuperándose gradualmente.

Precio promedio mensual del níquel, 2019 (US \$ por TM)

Meses	Precio
Enero	11 523,09
Febrero	12 685,23
Marzo	13 026,27
Abril	12 772,79
Mayo	12 016,31
Junio	11 943,94
Julio	13 546,30
Agosto	15 748,64
Septiembre	17 656,88
Octubre	17 046,22
Noviembre	15 071,81

Fuente: <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>

En cuanto a los **precios promedio** durante los 12 meses del año, el comportamiento de 2019 con relación al 2018 refleja una tendencia alcista, ya que

durante 2018 el promedio fue de 13 108.17 US \$ por TM, mientras que en 2019 este se incrementó hasta 13 905.83 US \$ por TM².

En los primeros seis meses del año 2019 el níquel fue el metal con más rendimiento entre todos los que se negociaban en la *Bolsa de Metales de Londres* (LME). En los precios del níquel está presente un fuerte componente especulativo, tomando en cuenta sus perspectivas futuras como la materia prima clave en la revolución del vehículo eléctrico.

El níquel se utiliza fundamentalmente para la producción de acero inoxidable, a lo que se destina aproximadamente el 70% del metal que se comercializa. Los usos restantes corresponden a las aleaciones de acero y aleaciones no ferrosas, galvanizado, fundiciones, catalizadores, acuñación de monedas, químicos y baterías.

A esto se añade, que: “El níquel es un mineral que juega un papel importante en nuestro día a día. La mayoría de las monedas de todo el mundo usan níquel. Pero no solo eso, es necesario mezclarlo con hierro para crear acero inoxidable, que a su vez se utiliza para fabricar todo tipos de objetos y herramientas. El níquel también es necesario para poder crear baterías recargables, como las que llevan los *smartphones* o los coches eléctricos. Por tanto, es fundamental para una gran parte de la industria.” (Malagón, 2019)

La demanda del níquel continúa superando a la oferta, pero el mercado va a necesitar varios años de déficits para consumir la abundancia de metal que se ha ido acumulando en los centros de almacenamiento de las bolsas mundiales. No obstante, el mercado mundial del níquel refinado registró un déficit de suministro de 27 000 toneladas en los primeros cuatro meses de 2019, y hay un amplio consenso entre los analistas en que la brecha de oferta se cerraría en el segundo semestre de ese año, lo cual según la dinámica alcista de los precios, parece no haber ocurrido.

Por otra parte, el níquel se ve favorecido, a mediano y largo plazo por el auge de los automóviles eléctricos por el uso que tiene el metal en la industria de las baterías. Sin embargo, en los próximos cinco años la demanda de este metal dependerá fundamentalmente de la producción del acero inoxidable.

Las existencias en el *London Metal Exchange* (LME) cayeron 160 000 toneladas el año pasado, y esta caída de inventarios no está teniendo como destino China, sino que se destina hacia fuera de Europa y Oriente Medio. Esto obviamente, refuerza la narrativa de que no hay suficiente níquel en el mercado, retroalimentando la necesidad de una inversión a futuro en su extracción, procesamiento y comercialización.

² Ver: <https://tematicas.org/indicadores-economicos/economia/>

Otro elemento que ha influido en los movimientos del precio del níquel en la segunda mitad de 2019 es la agudización de la guerra económica entre China y Estados Unidos (ver tendencia alcista manifiesta en septiembre y octubre, meses de mayores tensiones), al ser el gigante asiático el mayor consumidor de níquel a nivel mundial, así como la determinación de Indonesia también en septiembre de prohibir la exportación del metal a partir de enero del 2020.

“El país ha decidido frenar las exportaciones de níquel con la finalidad de que Yakarta desarrolle su propia industria siderúrgica. Una decisión que ha provocado un shock en el mercado, ya que Indonesia es el segundo mayor exportador del mundo por detrás de Filipinas.” (Malagón, 2019) Esta decisión puede favorecer un repunte de los precios el presente año.

BIBLIOGRAFÍA

- Conecband (2019) “Porque no baja mas el precio del acero inoxidable”, en <https://www.conecband.com/entrada/1336/porque-no-baja-mas-el-precio-del-acero-inoxidable/>, consultado 12 de julio de 2019
- Indexmundi (2019) “Serie del precio del Níquel” (2018) <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel&meses=60>, consultado 12 de julio de 2019.
- Indexmundi (2020). Níquel Precio Mensual - Dólares americanos por tonelada métrica, en <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>, consultado 9 de enero de 2020.
- London Metal Exchange (2019) “Daily Prices and Monthly Averages”, en <https://www.lme.com/Metals/Non-ferrous/Nickel#tabIndex=0>, consultado 12 de julio de 2019
- Malagón, P. (2019). El precio del níquel se dispara. La mayoría de las monedas de todo el mundo usan níquel. Septiembre 8 de 2019, en <https://www.libremercado.com/>, consultado 9 enero de 2020.
- Tematicas.org (2020). PRECIOS NÍQUEL 10/01/2020 (2019) /PRECIOS /ECONOMÍA, en <https://tematicas.org/indicadores-economicos/economia-internacional/precios/precio-niquel/>, consultado 10 de enero de 2020.
- UPME (2018) “Níquel. Caracterización y análisis de mercado internacional de minerales en el corto, mediano, y largo plazo con vigencia al año 2035” http://www1.upme.gov.co/simco/Cifras-Sectoriales/Datos/mercado-inter/Producto2_Niquel_FINAL_12DIC2018.pdf, consultado 12 de julio de 2019



EVOLUCIÓN DEL MERCADO MUNDIAL AZUCARERO

Blanca Munster Infante

La *Organización Internacional del Azúcar (ISO)* elevó su proyección de déficit global del edulcorante en la temporada 2019/2020 a 6,12 millones de toneladas, desde su estimación previa de 4,76 millones de toneladas. El ISO proyectó una baja de la producción mundial de un -3,12% a 170,40 millones de toneladas, mientras que el consumo crecería un +1,32% a 176,52 millones de toneladas. ISO dijo que los indicios preliminares sugieren un déficit global de azúcar de 3,5 millones de toneladas en 2020/2021.

Según el operador de materias primas *Grupo Sorex*, el mercado global del azúcar podría ver un déficit de 6,3 millones de toneladas en la temporada 2019/20, con un declive en la producción a un mínimo de 4 años. La producción global del edulcorante se reduciría a 177,1 millones de toneladas, mientras que el consumo aumentaría a 183,4 millones de toneladas. La producción brasileña de azúcar caería a 25,5 millones de toneladas en el ciclo 2019/20, volumen que se compara con el máximo de 36 millones de toneladas en 2017/18.

En India, la producción sería de 26,5 millones de toneladas, bajo los 32,9 millones de toneladas de la temporada previa.

Otro factor alcista para los precios del azúcar es el repunte actual de +1.0% en el petróleo crudo WTI de enero a un máximo de 3 meses, lo que puede llevar a los productores de azúcar de Brasil a desviar más molienda de caña hacia la producción de etanol en lugar de la producción de azúcar, reduciendo así los suministros de azúcar.

La *Asociación de Ingenios Azucareros de la India (ISMA)* informó el 3 de diciembre que la producción de azúcar de la India del 1 de octubre al 30 de noviembre cayó bruscamente un -54% contra el año pasado a 31.89 MMT. La ISMA proyectó el 5 de noviembre que la producción de azúcar en India 2019/20 caerá -19% contra el año pasado a 26.85 MMT. India es el segundo mayor productor de azúcar del mundo.

La producción global de azúcar en 2018/2019 fue estimada en 178.75 millones de toneladas, marginalmente por encima de la previsión previa de 178.68 millones de toneladas

Segundo semestre 2019 (centavos de USD por libra)

<i>Meses</i>	<i>Precio promedio mensual</i>
Julio	12,13
Agosto	11,56
Septiembre	11,16

Octubre	12,46
noviembre	12,69
Diciembre	13,34
Promedio	12,35

Fuente: <https://www.asocana.org/modules/documentos/10251.aspx>

Índice de precios del azúcar de la FAO. Segundo semestre 2019

Meses	Índice de precios
Julio	182.1
Agosto	174.8
Septiembre	168.6
Octubre	178.3
noviembre	181.6

Fuente: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

La firma de análisis *Green Pool* subió su estimación para el déficit global de azúcar en la temporada 2019/20 a 5,17 millones de toneladas, en valor bruto, desde una proyección previa de 3,67 millones. El mayor déficit refleja en parte los menores panoramas para la producción en la Unión Europea e India.

Green Pool estimó la producción de azúcar de la Unión Europea en 16,6 millones de toneladas desde una proyección previa de 17,1 millones. Según esta fuente, si bien el área plantada con remolacha podría haber apoyado una mayor producción, los rendimientos potenciales han caído debido a que el clima caluroso y seco ha afectado la remolacha y la falta de pesticidas también tendría un impacto potencial.

La producción de India en 2019/20 fue revisada a 27,9 millones de toneladas desde una proyección previa de 28,3 millones y muy por debajo de los 33,0 millones de la temporada previa. Para *Green Pool*: “Sin embargo, esto aún es un superávit de cerca de 2 millones de toneladas que llevará a un aumento de los inventarios de India. La única forma de resolver la situación es exportando azúcar con subsidios.”

BIBLIOGRAFÍA

- Asocaña (2019) “Histórico del precio del azúcar en los mercados internacionales (Bolsas de Nueva York y Londres)”, en <https://www.asocana.org/modules/documentos/10251.aspx>, revisado 11 de julio de 2019
- FAO (2019). “Monthly food price indices”, en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, revisado 10 de julio de 2019
- International Sugar Organization (2019) “Market Report” en <https://www.isosugar.org/publications/4/market-report>, revisado 11 de julio de 2019
- Mercado azúcar (2019) “Anticipan un mercado de azúcar positivo para el 2019”, en <https://mercadoazucar.com/anticipan-un-mercado-de-azucar-positivo-para-el-2019/>, revisado 11 de julio de 2019
- Portal Caña (2019) “La producción mundial de azúcar aumentará en dos millones de toneladas” en <https://www.portalcaña.com.ar/noticia/la-produccion-mundial-de-azucar-aumentara-en-dos-millones-de-toneladas/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019^a) “ISO eleva previsión de superávit mundial de azúcar para 2018/19”, en <https://www.zafranet.com/2019/06/iso-eleva-prevision-de-superavit-mundial-de-azucar-para-2018-19/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019^b) “S&P Global Platts espera un déficit mundial de azúcar de 2.1 millones toneladas en temporada 2019/20”, en <https://www.zafranet.com/2019/05/sp-global-platts-espera-un-deficit-mundial-de-azucar-de-2-1-millones-toneladas-en-temporada-2019-20/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019^c) “Caída de los precios internacionales del azúcar por preocupaciones de demanda.” en <https://www.zafranet.com/2019/07/caida-de-los-precios-internacionales-del-azucar-por-preocupaciones-de-demanda/>, revisado 11 de julio de 2019



EVOLUCIÓN DEL TURISMO MUNDIAL EN 2019

Jonathán Quirós Santos
Maitté López Sardiñas

En 2018 las llegadas de turistas internacionales crecieron 5%, impulsadas por una economía mundial relativamente fuerte, una creciente clase media en las economías emergentes, avances tecnológicos, nuevos modelos de negocio, unos costos de viaje asequibles y la simplificación del régimen de visados, de acuerdo al Panorama del turismo internacional, de la *Organización Mundial del Turismo (OMT)*.

Los ingresos por exportaciones generados por el turismo aumentaron hasta 1,7 millones de millones de dólares, y a juicio de Zurab Pololikashvili, Secretario General

de la OMT, esto convierte al sector en una verdadera locomotora mundial de crecimiento económico y desarrollo, impulsor de la creación de más y mejores puestos de trabajo y catalizador de la innovación y el emprendimiento. Ese crecimiento significó que la llegada de turistas internacionales alcanzó la cifra de 1 400 millones, dos años antes de lo previsto por la entidad.

La Organización Mundial del Comercio (OMC) calculó que este fue el séptimo año consecutivo en que el total de los ingresos de exportación por turismo internacional creció más rápido que las exportaciones de mercancías. El sector representó 29% de los servicios de exportación y 7% de las exportaciones en general.

En 2017, la propia OMC publicó que el turismo fue la tercera mayor categoría de exportaciones mundiales, tras los productos químicos y los combustibles, y por delante de las de automóviles y de productos alimenticios.

Respecto a 2019, la información publicada por el último *Barómetro de Turismo Mundial* de la *Organización Mundial del Turismo (OMT)* (noviembre), da cuenta de que este sector creció en los primeros nueve meses del año 4%, por el arribo de 1100 millones de turistas internacionales, más que entre enero y septiembre de 2018.

Las proyecciones de crecimiento del turismo mundial para todo 2019 se sitúan entre 3% y 4% (tal como las de noviembre), a diferencia de inicios de año, en que se proyectaba un aumento de 4%.

La institución argumenta que la desaceleración de la economía mundial, los limitados resultados del comercio mundial, las tensiones geopolíticas y la persistente incertidumbre del Brexit pesaron sobre el turismo mundial, cuyo crecimiento fue más moderado durante la temporada alta de verano en el hemisferio norte. Adicionó que el colapso del importante grupo de viajes *Thomas Cook* y algunas pequeñas aerolíneas europeas afectó temporalmente a algunos destinos turísticos clave, particularmente en Europa y las Américas.

En el período de referencia mencionado de 2019, el crecimiento del turismo internacional fue encabezado el Medio Oriente (9%), seguida de Asia y el Pacífico (5%), África (5%), Europa (3%) y América (2%). En esos meses Estados Unidos (6%) lideró el crecimiento del turismo, un resultado respaldado por un dólar más fuerte. China, el mercado emisor más grande del mundo, registró un crecimiento del 14% en viajes al exterior

Es significativo la desaceleración del crecimiento del turismo en Europa, pues entre enero y septiembre de 2018 este fue de 6%, como muestra de una menor demanda en los meses de verano, en tanto el Mediterráneo (5%) y Europa Central (4%) archivaron un crecimiento más significativo.

India y algunos mercados europeos mostraron buenos resultados, liderados por Francia (10%), el de mayor crecimiento en los diez principales mercados emisores del mundo, junto a España (10%), Italia (9%), Países Bajos (7%), Reino Unido (3%) y Rusia (2%).

BIBLIOGRAFÍA

- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019). Informe sobre el comercio mundial 2019. El futuro del comercio de servicios. <http://www.wto.org>
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2019) El turismo mundial creció 4% en el primer semestre de 2019. <https://www.unwto.org/es/press-release/2019-09-09/el-turismo-internacional-aumento-un-4-en-el-primer-semestre-de-2019>
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2019) World Tourism Barometer, November 2019. <https://www.unwto.org/world-tourism-barometer-2019-nov>.



EVOLUCION DE LA ECONOMIA MUNDIAL E IMPACTOS PARA CUBA

José Luis Rodríguez García

I

Las dificultades presentes desde el 2016 se mantuvieron en el 2018, aun cuando la economía creció un 2,2% y continuaron las restricciones energéticas con la entrega directa del combustible por parte de Venezuela –lo que obligó a un ajuste en los niveles de actividad del país- compensándose nuevamente de forma parcial la falta de energéticos a través de compras en Argelia y Rusia (en parte financiadas por Venezuela), mientras que la producción cubana de petróleo equivalente no creció, manteniéndose en torno a 3 millones 500 mil TM por agotamiento de varios pozos. Estos factores negativos se exacerbaban en el 2019 con un aumento -inédito por su intensidad- de las agresiones norteamericanas contra Cuba.

INDICADORES BASICOS DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA 2018-2020

<i>Indicadores</i>	<i>2018</i>	<i>2019</i>	<i>2020P</i>
-PIB (%)	2,2(*)	0,5	1,0
-Agricultura (%)	-4,9	1,9(E)	--
-Industria (%)	3,7	-0,5(E)	--
-Producción Azúcar (MTM)	1 100 (E)	1 516P (1 327E)	1 360(E)
-Construcción (%)	9,3	--	--
-Inversiones (MMP)	9 300	10 200(E)	12 000(E)
Turismo Visitantes (Miles)	4 712	5100P / 4 300(E)	4 500
Turismo Ingresos (MMUSD)(**)	2 903	1 235 (hasta junio)	--
-Producción Petróleo (MTM)	3 500 (E)	3 000	--

-Déficit Fiscal / PIB (%)	-9,0	-6,5(P) 7,1(E)	-5,4(E)
-Salario Medio (Pesos)	777	877	989
-Productividad (%)	--	1,9(P)	0,6
-Balanza Comercial (MMUSD)	930(E)	469(E)	-420(E)

NOTA: (P) Plan (E) Estimados del autor y de EIU. (*) Una información oficial indica que esta cifra fue rectificadada del 1,2% planteado originalmente, alcanzándose un crecimiento real de 2,2%.

FUENTES: EIU (2018 y 2019); GRANMA (2019, 2019b y 2019c), ONEI (2019) y CUBADEBATE (2019 y 2019a).

Durante el 2018 la economía cubana creció 2,2% en medio de un complejo panorama que llevó a que se registraran decrecimientos en la industria azucarera, con una zafra que disminuyó un 39%; y la actividad de minas y canteras (-2,0%), donde la producción de níquel más cobalto se calcula que decreció un 10,7% con relación al 2017. También la agricultura decreció -4,9% ese año.

Por otra parte, se creció alrededor del 14% en las inversiones, aunque el plan se cumplió al 85% y la tasa de inversión sobre el PIB fue del 13,9%. También se registran crecimientos en los sectores de transporte y comunicaciones (5,7%); industria manufacturera (3,7%); construcción (9,3%); comercio (2%); salud (3%), así como en cultura y deportes (2,3%).

Para el 2019 se estimó originalmente una tasa de crecimiento del 1,5% en el plan, tomando en cuenta los desequilibrios financieros que persistirían en el año. En ese plan se destacaba: un crecimiento de la producción azucarera del 38,9%, un 23,8% de aumento en las inversiones; un incremento en el número de turistas del 7,8%; una disminución del déficit fiscal de alrededor del 31% y una discreta recuperación del saldo positivo en la balanza comercial total.

No obstante, ya al inicio del primer semestre de este año se enfrentó una situación extraordinaria en la capital del país, producto del impacto de un tornado que azotó buena parte de La Habana a finales de enero, destruyendo parcial o completamente 7 872 viviendas, dejando 253 682 personas afectadas, entre las que se encontraban unos 190 heridos, lamentándose la muerte de siete personas y causando múltiples daños en instalaciones sociales como policlínicos, hospitales y escuelas. Los daños de este evento meteorológico se estimaron en 7 000 millones de pesos.

Por otro lado, la reducción que se registra en los resultados económicos durante este año en el caso de Cuba, no puede decirse que obedezcan a un desempeño determinado por una gestión económica interna menos eficiente, sino que reflejan mayormente el enorme impacto de la agresividad que ha venido desarrollando la administración de Donald Trump desde junio del 2017, pero que se ha incrementado notablemente durante los últimos meses, alcanzando la cifra de 30 nuevas medidas punitivas implementadas solamente en el 2019.

En efecto, los ataques más recientes dirigidos contra la economía cubana incluyen –además de la prohibición mediante sanciones de cualquier vínculo de negocios de

ciudadanos norteamericanos con entidades estatales cubanas– medidas inéditas como la aplicación del Título III de la Ley Helms Burton, que fuera aprobada en 1996 y que ningún presidente de Estados Unidos había puesto en práctica en los últimos 23 años.

A ello se agregan los ataques al turismo cubano al prohibir la entrada al país de cruceros y prácticamente todo tipo de embarcaciones o naves aéreas, unida a la reducción casi total de vuelos de aerolíneas norteamericanas desde EEUU hacia Cuba incluyendo los vuelos *charter*; la limitación de las remesas, reduciéndolas a 1 000 USD trimestrales por persona; la persecución de las ventas o transportación de combustible a Cuba para tratar de asfixiar el país y –más recientemente– la campaña de descrédito montada para eliminar la cooperación médica cubana con numerosos países, medida de inusitada crueldad y desprecio por la vida, del actual gobierno norteamericano al pretender borrar los resultados de 400 000 colaboradores, que en 56 años han cumplido misiones de salud en 164 naciones. Como parte de esa campaña, los gobiernos derechistas de Brasil, Ecuador y Bolivia cancelaron la colaboración médica cubana.

No obstante, la medida de mayor impacto fue la persecución a la compra y transporte de combustible que se desató en septiembre del 2019 (aunque ya se habían venido confrontado dificultades desde abril), lo que provocó serios impactos en la economía nacional, que ha venido funcionando aproximadamente con el 50% de los suministros requeridos en el último trimestre.

Finalmente, el anuncio al cierre de junio del aumento del salario del sector presupuestado estatal hasta una media de 1 067 pesos mensuales –para un incremento promedio del 68,3%- es un factor de estimulación que reportó efectos positivos durante el resto del año, aunque supuso incrementos en la oferta mercantil para frenar las tendencias inflacionarias y un ajuste en el Presupuesto del 2019 para no rebasar el déficit previsto en el año.

En síntesis, la economía cubana logró no decrecer y aumentar el PIB un 0,5%, cifra –aunque modesta- resulta incluso superior al crecimiento de América Latina y el Caribe, que solo alcanzó el 0,1% en este año según la CEPAL.

II

Dado el nivel de apertura de la economía nacional, un balance objetivo de lo ocurrido necesariamente debe partir de considerar preliminarmente el impacto de los factores externos en el año, en el contexto de la compleja situación comentada anteriormente.

En primer lugar, la situación económica internacional ha evolucionado en muchos aspectos negativamente durante el 2019, lo cual ha estado determinado fundamentalmente por los efectos de la guerra económica desatada por Estados Unidos contra China a partir de la fuerte elevación de los aranceles a las exportaciones de esta última como una vía para tratar de eliminar el déficit comercial norteamericano con el país asiático. Por otro lado, la administración de Donald

Trump elevó en 2018 las tasas de interés en EEUU medida que tiene entre sus impactos el de atraer recursos financieros de otros países, lo que induce a una fuga de capitales en estos –especialmente en países de bajo desarrollo-, con las imprevisibles consecuencias que esto puede provocar. Pero en el verano del 2019 estas tasas bajaron estimulando el endeudamiento en EE.UU. cuya deuda pública ya llega a 23 billones de dólares, situación no sustentable en el tiempo. Todo esto se añade a una coyuntura donde no se han superado totalmente los efectos de la crisis que estalló hace 10 años y no ha desaparecido el peligro de su repetición.

Esta negativa coyuntura genera incertidumbre y efectos negativos en todas partes, a lo que no escapa nuestro país, especialmente en relación al financiamiento externo y la inversión extranjera.

En cuanto al **comercio exterior**, la economía cubana ya mostraba una reducción del 24,5% en las exportaciones de bienes y servicios y una contracción similar en las importaciones entre 2012 y 2017, aún cuando se mantuvo un saldo positivo en el intercambio total, aunque con tendencia a la reducción.

En el 2018 la caída de ingresos por la vía de las **exportaciones** estuvo marcada – en primer lugar- por el descenso de la producción de **níquel**, -primer rubro en la exportación de bienes- que pasó de 72 530 TM en el 2011 a un plan de solo 50 000 el pasado año, el cual –si bien parece haberse logrado, según las últimas noticias disponibles- resultaría inferior al del año precedente, que se ubicó en unas 56 000 TM, según estimados. Esta situación se asocia a la descapitalización de las fábricas y a dificultades con el financiamiento suficiente para frenar esta tendencia, aunque en el año se invirtieron 50 millones de pesos solo en la planta *Che Guevara*.

Durante el 2019 se estima que la producción se ha mantenido en torno a las 50 000 TM, aunque la planta Pedro Soto –operada en asociación con la compañía *Sherritt*- reportó crecimientos de un 13% de enero a septiembre.

Tampoco puede obviarse la fluctuación de los precios de este mineral, que si bien en el 2018 se estima que alcanzaron 13 108 USD por TM para un incremento del 26% sobre el año anterior, en los últimos 8 años se registra un descenso del 42,8% y los crecimientos previstos hasta el 2019 lo ubicaban en 13 904 USD, un 6,1% por encima del promedio del año anterior. Por otro lado, se espera un alza de los precios del níquel en la perspectiva por su uso en la producción de automóviles eléctricos que está creciendo.

No obstante, las perspectivas para el próximo año pueden mejorar si se considera que también el contenido de las colas que se acumulan a partir del proceso industrial, contienen una significativa cantidad de minerales potencialmente valiosos y se busca inversión extranjera para su explotación. Por otro lado, cabe esperar un alza en los precios del 2020 debido a la prohibición de exportar el mineral adoptada por el gobierno de Indonesia a partir del 1º de enero, lo cual debe favorecer la exportación de 53 000 TM planificada por Cuba a mejores precios.

En relación con la producción de **azúcar**, la zafra de 2018 resultó muy afectada por problemas climáticos con la alternancia de períodos de sequía y lluvias a destiempo, a lo que se sumó el negativo impacto del huracán Irma que en septiembre del 2017 arrasó con 380 000 hectáreas de caña y dañó seriamente a 24 centrales. Por su parte, el precio promedio de la libra de azúcar en 2018 fue de 12.25 centavos por libra, un 23% inferior al logrado en el 2017.

La producción de la zafra del 2019 fue de alrededor de un millón 327 mil TM –un incremento del 20,6% en relación a la zafra anterior, aunque 191 mil TM menos que lo planificado. En estos resultados presentaron afectaciones un número importante de factores, pero donde se reiteran los problemas con las reparaciones en la industria y la falta de piezas de repuesto en la cosecha, así como bajos rendimientos agrícolas de la caña y falta de fuerza de trabajo.

Las perspectivas para el 2019 no mejoraron, y se espera un nivel similar en el precio promedio del azúcar al cierre del año. No obstante, en el primer semestre se cumplieron los ingresos por exportación de azúcar gracias a una política adecuada de preciación en el mercado internacional.

A pesar de las limitaciones apuntadas, para el 2020 cabe esperar precios al alza debido a que se ha calculado un déficit de existencia de 6.12 millones de toneladas en el mercado mundial. Esta coyuntura debe ser favorable para los precios de las 860 000 previstas para exportar por el país de una producción total que se estima similar a la del año 2019.

En lo referido a las exportaciones de **derivados del petróleo** el precio promedio del marcador WTI alcanzó 65 dólares el barril en 2018, ya que –después de un rápido crecimiento hasta octubre- el precio comenzó a descender a niveles inferiores a 55 dólares en medio de un crecimiento de las tensiones internacionales provocadas por la agresiva política de Trump –especialmente en lo referido a la guerra comercial que ya estalló-, todo lo cual generó una gran incertidumbre en medio de un discreto incremento de la demanda energética mundial. Para el 2019 no se logró una recuperación del precio del petróleo y el barril WTI al cierre del año se proyecta con un precio de 56.74 USD por barril, un 12,7% por debajo del precio del 2018. El precio previsto para el 2020 se ubica en torno a 55 USD por barril, aunque una situación compleja como la que se presenta actualmente entre Estados Unidos e Irán, puede elevar nuevamente el precio.

Por otra parte, en el 2018/19 no se logró una recuperación de la producción de petróleo en Venezuela y la empresa mixta CUVENPETROL de Cienfuegos se liquidó, por lo que se infiere que no se produjeron desde el 2017 exportaciones significativas de derivados del petróleo, aunque no se cuenta con información definitiva sobre el tema hasta el momento de redactar este informe.

Por otro lado, las **exportaciones de servicios** también se han visto afectadas.

En el caso del **turismo**, de un plan original de 5,1 millones de visitantes en el 2019, se logró un crecimiento del 5,8% hasta mayo, con un cumplimiento del 90,6% del

plan de ingresos y un costo por peso de 0.59 CUP. Sin embargo, las medidas restrictivas adoptadas por el gobierno norteamericano provocaron que los visitantes comenzaran a bajar desde junio.

Se estima que estas medidas motivaron –como ya se apuntó- que hubiese 560 mil visitantes norteamericanos menos este año. El pronóstico ajustado de turistas totales a recibir en 2019 fue 4.3 millones, con un decrecimiento del 10% y un cumplimiento del 84,3% del plan solamente. Según los últimos datos disponibles, la caída fue de 9,3% ya que llegaron a Cuba 4 275 558 visitantes, 436 352 menos que en el 2018. Consecuentemente se verá fuertemente afectado el ingreso turístico, que se había previsto creciera un 17,6% este año. Los ingresos durante el primer semestre alcanzaron solo unos 1 235 MMUSD según datos de la ONEI, una suma similar a la del año 2018 en ese período.

Igualmente los ingresos por exportación de **fuerza de trabajo calificada** se estima disminuyan al cierre del 2019 debido a la retirada de la colaboración cubana del personal de salud ubicado en Brasil y Ecuador, situación que impactará negativamente en la balanza de pagos del país en un entorno superior a 400 millones de dólares, según estimados internacionales. A esto se añaden dificultades con la entrada de los ingresos líquidos de la colaboración cubana en Venezuela producto de la tensa situación económica que continúa enfrentando ese país. Más recientemente, la retirada de los médicos cubanos producto del golpe de estado en Bolivia, se inscribe en la campaña mediática desatada por EEUU contra Cuba.

En relación con las **importaciones**, se registra un incremento en el precio por tonelada de una serie de **alimentos** al cierre del 2019, compararlos con el año anterior, entre los que destacan el arroz (8,3%), el trigo (15,2%) y el frijol de soya (3,6%). Por otro lado, se reducen los precios del pollo (-14,9%). En promedio los precios de los alimentos crecieron un 9,5% hasta noviembre.

En síntesis, según estimados de *The Economist Intelligence Unit* de diciembre de 2019 se estima que el saldo de la balanza comercial total subió de 1829 millones de dólares en 2017 a 1 937 en el 2019 y se estima que será de 469 millones en 2020, para una reducción del 75.8%.

El ajuste en las importaciones que se ha implementado producto de la rebaja de los gastos en divisas del país, la no ejecución de nuevos créditos para cubrir el desbalance y el ajuste en la asignación de portadores energéticos, ha provocado impactos en la actividad productiva y de servicios, aunque se ha preservado la generación eléctrica para no afectar la población.

Por su parte, el ministro de Economía informó en la ANPP que durante el primer semestre el balance muestra un incremento del 3% en las exportaciones –un 1% en bienes y un 4% en servicios-, mientras que las importaciones aumentaron un 4%. No obstante se estima que durante el 2019 se produjo una reducción del 7,3% en las exportaciones totales y una caída del 3,0% en las importaciones.

Lo señalado anteriormente en relación a la disminución del saldo comercial se refleja en significativas **afectaciones financieras** para la economía cubana.

Por su parte, el saldo estimado de la cuenta corriente se mantuvo positivo, pero descendiendo de 2 531 millones de dólares en 2018 a un estimado de 1 460 millones en 2019, para una disminución del 42,3%.

En el orden monetario durante el 2019 se mantuvo la devaluación del euro y del dólar de Canadá en relación al USD en una magnitud algo superior a 1.10 USD por euro en el primer caso y de 1.30 dólares canadienses por USD en el segundo, afectando en ambos casos, el poder adquisitivo de los turistas que visitan Cuba y la capacidad de compra de esas monedas cuando son utilizadas por nuestro país para pagos en el exterior.

Un elemento no completamente evaluado en estos momentos lo constituye la devaluación del Bolívar Fuerte venezolano (BF), reconocida en el 2018 con la emisión de una nueva moneda en Venezuela –el Bolívar Soberano-, tomando en cuenta la tendencia claramente recesiva de la economía de Venezuela que continuó durante el 2018 y el 2019, cuando se estima una nueva caída en el PIB del 25,5% en este año, según la estimación de CEPAL más cercana.

A pesar de todas las dificultades, en el 2019 se presentó una situación aceptable para la **inversión extranjera directa**. De tal modo se acordaron 25 nuevos negocios por 1 700 millones de USD entre octubre del 2018 y el mismo mes del 2019. En síntesis, desde abril del 2014, se han registrado 50 negocios en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel por unos 2 600 millones de dólares y otros 149 acuerdos se han firmado en el resto del país, todo lo cual computa un compromiso de inversión total entre el 2014 y el 2019 por más de 8 000 millones de dólares con empresarios de 35 países.

Finalmente cabe destacar que la *Cartera de Oportunidades de Negocios con Inversión Extranjera 2019-20* abarcó 460 proyectos con un potencial de inversión superior a 11 745 millones de dólares.

También entre el 2018 y el 2019 se obtuvieron o concretaron créditos de significación para Cuba a partir del recorrido del presidente Díaz-Canel por un grupo de países. Entre ellos se destaca la concreción de financiamiento por 260 millones de dólares en Rusia para objetivos en la modernización de los ferrocarriles, las acerías y las termoeléctricas. A ello se sumó el anuncio reciente de otro crédito por 2 000 millones de USD para los ferrocarriles a 7 años vista. En China se obtuvieron créditos por 124 millones para la compra de equipos de construcción para el turismo y 40 millones para fuentes renovables de energía, junto a una donación por 129 millones para ciberseguridad.

Adicionalmente, en el 2019 el país obtuvo nuevas líneas de crédito entre las que destacan de Francia por 150 millones de euros; de la India por 75 millones de dólares para energía fotovoltaica; de España fondos para la asistencia y cooperación por 57.5 millones de euros y de la OPEP por 25 millones para obras hidráulicas.

Por último, se continuó haciendo un notable esfuerzo en el 2019 para cumplir con el pago del servicio de la deuda renegociada, erogándose 70 millones de dólares con países del Club de París, incluyendo la aplicación de swap de deudas con un grupo de acreedores. Según el EIU, en el año el servicio de la deuda total alcanzó una cifra en torno a 2 000 millones de dólares, aunque se reportó incumplimientos en el pago de la deuda renegociada.

En general, las condiciones de la economía internacional en 2018 no favorecieron la evolución de la economía cubana y esas condiciones empeoraron sustancialmente en el 2019, cuando se previó un crecimiento del PIB del 1,5%, obteniéndose 0,5% en un contexto donde la región crecerá 0,1% según CEPAL. Igualmente las medidas que viene adoptando la administración norteamericana contra Cuba se pronostica que continuarán teniendo una repercusión negativa, especialmente en el sector del turismo y la inversión extranjera con la aplicación del Título III de la Ley Helms-Burton.

Las prioridades del plan 2020 colocaron en un primer plano tres aspectos esenciales: reducir el componente importado del turismo para elevar el ingreso neto del sector; revisar y elevar la eficiencia del proceso inversionista y fortalecer la capacidad de gestión de la empresa estatal. A lo anterior se unió el crecimiento de las exportaciones, la sustitución de importaciones y mayor captación de la inversión extranjera, factores todos que resultan determinantes para mejorar el desempeño del económico el próximo año y para mitigar los efectos de un entorno que no nos favorecerá, con un crecimiento previsto del PIB del 1% solamente.

Fecha de cierre de información: 3 enero 2020.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Central de Cuba (BCC) (2019) "Información Económica" diciembre 30, 2019 en www.bc.cu
- CEPAL (2019) "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Cuba" en www.repositorio.cepal.org
- Cuba y la Economía (2018) "Cuba estima producir unas 50 000 toneladas de níquel y cobalto en 2018" en www.cubayeconomia.blogspot.com diciembre 13 2018.
- Cuba y la Economía (2018a) "Cuba proyecta para 2019 un aumento del 17 por ciento de sus ingresos turísticos" en www.cubayeconomia.blogspot.com noviembre 26 2018.
- CUBADEBATE (2019) "Pese a restricciones financieras, Cuba cumple niveles de producción esenciales en primer semestre de 2019" Cubadebate julio 13 2019 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2019a) "Pensar Cuba es que todos nos entreguemos en cuerpo y alma al servicio de la nación" Discurso clausura de Miguel Díaz Canel en la ANPP, julio 13, 2019 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2019b) "Asamblea Nacional: Ministerios de Turismo e Industrias brindaron información a los diputados. Asistió el Presidente cubano" Cubadebate, julio 11, 2019 en www.cubadebate.cu

- Economist Intelligence Unit (EIU) (2018) "Country Report Cuba" November 2018 en www.eiu.com
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2019) "Country Forecast Cuba" December 13th 2019 en www.eiu.com
- Gómez, Sergio A. (2018) "Inversión extranjera: De complemento a motor clave del desarrollo cubano", diciembre 18 2018 en www.cubayeconomia.blogspot.com
- Granma (2018) "Consejo de Ministros analiza Plan de la Economía para 2019 y Presupuesto del Estado", periódico Granma, noviembre 30, 2018.
- Granma (2018a) "Plan de la economía del 2019: objetivo y realista" Granma Suplemento Especial, 17 de diciembre 2018.
- Granma (2019) "Se estima que la economía cubana en 2019 no decrezca: Otra victoria contra el bloqueo de EEUU" 20 de diciembre de 2019.
- Granma (2019a) "La seguridad alimentaria en Cuba es una voluntad política" 20 de diciembre del 2019.
- Granma (2019b) "Un presupuesto que reafirma nuestro sistema socialista" 21 de diciembre del 2019.
- Granma (2019c) "Cuba no renuncia a su desarrollo, a pesar de la persecución y hostilidad de EE.UU." 21 de diciembre del 2019.
- Juventud Rebelde (2019a) "La economía cubana en 2019 derrotó otra vez al bloqueo" 20 de diciembre del 2019.
- Juventud Rebelde (JR) (2019) "Celebrada reunión del Consejo de Ministros" 2 de agosto de 2019.
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2019) "Anuario Estadístico de Cuba 2018" La Habana, 2019 en www.one.cu
- Rebelión (2018) "Cuba necesita elevar la eficiencia industrial en su zafra azucarera" en www.rebellion.org diciembre 6 2018.
- World Bank (2018) "Commodities Price Forecast" October 2018 en www.pubdocs.worldbank.org
- World Bank (2019) "Commodities Price Outlook" September 2019 en www.pubdocs.worldbank.org

